Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras
Facultad de Humanidades
Departamento de Historia
Programa Graduado de Historia

Historia intelectual de la lucha armada clandestina en Puerto Rico (1970-1989)

Tesis para optar al grado de Maestría en Historia

Juan Camareno García

Aprobada, 20 de junio del 2020.

Director de Tesis: Carlos Pabón Ortega, Ph.D.

© Juan Camareno García 2022. Derechos Reservados. No puede ser reproducida o publicada en parte o en su totalidad sin la aprobación del autor(a) o del Departamento.

Hoja de Aprobación

Aprobada el 20 de junio de 2022
Por el Comité de Defensa de Tesis:

_____
Carlos Pabón Ortega, Ph.D. Director de Tesis

_____
Manuel R. Rodríguez Vázquez, Ph.D. Lector

_____
Mayra Rosario Urrutia, Ph.D. Lectora

Agradecimientos

Esta investigación ha sido el resultado de un cúmulo de experiencias, intercambios, debates y reflexiones dadas en la calle, en el piquete, en el café, en la biblioteca, en alguna barra de Río Piedras, en los pasillos de la Universidad y sobre todo, en el salón de clase. Agradezco a las innumerables compañeras y compañeros, colegas historiadores y camaradas, que en el intercambio de ideas, y en la práctica política, me formaron y me motivaron a contar historias. Sobre todo, historias de lucha e historias que buscan dar sentido a nuestro pasado reciente y repensar todo lo establecido. Empecé desde muy temprano en mi bachillerato a interesarme por la historia de la izquierda puertorriqueña y latinoamericana, por la historia de las luchas sociales y la lucha por la independencia en Puerto Rico, pero principalmente me interesó el estudio de la memoria y las tensiones de esta con la Historia. Junto a mi proceso de maduración política, intelectual y académica se fue dando un interés particular por la historia de la lucha armada, eso se lo debo al ejemplo de aquellos militantes, luchadores sociales y guerrilleros que dieron su vida y más por la lucha social, por la independencia y el socialismo. Está investigación se la debo a ellas y a ellos.

Agradezco a mi mentor y director de tesis, el Dr. Carlos Pabón Ortega, quién desde mi primer año de bachillerato ha sido fundamental en mi desarrollo académico, profesional e intelectual. Gracias por la confianza y la entera disponibilidad, por los consejos y la guía durante todos estos años, pero sobre todo en este proceso de investigación. De igual forma, debo agradecer a quien fuera también mi mentor durante la etapa previa de esta tesis, y quien de seguro, desde otro plano está haciendo chistes y dando cursos de Historia, el Dr. Juan Hernández García. Juan, no te voy a olvidar nunca. Debo agradecer, a los miembros del comité de tesis, quienes también han sido mentores, guardianes, asesores, brújulas y provocadores del pensamiento crítico desde que la por primera vez que pise sus salones hace algunos años ya.

Gracias al Dr. Manuel Rodríguez y a la Dr. Mayra Rosario Urrutia. Gracias a ambos por sus lecturas, críticas, sugerencias y correcciones.

Es imperativo agradecer a los bibliotecarios y asistentes de Biblioteca Lázaro (particularmente del área de Circulación, Referencias y Préstamos Interbibliotecarios y de la Biblioteca y Hemeroteca Puertorriqueña de la Universidad de Puerto Rico) del Recinto de Río Piedras, y a los archiveros de nuestro Archivo General de Puerto Rico y de nuestra Biblioteca Legislativa. Agradezco a esos colegas historiadores, archiveros y gestores culturales que se han dado la tarea de crear archivos históricos alternativos y colecciones históricas de la lucha social y la lucha por la independencia de Puerto Rico. Debo agradecer al equipo de trabajo del archivo digital de Coabey por su entera colaboración, y a Gilberto Arias por su ayuda, su disponibilidad y su inagotable solidaridad. Agradezco a Lucila Irizarry Cruz por su ayuda incondicional y sus comentarios, a Esteban Gómez Geo y Guarionex Padilla Marty por las conversaciones y el intercambio de ideas.

Debo agradecer a mi familia, a mis padres y a mis hermanos, por el inmenso amor y apoyo absoluto. Gracias por siempre ser mi soporte. Gracias a mi pareja y compañera de vida, Paola Rivera por la complicidad, el entendimiento, la risa y el amor. Sin ti, nada. Finalmente, gracias a mis amistades, a mis mejores amigos, por los ratos de despojo, por escuchar, comprender, ayudar, y por irse “a toas” conmigo.

Biografía del autor

Juan Camareno García nació en 1998, en San Juan, Puerto Rico. En el 2020 completó un bachillerato en Artes con concentración en Historia de las Américas en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Durante sus 4 años de bachillerato fue co-capitán del equipo de fútbol de los Gallitos de UPR Río Piedras. Como estudiante atleta para el recinto riopedrense conquistó una medalla de bronce, una medalla de plata y en su último año, una medalla de oro, coronándose así, campeón del fútbol universitario a nivel nacional. Como atleta de alto rendimiento ha formado parte del programa de Selecciones Nacionales de fútbol y futsal desde el 2013. Su primera experiencia laboral y académica la obtuvo con el Programa de Experiencias Académicas Formativas (PEAF), siendo Asistente de Cátedra con profesores del área de Ciencias Sociales de la Escuela Secundaria de UPR y con profesores del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la UPR Río Piedras. Actualmente ha sido aceptado para comenzar este año 2022 en el programa de maestría en Planificación con concentración en planificación urbana en la Escuela Graduada de Planificación de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras.

Resumen

Esta tesis examina el discurso de las organizaciones clandestinas de lucha armada en Puerto Rico en la segunda mitad del siglo XX. Este trabajo analiza, mediante el estudio crítico de la producción intelectual de las organizaciones clandestinas, los debates ideológicos, el discurso y las construcciones conceptuales de la lucha armada con el fin de historizar el surgimiento de la misma y su desarrollo histórico como también el de su discurso. Esta tesis busca identificar y analizar puntos de inflexión, convergencias, diferencias y debates que llevaron a las organizaciones clandestinas a su debacle y desaparición, y con éstas la desaparición de la idea de lucha armada como medio para la liberación nacional y la construcción del socialismo en la isla. Por medio de un análisis crítico de las ideas y el discurso organizaciones, esta tesis busca aproximarse a la construcción de conceptos como Estado, lucha armada, imperialismo y capitalismo por parte de un sector de la izquierda independentista que optó por la lucha armada clandestina para alcanzar la independencia de Puerto Rico. Se pretende cuestionar y problematizar el discurso y analizar críticamente las ideas que conformaron a la izquierda armada en la isla en determinado contexto histórico con el propósito de abrir nuevos caminos de investigación sobre el pasado reciente, la lucha armada, la izquierda y la lucha independentista. Además, se cuestionan las categorizaciones y discurso político e ideológico imperante de la lucha independentista y la historiografía de la lucha armada clandestina. Este trabajo busca contextualizar e historizar la construcción discursiva de determinados conceptos y discursos políticos, ideológicos e históricos que dieron sentido al surgimiento y desarrollo histórico de la lucha clandestina y guerrillera en las décadas de los '70 y los '80 en Puerto Rico.

Palabras clave: discurso, lucha armada, independencia, socialismo, Estado, imperialismo, capitalismo, guerra de guerrillas, guerrilla urbana, liberación nacional

Índice

I. Introducción…….,……2
Aproximación desde la historia intelectual…….…….7
Metodología……10
Fuentes de investigación y revisión historiográfica……12
Resumen de capítulos…….……..….20
II. Surgimiento de los grupos clandestinos armados y de sus discursos..…….…...22
Influencia de la izquierda revolucionaria latinoamericana…….…….……46
III. Discurso de la lucha armada clandestina en Puerto Rico entre 1970 y finales de la década de 1980…….……49
El MAPA y "el foco rural"…….……..……50
Auge y fracaso del guevarismo…….…….…..54
Los Macheteros y su concepción político-militar…….……..…….65
Lucha armada y "conciencia revolucionaria"……..68
IV. Estado, imperialismo, colonialismo…….……..…..85
El problema del Estado…….……..……..86
Imperialismo y capitalismo ……...……...92
V. Notas finales…….……..123
VI. Bibliografía…….……126

"No hay pensamientos peligrosos; pensar en sí mismo es peligroso." – Hannah Arendt

"Y si algún mérito espero y reclamo que me sea reconocido es el de -también conforme un principio de Nietzsche- meter toda mi sangre en mis ideas." – José Carlos Mariátegui

"Nunca somos totalmente contemporáneos con nuestro presente. La Historia avanza disfrazándose; aparece en la escena con la máscara de la precedente, y tendemos a perder el sentido de la representación." – Régis Debray

Historia intelectual de la lucha armada clandestina en Puerto Rico (1970-1989)

I. Introducción

Llegaba la década de 1970 como caminando sobre las chispas explosivas de los años ‘60. Todavía se respiraba el olor a pólvora de aquel mayo de 1968. La efervescencia de la guerrilla latinoamericana había alcanzado las costas de la isla de Puerto Rico. Existía ya en el imaginario de la izquierda en Puerto Rico un bulto con experiencias históricas concretas de guerrilla y revolución, desde la lucha antiimperialista de la guerra de guerrillas llevada a cabo por el Viet Cong en su lucha de liberación nacional en Vietnam hasta el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. Ambas experiencias fueron de suma importancia para el desarrollo de las organizaciones clandestinas y la lucha armada por la independencia y el socialismo en Puerto Rico a finales de la década de 1960 e inicios de la década de 1970.

Junto con esas experiencias históricas concretas, y el surgimiento de guerrillas urbanas, guerras de guerrillas, nuevos partidos y ejércitos obreros clandestinos por todo el mal llamado “tercer mundo”, llegaron también las ideas que dieron forma a dichas experiencias. Los conceptos del “foco guerrillero” o “foquismo”, “la guerra de guerrillas”, “la guerra prolongada”, “marxismo leninismo”, “guerrilla urbana”, “guerra popular”, el vínculo entre marxismo e independencia, antiimperialismo y socialismo comenzaron a calar hondo en Puerto Rico. De ahí surgiría una nueva ola de organizaciones de izquierda e independentistas que tomarían una nueva estrategia en comparación con las organizaciones antecesoras en la larga lucha por la liberación nacional: la lucha armada clandestina.[1]

---

[1] Algunas de esas organizaciones armadas y clandestinas que surgieron a partir de la época de los `60, `70 y `80, y que fueron parte la “Nueva Lucha” por la independencia, son las siguientes: Comandos Armados de Liberación (CAL), el Movimiento Independentista Revolucionario en Armas (MIRA), los Comités Obreros Revolucionarios (COR), los Comandos Revolucionarios del Pueblo (CRP), el Partido Socialista Revolucionario-Marxista Leninista (PSR-ML), el Partido Socialista Obrero (PSO), el Partido Revolucionario Obrero Marxista Leninista (PRO-ML), las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular (FARP), las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña (OVRP), y posiblemente, la más conocida, el Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños y el Ejército Popular Boricua-Macheteros

A partir de la influencia de estas ideas y experiencias que pretendían virar patas pa' arriba todo lo establecido, entre 1967 y 1989, en Puerto Rico, surgirían múltiples organizaciones político-militares que cambiaron para siempre los límites de la lucha política y social en la isla. La década de 1970 sería la más violenta de nuestra historia reciente. El estudio en el que deseo insertarme no toma como objetivo principal analizar las organizaciones políticas que optaron por la lucha armada y clandestina en sí, sino más bien sus discursos, su producción intelectual, sus ideas y el contexto en el que surgen las mismas.

Me planteo el estudio y análisis crítico de la producción intelectual (textos y documentación de todo tipo) de las organizaciones clandestinas de izquierda e independentistas, sus planteamientos y hechos discursivos, sus debates ideológicos, contextuales e históricos, con el fin de descifrar, de dar entendimiento, coherencia y crítica a los hechos históricos de las décadas del '70 y el '80. Me interesa reinterpretar y analizar los debates, las ideas y los discursos que llevaron a un sector de la izquierda puertorriqueña a optar por ese tipo de lucha, y cuáles fueron las discusiones que surgieron en dicho proceso histórico, sus consecuencias y explicaciones.

(PRTP-EPB-Macheteros). El PRTP y el EPB-Macheteros funcionaron como una sola organización hasta 1984, cuando se dividieron a raíz de una crisis interna. Por último, decido añadir a la lista de organizaciones armadas de izquierda a la Liga Socialista Puertorriqueña (LSP) dado a que su forma organizativa, su apoyo incondicional a la lucha armada, el historial de sus militantes y de su liderato (su Secretario General, el poeta Juan Antonio Corretjer era un guerrillero revolucionario conocido e identificado en acciones armadas en los años `50, y quien fuera reconocido por muchas organizaciones clandestinas como también por las autoridades, como comandante y líder de algunas facciones revolucionarias clandestinas en la isla) y sus vínculos directos con militantes de organizaciones clandestinas. Aunque la LSP siempre fue públicamente declarada como una organización abierta y legal, públicamente apoyaron, y de muchas formas, a las organizaciones clandestinas. Según los informes y carpetas del FBI (en donde catalogan a LSP como organización terrorista y clandestina) la LSP tenía su propio brazo armado o era la precursora de varias organizaciones clandestinas. Véase en Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Carpetas FBI, *Serie Liga Socialista Puertorriqueña*. Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI. (#105-6921) y Raymond Soto Dávila, *Lucha y espacio de la Liga Socialista Puertorriqueña: 1962-1989*. San Juan, Puerto Rico, Ediciones Mágicas, 2019.

Busco identificar y analizar puntos de inflexión, convergencias, diferencias y debates que llevaron a las organizaciones clandestinas a su debacle y desaparición, y con éstas la desaparición de una idea de lucha armada posible para alcanzar la independencia y la construcción del socialismo en la isla, así como su incapacidad de construir un bloque contra hegemónico histórico que hiciera frente al imperialismo y el capitalismo.

Por medio del estudio crítico de las fuentes producidas por las mismas organizaciones armadas, pretendo analizar su entendimiento sobre el rol hegemónico de Estados Unidos en la isla, y cómo dicha hegemonía jugó un papel importante en el desarrollo de la lucha armada en la época. Presento, como aporte historiográfico, a los miembros de estas organizaciones clandestinas, a los guerrilleros, a los sujetos históricos en cuestión, como intelectuales y productores intelectuales importantes para la historia de Puerto Rico y, sobre todo, para la lucha independentista en la isla y el socialismo latinoamericano.

Este trabajo investigativo se enmarca a partir de la década de 1970, década en la que la violencia política en Puerto Rico se recrudeció de tal manera que ha sido llamada, "la década más trágica para aquellos que creían en el socialismo y la independencia de Puerto Rico".[2] También fue la década en la que surgió una nueva ola de organizaciones armadas y movimientos revolucionarios de izquierda que tenían como propósito alcanzar la independencia de Puerto Rico desde una nueva concepción de lucha.

Este era el momento de "la nueva lucha por la independencia de Puerto Rico", término acuñado por el intelectual comunista César Andreu Iglesias en 1959.[3] Estas nuevas

---

[2] Che Paralitici, *La represión contra el independentismo puertorriqueño 1960-2010.* San Juan, Puerto Rico: Publicaciones Gaviota 2011, p. 76.

[3] Juan Mari Brás, *Memorias de un ciudadano.* Ediciones Barco de papel, 2006, p. 125. Ver también, César Andreu Iglesias, *Lecciones de una Victoria.* Claridad. San Juan Puerto Rico, 1ero de febrero de 1970 p. 7, en donde César Andreu Iglesias hace la distinción entre la lucha tradicional por la independencia de Puerto Rico, que era movida por una filosofía idealista, y la "nueva lucha" que rompía con el fetichismo del ideal puro y pretendía bajar a la tierra la independencia con una filosofía materialista y dialéctica.

organizaciones, sus ideas, sus discursos y su lucha surgen dentro del marco de una nueva estrategia de lucha que rompía o se diferenciaba de alguna forma con las tradiciones de lucha que le precedieron y en un nuevo contexto histórico ideológico: la Guerra Fría.

Esta tesis, pretende contextualizar el discurso de las organizaciones clandestinas en Puerto Rico de la segunda mitad del siglo. Elaboro mi trabajo investigativo en el periodo a partir del año 1970 hasta el año 1989. Comienzo a delimitar esta tesis en el año 1970 debido a la razón expuesta anteriormente y concluyo a finales de la década del `80, dado a que es en 1989 que cae el Muro de Berlín como presagio del fracaso del socialismo realmente existente[4] que coincide con el periodo del cese de la actividad guerrillera activa e intensa en la isla.

Las razones de esa baja intensidad, decadencia o desaparición casi total de la acción clandestina y subversiva por las organizaciones armadas son debate abierto, y si bien, no son el propósito de discusión en esta tesis, adelanto que este trabajo historiográfico puede funcionar como punto de partida para analizar si la desaparición de este tipo de lucha en particular a finales de los años ‘80 puede entenderse desde el estudio del discurso de estas organizaciones, sus debates ideológicos en torno a los tres conceptos principales que menciono como eje central de este trabajo. Queda en este trabajo identificar qué tipo de discurso se produce por medio de la producción intelectual y social de las organizaciones armadas y clandestinas de la segunda mitad del siglo XX en Puerto Rico. Discurso que funciona como una vía metodológica para el estudio de lo social, lo ideológico e intelectual.

Pretendo alcanzar el entendimiento y el análisis del surgimiento y desarrollo histórico de la lucha clandestina y guerrillera en un contexto determinado de la historia puertorriqueña

[4] El historiador Eric Hobsbawm argumenta que “hasta la década de los ochenta no se vio con claridad hasta qué punto estaban minados los cimientos de la edad de oro”, es decir un periodo de gran desarrollo económico y social. Fue entonces, en la década de 1980 “en una parte del mundo —la Unión Soviética y la Europa oriental del «socialismo real»— se colapsó por completo”. La URSS se disolvió en 1991 y la caída del Muro, en 1989, representó una metáfora y un presagio del fin del socialismo realmente existente. Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. Crítica. Grijalbo Mondadori, Buenos Aires, 1998. p. 404.

y latinoamericana. Un contexto entrecruzado por dinámicas bipolares y binarias propias de la Guerra Fría. ¿Por qué medio veremos traducido ese desarrollo? Propongo que por medio del discurso plasmado en acción política[5] y en textos producidos bajo un marco ideológico particular a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

Uno de los propósitos fundamentales de mi investigación es analizar críticamente cómo estas organizaciones que surgieron en esta década y que tuvieron vida histórica hasta finales de los años '80, fueron construyendo y articulando un discurso histórico y político, un análisis intelectual y conceptual sobre los conceptos seleccionados y señalados. Me inserto en el análisis de cómo se han articulado y construido los conceptos de Estado, lucha armada y de hegemonía por parte de las organizaciones clandestinas. Esto solo se puede lograr, analizando la producción intelectual de estas organizaciones clandestinas (lo que supone un reto investigativo dado a la naturaleza de las mismas organizaciones), no solo para hacer un trabajo que busque descifrar la historia de estas organizaciones por medio de sus ideas y su contexto, sino también transformar por medio de mi trabajo historiográfico a estos guerrilleros clandestinos en intelectuales.[6.]

---

[5]Michel Pêchex argumenta que "un discurso puede ser un acto político directo o un gesto vacío para «producir el cambio», lo cual es otra forma de acción política". Michel Pêcheux. *Hacia el análisis automático del discurso*. Biblioteca Románica Hispánica. Traducción de Manuel Alvar Ezquerra. Ediciones Gredos, Madrid, España, 1978. p. 41

[6] Antonio Gramsci en su primer cuaderno argumenta que "por intelectuales debemos entender no sólo aquellos grupos comúnmente designados con esa denominación, sino a toda la masa que ejerce función organizativa, en el campo de producción cultural y en el campo político-administrativo". Enzo Traverso plantea a la luz de Gramsci que "el intelectual es un productor de conocimiento y un creador de ideas, pero no cumple esta función por fuera de la sociedad, que está dividida en clases". Gramsci divide a los intelectuales en dos tipos: el intelectual tradicional y el intelectual orgánico. Trataremos a estos guerrilleros como "intelectuales orgánicos" de cierta clase social. Estos no solo cumplen con las cuestiones asociadas a la alta cultura, la producción intelectual, la literatura, las ciencias y el arte, sino que también cumplen una función de dar coherencia, homogeneidad y conciencia desde el campo económico, político y social a la clase de la que surgen y a su proyecto político. Es parte de este trabajo ver si en efecto, esa coherencia es efectiva o queda en un mero intento por parte de los intelectuales armados. Ver, Gramsci. *Los Cuadernos de la Cárcel. Tomo 1 y 12.* Edición Crítica del Instituto Gramsci. Ediciones Era. México,1980. También ver Almeida, Manuel. *Dirigentes y dirigidos: Para leer los Cuadernos de la cárcel de Antonio*

Aproximación desde la historia intelectual

El prisma o marco teórico desde donde me aproximé al tema de investigación de esta tesis es el campo de estudios de la *historia intelectual.* En esta tesis se hará un estudio de cómo se articularon discursos, narrativas e ideas por parte de las organizaciones clandestinas, sus miembros y los intelectuales de la izquierda sobre las cuestiones antes mencionadas. Para esto, he enfocado mi investigación sobre fuentes primarias, que en este caso son la propia producción intelectual de las organizaciones armadas: ensayos, artículos, panfletos, boletines, pancartas, revistas documentos internos y públicos producidos por estas, como también la producción de libros, artículos y tesis por parte de los intelectuales de la izquierda puertorriqueña en donde el análisis de la lucha armada por la independencia, el socialismo y la historia, los planteamientos, el desarrollo y accionar de las organizaciones clandestinas son objeto de estudio.

La historia intelectual es un campo de estudios, el cual, según el historiador argentino Carlos Altamirano, se pelea con los límites de la historiografía, en ocasiones cruza dichos límites y se entremezcla con otras disciplinas.[7] Según establece Altamirano, el asunto de la historia intelectual es el pensamiento o mejor dicho el trabajo de pensamiento enmarcado en determinada experiencia o contexto históricos. Por tanto, no hay otra forma de llegar a dicho pensamiento que sea por medio del discurso y del uso del lenguaje, se establece que el estudio de este último es fundamental para la comprensión histórica de sus significantes.[8]

La historia intelectual, como campo de estudios, puede ser vista de alguna forma como un campo movedizo o ambiguo, sin estructuras fijas ni marcos del todo rígidos, pues no hay un solo método de su práctica, ni una sola forma de interpretación y análisis de sus objetos de estudio, es decir de las estructuras y sistemas simbólicos y discursivos que nos ayuda a

---

Gramsci. 3ra edición. Ediciones Callejón. San Juan, 2017 y Enzo Traverso. *¿Qué fue de los intelectuales?* Siglo Veintiuno Editores, Argentina, 2014.

[7] Carlos Altamirano, "Para un programa de historia intelectual" en *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2005, p. 10

[8] Ibid, p. 11

interpretar la vida y sus conflictos. Altamirano sostiene que la historia intelectual debe seguir y analizar críticamente las ideas en el seno de sus conflictos y debates, el historiador debe seguir dichas ideas "en las perturbaciones y cambios de sentido que les hace sufrir su paso por la historia, más que restablecer una marcha de las ideas imperturbables a través del tiempo"[9]. Según Carlos Altamirano, desde este campo de estudio se tiende a catalogar un "conjunto de tipos textuales bajo el término pensamiento", lo que supone que el historiador se enfrenta con textos en los que se "discurre, se argumenta, se polemiza".[10]

El campo de estudios que supone ser la historia intelectual, por lo general, prioriza el uso de la ensayística y el combinado de recursos propios de varias disciplinas: la historia política, la historia social, la historia de las ideas o la historia de las élites y la historia de la literatura. En fin, se busca estudiar y analizar las ideas, sus debates, conflictos y cambios de sentido por medio de la producción de discurso enmarcadas en su contexto histórico. El filósofo e historiador estadounidense, Hayden White sostiene que en la historia intelectual "los historiadores, en vez de considerar lo que sucedió concretamente en el pasado, se interesan seriamente por averiguar qué es lo que los hombres del pasado pensaron que estaba sucediendo y las formas en que su percepción de los acontecimientos influyó en sus reacciones ante los problemas que enfrentaban*"*.[11]

Para de alguna forma adentrarme en la tarea de averiguar qué pensó un sector del independentismo y la izquierda para optar por un tipo de lucha particular, como lo es la lucha armada, y las ideas que dieron forma y sentido a ese accionar ya convertido en hecho histórico, debo remitir mi análisis sobre los hechos de discurso plasmados, principalmente, en textos.

---

[9] Carlos Altamirano, "Para un programa de historia intelectual" en *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2005, p. 11.
[10] Ibid, p. 11-12.
[11] Hayden White, "Las tareas de la historia intelectual" en *La ficción de la narrativa. Ensayos sobre historia, literatura y teoría 1957-2007*. Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2011, p. 184.

¿Qué es "discurso"? El concepto "*discurso*" se entiende, generalmente, como "todo el proceso de producción lingüística que se pone en juego para producir algo".[12] Tanius Karam, en su artículo "Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso", sugiere que existen tres grandes tendencias para la conceptualización del discurso. En la primera aproximación se ve al discurso como fuente de sí mismo, aunque el discurso visto como frases o enunciados, relatos o macroestructuras para comprender el texto hay que ir al marco interpretativo del mismo.

En una segunda perspectiva enunciativa se considera al discurso como parte de un modelo de comunicación que está determinado por un tiempo y espacio en que el sujeto de enunciación organiza su lenguaje en función de un determinado destinatario. Finalmente, la perspectiva materialista del discurso entiende al discurso como "una práctica social vinculada a sus condiciones sociales de producción, y a su marco de producción institucional, ideológica cultural e histórico-coyuntural".[13] Se entiende que el sujeto que emite el discurso no está en el origen del discurso, sino que éste se determina por las posiciones ideológicas que enmarcan los procesos sociales en los que las palabras se producen. Esta última tendencia es la que más me interesa para este trabajo investigativo y el análisis de discurso de las organizaciones clandestinas en Puerto Rico. Esta propuesta la articula Michel Pêcheux, quien sostiene que en el proceso discursivo el habla tiene una función ideológica[14]. Lo enunciado y lo pensable está

[12]Gilberto Giménez. *Poder, estado y discurso: perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico.* México: UNAM, 1981 p. 15-16

[13] Tanius Karam. "Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso". Global Media Journal, vol. 2, núm. 3, primavera, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Monterrey, México. 2005, p. 3

[14] Gilberto Giménez. Poder, estado y discurso: perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico. p.123

siempre enmarcado por la ideología, incluso las contradicciones que se van formulando en el habla. Sin embargo, la ideología no se superpone al discurso, ni este se reduce a ideología.[15]

Metodología

Cuando decidí tomar como tema de investigación para mi tesis el hacer un análisis crítico de la lucha armada clandestina en Puerto Rico dentro de las décadas del 1970 y el 1980, sabía que por la propia naturaleza del tema habría una gran variedad de problemas y obstáculos. Como encontrarse casi sin archivos enfocados en la recopilación de documentos y materiales producidos por la izquierda radical, a posteriori escasez de ciertas fuentes primarias, que optar por entrevistar suponía que en la narrativa habría muchos huecos, silencios, y negativa para hablar abiertamente del tema, por múltiples razones, entre ellas, la represión bajo el régimen colonial aún existente, la ilegalidad de los actos de lucha clandestina bajo las leyes de los Estados Unidos que estipula que algunos cargos no prescriben, y la falta de consenso sobre nuestro pasado reciente. Estos son algunos de los retos particulares de trabajar la clandestinidad como objeto de estudio histórico.

En la búsqueda de métodos, herramientas y campos de estudio dentro de la historiografía que me permitieran trabajar la lucha armada clandestina en Puerto Rico encontré, en la historia intelectual, una posibilidad que me evitaría tropezar con algunos problemas antes expuestos, y a su vez, ella propone ser un gran aporte historiográfico sobre el estudio de la lucha armada clandestina y la izquierda en Puerto Rico. El análisis del discurso por medio de la producción intelectual y textual de las organizaciones provee una posibilidad para encarar las siguientes interrogantes: ¿Querían los Comandos Armados de Liberación (CAL) o las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) tomar el poder mediante la lucha armada?

[15] Lorena Yarza Díaz, "Reflexiones teórico-metodológicas en el estudio del discurso político". Espacios Públicos, vol. 11, núm. 22, agosto, 2008, pp. 10-19 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. p. 13

¿Cuáles eran las conceptualizaciones ideológicas y discursivas de estas organizaciones y su lucha? ¿Cuáles eran sus concepciones de Estado? ¿Por qué las organizaciones clandestinas de este periodo tomaron como concepción de lucha la lucha armada y la estrategia de guerra de guerrillas? ¿Eran estas organizaciones marxistas-leninistas? ¿O eran de filiación nacionalista radical?

Además, de esas interrogantes, me interesa explorar: ¿Qué tipo de debate intelectual tenían estas organizaciones? ¿Cuál era el análisis histórico y contextual sobre la injerencia de los Estados Unidos sobre Puerto Rico? ¿Qué lectura, si alguna, hacían sobre la colonia? ¿Bajo qué concepción particular de lucha armada se articulaban sus discursos y acciones? ¿Cómo y de qué forma las concepciones de Estado, de partido y de estrategias de lucha, llevaron a los socialistas y comunistas a dividirse y formar distintas organizaciones políticas bajo un mismo contexto y periodo histórico? ¿Estos discursos y conceptualizaciones de lucha realmente representaron una "nueva lucha por la independencia" como fue conceptualizada y llamada? ¿Qué representaba y significaba esa nueva lucha bajo la articulación de una lucha armada guerrillera y clandestina? ¿Reflejaban una diferenciación o una ruptura con las ideas y el accionar político de las tradiciones independentistas y socialistas que le precedieron? ¿Las conceptualizaciones de Estado, lucha armada y hegemonía figuraron como decisivas en las discusiones para la izquierda puertorriqueña? ¿Qué tipo de problemas y discusiones giraron en torno a estas organizaciones y cuáles fueron finalmente sus consecuencias? ¿Los discursos de la izquierda independentista radical sobre la lucha armada y la falta de perspectiva sobre la hegemonía tuvieron algo que ver con la decadencia y la desaparición de este tipo de lucha y ese tipo de organizaciones a finales de los `80?

Son estas solo algunas incógnitas que surgen al apuntar al análisis crítico de la producción intelectual y discursiva de las organizaciones armadas en la segunda mitad del siglo XX en Puerto Rico. De seguro surgirán más, ello supone investigaciones futuras.

Son pocos los archivos en donde se puede encontrar documentación relevante ante el tema de la lucha clandestina, la iniciativa de historiadores y gestores culturales jóvenes que buscan rescatar la memoria histórica de los movimientos sociales y político en Puerto Rico por medio de la creación de archivos digitales y físicos[16], apareció como una luz de posibilidades para la investigación de esta tesis que pretende ser una aporte a la historiografía puertorriqueña, siendo el primer acercamiento a la lucha armada clandestina en Puerto Rico desde el análisis crítico del discurso de la misma y el uso de las herramientas de historia intelectual.

Fuentes de investigación y revisión historiográfica

Esta tesis se sostiene del estudio de fuentes primarias como libros, revistas, boletines, folletos, comunicados, pancartas publicadas y producidas por las organizaciones de lucha armada de tipo clandestino y guerrillero con la intención de estudiar e historizar las concepciones de estado, de lucha armada y las lecturas y discusiones teóricas e intelectuales que pudieron tener, o no, estas organizaciones sobre qué es la hegemonía y cómo se formó o se desarrolló la hegemonía estadounidense en la isla. Mi trabajo busca problematizar no solo el contexto en el que se desarrollan estos discursos e ideas, sino también las continuidades y las rupturas de estas organizaciones a partir de sus concepciones discursivas, sus debates y acciones concretas en cuanto al Estado, la concepción de lucha armada clandestina y guerrillera como método de lucha legítima, la valorización de otros tipos de lucha, incluyendo otros conceptos de lucha armada, y la conceptualización de la hegemonía. De igual forma, y a partir del estudio de la producción de pensamiento de estas organizaciones podremos historizar desde una perspectiva crítica las formas en que han interpretado, codificado y dado significado a los

[16] Algunos archivos que hicieron posible esta investigación fueron: El archivo digital sobre la nueva lucha de independencia en Puerto Rico, coabey.org y el archivo privado de Gilberto Arias, quién es gestor cultural y coleccionista de carteles y propaganda política. En su colección privada (Colección GAG) encontré textos y documentos originales de ciertas organizaciones políticas de izquierda, incluso de organizaciones armadas.

conceptos y las implicaciones de dichas concepciones plasmadas en accionar político concreto, es decir en una lucha armada y guerrillera.

Algunas de las publicaciones consultadas lo son los comunicados de prensa y boletines publicados desde la clandestinidad por parte de las múltiples organizaciones clandestinas que coexistieron en las décadas del `70 y del `80, como *La Voz Obrera, Publicaciones Resistencia, El Martillo, Uraoyan, Ira Popular, El Socialista, el Correo de la Quincena*[17], y las revistas de discusión y periódicos de la izquierda como *Pensamiento Crítico, La Escalera, La Hora, Chispa,* entre otras. También tomamos como fuentes primarias los escritos y libros publicados por intelectuales de la izquierda y militantes de estas organizaciones, como lo es el libro "*Puerto Rico, las Antillas, Nuestra América toda y otros textos*" de Filiberto Ojeda Ríos, máximo líder guerrillero clandestino del Ejército Popular Boricua-Macheteros (EPB-Macheteros), o "*Problemas de la guerra popular en Puerto Rico"* y "*La Patria Radical"* del poeta revolucionario y líder de la Liga Socialista Puertorriqueña (LSP), Juan Antonio Corretjer, como lo fueron también los textos publicados por Narciso Rabell y el Partido Socialista Revolucionario (PSR) en donde el propio guerrillero recoge sus pensamientos, su argumento , su análisis y discurso. Son vastos los textos producidos por estos guerrilleros, como también los textos de la intelectualidad de izquierda que apuntan a analizar un problema determinado como la lucha armada, el colonialismo, el Estado, e incluso el funcionamiento de la hegemonía imperialista. Algunas de estas publicaciones, que no eran estrictamente publicadas por organizaciones clandestinas, pero sí de discusión de izquierda, mantenían a los mismos

[17] La mayoría de estos documentos, revistas y periódicos se pueden conseguir en https://www.coabey.org/. El archivo digital de Coabey es un proyecto trabajado por un grupo de historiadorxs y estudiantes graduados de Historia de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, que se dieron la tarea de investigar, archivar, buscar y digitalizar todo tipo de documentación relacionada a la lucha por la independencia de Puerto Rico. En muchos casos, la documentación proviene de colecciones privadas, o colecciones públicas como la Colección Puertorriqueña de la Biblioteca Lázaro en la UPR Rio Piedras, el Archivo General de Puerto Rico y la Biblioteca Legislativa de Puerto Rico.

guerrilleros clandestinos como miembros de la dirección y redacción de las publicaciones, tal es el caso de *Pensamiento Crítico*.

Por otro lado, había intelectuales de la izquierda puertorriqueña que eran muy críticos con la lucha armada e incluso publicaban en sus propias revistas artículos relacionados a dicho problema, tal es el caso de César Andreu Iglesias, Richard Levins, Ani Fernández, Georg H. Fromm y Gervasio García. Si bien tomé estas fuentes como eje central de mi investigación, la publicación reciente de textos en los cuales la intelectualidad de la izquierda puertorriqueña pusiera la crítica sobre los temas apremiantes en esta tesis trajeron consigo nuevas interrogantes y posibilitaron nuevos caminos para esta investigación. Algunos de estos textos son el libro "*Lustro de Gloria" de* Ángel M. Agosto publicado en 2009, "*El libro, la calle y el fusil" de Wilfredo* Mattos Cintrón publicado en 2018, entre otros

Algunas de las fuentes secundarias importantes de esta investigación son las carpetas y fichas ilegales confeccionadas por las autoridades federales y estatales, en las cuales se registra la persecución y represión contra el movimiento independentista y la izquierda en Puerto Rico. En estas carpetas hemos encontrado muchas de las fuentes primarias de esta investigación, pues las autoridades acostumbraban a recopilar los boletines, revistas y textos repartidos por las organizaciones por medio del uso de informantes, agentes encubiertos y otras tácticas.

"Las Carpetas" como popularmente se le conoce a este mecanismo de registro y vigilancia empleado por los servicios de inteligencia de los Estados Unidos y la Policía de Puerto Rico, se encuentran tanto en el Archivo de Carpetas de la Biblioteca Legislativa de Puerto Rico, en el Archivo General de Puerto Rico, como en la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico y el Centro de Investigaciones Históricas de dicha institución. Otras permanecen en archivos personales de algunos militantes que fueron objeto de investigación y que reclamaron sus carpetas, algunas otras en bibliotecas y museos particulares como la Casa Corretjer en Ciales.

Algunos de los planteamientos que guían mi crítica, provienen desde la propia crítica de la izquierda hacia la estrategia tomada por las organizaciones clandestinas frente a la hegemonía estadounidense y a las conceptualizaciones teóricas de las diversas tendencias de izquierda. Wilfredo Mattos Cintrón en su ensayo "*La formación de la hegemonía de Estados Unidos en Puerto Rico",* sostiene que la aparición de estas organizaciones de lucha armada suponía una respuesta ante el recrudecimiento de la hegemonía estadounidense en la isla.[18] Si bien, este autor cataloga de "tipo espectacular" las acciones llevadas a cabo por estas organizaciones, su propia concepción de lucha, su estrategia, forma organizativa, su discurso y lectura particular de la situación puertorriqueña los llevó a subestimar el contexto democrático burgués y su significante para la mayoría del país, lo que los llevó a una incapacidad de lograr que su éxito operativo se tradujera en "expresión coherente y organizada de las masas."[19] Mattos Cintrón plantea que el problema central del movimiento independentista (en el cual está incluido el movimiento de lucha armada) ha sido siempre el de perspectiva.

Ángel M. Agosto, sostendría el argumento de que, por ejemplo, Filiberto Ojeda Ríos, máximo líder del Ejército Popular Boricua (EPB), comúnmente conocidos como "Los Macheteros", no tenía, ni nunca tuvo en su planteamiento una concepción organizativa de un partido obrero según la tradición marxista, sino más bien "una concepción nacionalista con contenido social".[20] Sin embargo, tanto el PRTP y el EPB-Macheteros se posicionaron en el ala izquierda radical dentro del espectro del marxismo leninismo. La década de 1970 fue testigo de la escisión de una izquierda radical entre tres o cuatro organizaciones clandestinas o semi clandestinas declaradas marxistas, cada una con una conceptualización distinta del estado, del

[18]Wilfredo Mattos Cintrón *El libro, la calle y el fusil.* San Juan, Puerto Rico. Ediciones La Sierra, 2018. p. 51
[19] Ibid,.
[20] Ángel M. Agosto, *Lustro de Gloria.* San Juan, Puerto Rico. Editorial Tiempo Nuevo, 2009. p. 94

partido y los métodos y estrategias a seguir para alcanzar la independencia y el socialismo, como también de la colonia y la forma en qué se utilizaba el dominio por parte de los Estados Unidos de la misma.

El Movimiento Pro-Independencia (MPI), ya en 1971 transformado en el Partido Socialista Puertorriqueño, (PSP) era señalado por la policía como la organización que creó a los Comandos Armados de Liberación (CAL) como su brazo armado.[21] Posteriormente, unas expresiones de la comisión política del MPI-PSP y la publicación de testimonios de los propios miembros darían mayor fuerza a dicho argumento, confirmándolo.[22] Era la posición ideológica y organizativa del partido en miras al desarrollo de un proceso revolucionario que culminaría con la toma del poder y la concretización de un nuevo tipo de Estado, una de las divergencias principales en el discurso socialista de la época del 1970 entre las organizaciones de la izquierda radical.

La mayoría de los trabajos historiográficos centrados en el problema de la lucha armada en Puerto Rico se basan en trabajar cronologías de los hechos y en crear un recorrido histórico general sobre los eventos de la época, la historia de las organizaciones y sus acciones políticas y militares. Podríamos decir que en las últimas dos décadas han surgido dos vías para historizar la lucha clandestina y la izquierda en Puerto Rico. La primera, consta de trabajos históricos casi periodísticos y cronológicos de la lucha independentista en Puerto Rico, como también de la represión hacia ella y hacia la izquierda. Por lo general presentan una narrativa lineal e incluyen grandes apéndices con líneas de tiempo. El análisis histórico de estos trabajos es

---

[21] Ángel M. Agosto, *Lustro de Gloria.* p. 72. También ver, Lucila E. Irizarry Cruz, *CAL: Una historia clandestina (1968-1972)*. San Juan, Isla Negra Editores, 2010.

[22] Ver Ángel M. Agosto, *Lustro de Gloria.* San Juan, Puerto Rico. Editorial Tiempo Nuevo, 2009 y Guillermo Morejón Flores, "La "guerra necesaria": el Partido Socialista Puertorriqueño y la lucha armada, 1971-77". (Tesis de Maestría, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 2020)

contextual y sobre todo apoyado en un gran sentido moral de que la historiografía debe fungir como arma política ante la represión.

La segunda perspectiva de estudio y análisis de la historia de la lucha armada clandestina en Puerto Rico se conforma de algunos trabajos investigativos que buscan contar la historia de las organizaciones clandestinas como una forma de reivindicación contestaría ante el olvido histórico mediante el uso de metodologías anti-positivistas como la historia oral, sin dejar de recurrir al uso del archivo, las carpetas de vigilancia creadas por las autoridades y hasta el análisis de los documentos producidos por las organizaciones mismas. Esos trabajos se instalan sobre una narrativa anclada sobre los trabajos de la memoria, y una narrativa descriptiva de las características de las organizaciones. Narran y analizan el contexto histórico, los hechos, las acciones importantes. Muchos de estos trabajos se han hecho desde el campo de la historia oral, con el uso de la entrevista, y representan una innovación importante para la historiografía puertorriqueña.

En el intento de recoger el testimonio de los militantes clandestinos de la izquierda y el independentismo en la isla, y de darle voz a los subalternos, de contrarrestar la historia oficial, se han topado constantemente con las siguientes respuestas: “no sé”, “no recuerdo” o “no voy a contestar eso”. No es tarea fácil. Dado a la naturaleza de la lucha clandestina, la ilegalidad de muchos de los actos de estos revolucionarios frente a las autoridades federales y estatales, la represión, y la condición colonial de la isla, la mayoría de estos testimonios e interlocutores aún permanecen en secreto clandestinaje.

El estudio de la lucha armada en Puerto Rico durante las décadas del `70 y el `80 ha sido uno relativamente reciente, limitado y mayormente inclinado (por motivaciones y razones ciertamente válidas) hacia un tipo de historia que busca rescatar la historia de estas organizaciones de forma reivindicadora y romántica. En otros casos, un tipo de historia nostálgica y victimista. Guillermo Morejón plantea que dicha narrativa ha sido resultado de

primero, de que Puerto Rico no ha atravesado un proceso de apertura democrática, ni un cambio de régimen, es decir, persistencia de la situación colonial, y segundo, porque tras el "descubrimiento" de las carpetas de subversivos en 1992, la discusión historiográfica se ha enfocado en los mecanismos represivos del Estado y el gobierno federal estadounidense.[23]

Con esta investigación pretendo distanciarme de argumentos victimistas y de la romanización de la historia de las organizaciones clandestinas y sus ideas. Pretendo, más bien, figurar como crítico de ellas, seguirlas y analizarlas puestas en su contexto. Busco, de alguna forma, profundizar el debate y el análisis sobre esa izquierda puertorriqueña que quiso "tomar el cielo por asalto", o poner dicha premisa en cuestión. No pretendo seguir ninguna de las vías de estudio expuestas anteriormente. A mi entender ninguna de las dos vías descritas por mí en esta justificación historiográfica se ha enfocado en el análisis discursivo de estas organizaciones, ni mucho menos en su debate ideológico e histórico.

Pretendo contextualizar las ideas y la producción intelectual de las organizaciones armadas de los años `70 y `80 en Puerto Rico. De la misma forma delimitar un estudio crítico de dicha producción intelectual, lo cual sería un aporte importante e innovador para la historiografía puertorriqueña. No nos hemos planteado el análisis de las ideas de la lucha armada clandestina de la segunda mitad del siglo XX, sus debates y sus hechos de discurso, ni hemos articulado un análisis sobre la producción intelectual de estas organizaciones, mucho menos nos hemos cuestionado cuáles eran sus conceptualizaciones ideológicas puestas en contexto.

El análisis de los productos intelectuales de las organizaciones ha sido ignorado totalmente por nuestra historiografía. El acercamiento a la cuestión discursiva ha sido uno

[23]Guillermo Morejón Flores, "La "guerra necesaria": el Partido Socialista Puertorriqueño y la lucha armada, 1971-77". (Tesis de Maestría, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 2020) p. 40.

breve, mínimo y sin intención, enfocado en dar una mirada general y descriptiva de algunos planteamientos necesarios para contar la historia de estas organizaciones, el cual ha sido el enfoque principal de las historiadoras y de los historiadores en Puerto Rico hasta el momento.

Por lo cual, el discurso, el entendimiento y lectura de estas organizaciones sobre la hegemonía estadounidense, la construcción de sus concepciones de lucha armada y concepciones de Estado y sus discusiones ideológicas han quedado en un olvido historiográfico. Estas interrogantes no han sido parte de los principales cuestionamientos de la historiografía en Puerto Rico en cuanto a la historización de la lucha armada y la historia de la izquierda.

Por tanto, mi pretensión en hacer esta investigación, teniendo como eje central dichas interrogantes, es precisamente, contribuir a fortalecer ese vacío historiográfico y aportar dicho análisis como punto de partida para una nueva historia de la izquierda y la lucha armada clandestina de la segunda mitad del siglo XX en Puerto Rico. Responder a dichas interrogantes pretende ser el gran aporte historiográfico de esta investigación de tesis.

Entiendo que hay que interpretar y analizar los discursos de estas organizaciones de forma dialéctica y transversal, para llegar a la conclusión de porqué estas conceptualizaciones discursivas fueron desacertadas y condujeron a estas organizaciones hacia la imposibilidad de transmitir, a través de su discurso y su accionar político, la lucha por la independencia y el socialismo por vía armada, a las masas. Propongo, desde el análisis del discurso de las organizaciones clandestinas, una defensa del siguiente planteamiento: la limitación del rol del Estado a la pura dominación represiva y "militar" imperialista sobre Puerto Rico, y, por tanto, la incapacidad de entender el rol de la hegemonía (aspectos consensuales) de los Estados Unidos sobre la isla fue central para el fracaso de las organizaciones clandestinas armadas.[24]

[24] Wilfredo Mattos Cintrón *El libro, la calle y el fusil.* "La formación de la hegemonía de Estados Unidos en Puerto Rico", San Juan, Puerto Rico. Ediciones La Sierra, 2018. p. 15-51

Mediante el análisis de la propia producción intelectual y los debates ideológicos dentro de las organizaciones armadas, y a la suma de sus acciones, se puede argumentar que, nunca estuvo del todo claro que los objetivos de estas organizaciones fueran tomar el poder del Estado y transformarlo, o quebrar del todo una hegemonía que apenas comprendía. Las divergencias dentro de la multiplicidad de discursos dentro de las organizaciones de izquierda y lucha armada en Puerto Rico fue un factor determinante para la decadencia de ese tipo de lucha, la cual terminaría por desaparecer a finales de los años `80. Sus discursos y debates no eran cónsonos con la mayoría de la masa puertorriqueña, lo cual les negó la posibilidad de crear un bloque contra hegemónico que pudiera sobrepasar las etapas históricas anteriores en lucha por la independencia de Puerto Rico desde una conceptualización socialista.

La lucha armada clandestina y guerrillera desapareció como una posibilidad en el imaginario puertorriqueño, las organizaciones fueron desarticuladas, reprimidas, apresadas y las que no, fueron condenadas al clandestinaje permanente, al exilio, a la extinción, a la desaparición y al olvido histórico. Con ellas también desapareció la idea discursiva de la lucha armada para la izquierda puertorriqueña.

Resumen de capítulos

El primer capítulo presenta la descripción del tema de esta tesis y su metodología. Además, se presentan las fuentes de investigación junto a una breve revisión de literatura a modo de “estado de la cuestión”.

El segundo capítulo trata de contextualizar el surgimiento de los grupos clandestinos armados y de su discurso en Puerto Rico en la segunda mitad del siglo XX. Este persigue la construcción histórica y discursiva de las concepciones de lucha armada que se dieron tanto en Puerto Rico como en el resto de América Latina.

El tercer capítulo trata de analizar críticamente el discurso de la lucha armada en Puerto Rico entre las décadas de 1970 y 1980. El mismo pretende exponer las divergencias ideológicas

y discursivas en la izquierda puertorriqueña y el movimiento revolucionario clandestino en la isla. Se presentan debates respecto a ciertas cuestiones puestas en pugna durante el periodo activo de las organizaciones clandestinas de la lucha independentista, como el problema del Estado, la concepción de lucha armada, la violencia y el análisis respecto al imperialismo y al capitalismo. En este capítulo se demostrará cómo los discursos, las divergencias ideológicas de las organizaciones, y sus análisis sobre la realidad puertorriqueña y la lucha revolucionaria, son muestra de la fragmentación e incapacidad de transformar la lucha armada clandestina en expresión masiva y popular para con la independencia, incluso, cómo esto condenó a la lucha armada a la desaparición dentro del ideario independentista para alcanzar la liberación nacional.

Finalmente, como un cuarto y último capítulo, expongo las notas finales de la investigación.

II. Surgimiento de los grupos clandestinos armados y de sus discursos

> Sean capaces siempre de sentir,
> en lo más hondo, cualquier injusticia realizada,
> contra cualquiera, en cualquier parte del mundo.
> Es la cualidad más linda del revolucionario.
> – Ernesto Che Guevara

El 9 de enero de 1970 los Comandos Armados de Liberación (CAL) publicaban un comunicado clandestino celebrando el nuevo año y el comienzo de una nueva década de combatividad armada contra el "imperialismo y sus títeres locales"[25]. De dicho comunicado expresa lo siguiente

> La nueva década traerá muchas sorpresas al imperialismo y sus títeres locales. Seguiremos golpeando a los pulpos que ahogan a nuestro pueblo con sus tentáculos de opresión económica. Con cada golpe que propinamos al invasor yanki nuestro pueblo se

[25] Comandos Armados de Liberación. *Comunicado 11 de febrero de 1970*, Disponible en https://www.coabey.org/ca

> regocija y cobra nueva confianza en su capacidad de lucha en defensa de la Patria y de los intereses de los puertorriqueños. Libertad o Muerte. Alfonso Beal, jefe de los CAL[26].

Así comenzaba la década más violenta de nuestra historia reciente. En el transcurso de esta década aparecieron nuevas organizaciones clandestinas con el propósito de luchar por la independencia de Puerto Rico y la construcción del socialismo en la isla. Ya para los inicios de la década del 1970 algunas organizaciones clandestinas habían comenzado sus acciones armadas, principalmente, en el área urbana de San Juan y algunas zonas rurales de la isla.

El surgimiento de la lucha clandestina en Puerto Rico en la segunda mitad del siglo XX se inscribe en el contexto histórico e ideológico de la Guerra Fría. La lucha ideológica entre las ideas universales del comunismo y el capitalismo trastocó los cimientos del mundo entero y "generaciones enteras crecieron bajo la amenaza de un conflicto nuclear global que tal como creían muchos, podía estallar en cualquier momento y arrasar a la humanidad".[27]

Las lógicas bipolares y binarias de dicha pugna ideológica, económica y geopolítica tuvieron sus efectos concretos en Puerto Rico, y en toda América Latina. En medio de esa reestructuración del poder y del nuevo orden mundial tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, "el centro de la crisis se trasladó de Europa al sur global"[28] y "el continente latinoamericano no fue simplemente un actor de reparto"[29]. La contienda bipolar tomó como escenario principal el "tercer mundo", entiéndase, aquellos países subdesarrollados del planeta, que en su mayoría y que por pura "casualidad" se encontraban en África, Asia y América. Las intervenciones políticas y militares, la creación de programas de persecución y vigilancia, los pactos y tratados militares entre naciones, Estados y organizaciones transnacionales en el "tercer mundo"

---

[26] Comandos Armados de Liberación. *Comunicado 11 de febrero de 1970*, Disponible en https://www.coabey.org/ca

[27] Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX. 1914-1991*. Barcelona, Editorial Planeta, 2012. p 230.

[28] Alejandro Schneider, et al. *América Latina: bajo la sombra de la Guerra Fría.* Buenos Aires: Editorial Teseo, 2021. p. 10.

[29] Alejandro Schneider, et al. *América Latina: bajo la sombra de la Guerra Fría.* Buenos Aires: Editorial Teseo, 2021. p. 10.

evidencian la lucha de ambos polos por mantener el control geopolítico de sus zonas de influencia. Por un lado, Estados Unidos buscaba controlar y contener a toda costa la expansión y difusión del comunismo. En la guerra fría fue válida la instauración de dictaduras militares, la planificación y ejecución de golpes militares y la desaparición de miles de personas con tal de mantener a raya a los rojos. Por otro lado, la Unión Soviética daba apoyo a los países tercermundistas que combatían por su liberación y contra la injerencia capitalista estadounidense, eso, sin dejar de perder control en sus zonas de influencia, ni que ese apoyo representará una marcada política de expansión global[30], aunque sus prácticas llegaron a ser catalogadas como prácticas de expansionismo imperialista, las mismas fueron empleadas por el bloque capitalista sobre el "tercer mundo".

Según el historiador argentino Martin Bergel el "tercer mundo" sería algo más que una clasificación, un escenario "bélico", un lugar o un espacio geográfico. Bergel sostiene que el "tercer mundo" sería un término referencial cargado "de imágenes tanto sobre la miseria en la que se hallaban sumergidos los "condenados de la tierra" como sobre la larga y en apariencia ineluctable marcha revolucionaria"[31] que se emprendía entre los años `60 y `70. Según éste, el "tercer mundo" encarnó el concepto metafísico de Koselleck, *el horizonte de expectativas*. Cargaba entonces tanto con el futuro, como con los sedimentos del pasado. Nombrar al tercer mundo, era nombrar la revolución. Bergel, a la luz, de un análisis histórico conceptual del término acuñado en 1952, afirma que el mismo conectaba puntos en una cadena de procesos

[30]El historiador Vladislav Zubok plantea que el respaldo de Stalin a Kim II Sung, obedeció más a una venganza contra los estadounidenses que a la lógica de expandir su imperio socialista. También plantea que no es hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial y la posterior muerte de Stalin, que la URSS toma una posición ofensiva de expansión "imperial". Ver Cristian Uriel Solís Rodríguez. "Vladislav Zubok (2008), *U*n imperio fallido, La Unión Soviética durante la guerra fría". *Religión y sociedad,* Año XXIV, No. 54, El Colegio de Sonora, 2012. p. 314-315

[31] Martin Bergel "Futuro, pasado y ocaso del «Tercer Mundo»". *Nueva Sociedad*, No. 248, noviembre-diciembre 2019. Disponible digitalmente en https://nuso.org/articulo/futuro-pasado-y-ocaso-del-tercer-mundo/

sociales y político-conceptuales que le antecedieron, por tanto obtuvo una dimensión universal que sólo podía ser "comprensible dentro del horizonte de revolución a escala planetaria que se abre con la Revolución Rusa de 1917".[32] El concepto mismo es occidental y académico, cargado de una noción progresista occidental de desarrollo, por ende, fue la forma de nombrar a aquellos países "subdesarrollados" del mundo desde los cuales se configuraban ciertas afinidades y perspectivas comunes respecto al antimperialismo y la lucha de liberación nacional.

Bergel entiende que el tercer mundo….

> capturaba un amplio conjunto de estratos de significación previos (desde fragmentos de narrativas de opresión asociados a las experiencias coloniales hasta el conjunto de alianzas reales e imaginarias que, a partir de comienzos del siglo XX, se había ido afirmando en la denuncia y el combate de las distintas expresiones del fenómeno imperialista). Así, el concepto (...) que recogía en su seno una ya multidiversa malla de experiencias sociales y una red conceptual previa que habría de informarlo –el imaginario antiimperialista, la idea de un «despertar de Oriente», el principio de autodeterminación nacional, la propia fuerza propulsora de los nacionalismos revolucionarios, etc.–, emergía cargado poderosamente tanto de pasado como de futuro, y sin dudas extraería de esa doble inscripción temporal su notable fortaleza.[33]

Después de la Segunda Guerra Mundial surgió una ola de movimientos de liberación nacional de carácter antiimperialista, la revolución del "tercer mundo" global comenzaba. Se afianzaban los nacionalismos, el comunismo y el antimperialismo. Las guerras de descolonización en Argelia y Angola, seguidas por la experiencia de lucha en Vietnam y la Revolución Cubana, fueron experiencias concretas que dieron forma a la concepción de lucha armada de la guerrilla[34]. Estas nuevas corrientes de lucha tenían como fin, la descolonización (tanto en países que continuaban siendo colonias, como en aquellos países independientes sometidos a relaciones de dependencia y neocolonialismo) en medio de una configuración

---

[32] Martin Bergel "Futuro, pasado y ocaso del «Tercer Mundo»". *Nueva Sociedad*, No. 248, noviembre-diciembre 2019. Disponible digitalmente en https://nuso.org/articulo/futuro-pasado-y-ocaso-del-tercer-mundo/

[33] Ibid.,

[34] Se trabajará el concepto de "lucha armada" en el primer capítulo de esta tesis.

mundial bipolar, en donde la URSS "dominaba o ejercía una influencia preponderante en una parte del globo: la zona ocupada por el ejército rojo y otras fuerzas armadas comunistas al final de la guerra, sin intentar extender más allá su esfera de influencia por la fuerza de las armas y los Estados Unidos controlaban y dominaban el resto del mundo capitalista"[35]. A mediados del año 1961 se iniciaba la construcción del Muro de Berlín y con esto se concretizaba la configuración de la división mundial entre ambos bloques ideológicos.

La lógica de contención del comunismo llevó a los Estados Unidos y al bloque capitalista a categorizar a todos los movimientos de liberación nacional como socialistas y comunistas. Bajo esa prerrogativa se creó una red de organizaciones transnacionales y tratados regionales con el fin de salvaguardar al mundo y contener al fantasma rojo. Surgen en el continente americano, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), el Tratado Americano de Soluciones Pacíficas y la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1947 y 1948.[36] Un año después surgiría la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Estados Unidos comenzaba a orquestar todo un andamiaje militar a escala global y regional, hasta que, a mediados de los años `50, intervendría militarmente en Guatemala con el fin de derrocar el gobierno de Jacobo Árbenz.

Tras esto, comenzaría una larga lista de intervenciones militares en América Latina y surgiría la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) y Organización del Tratado Central (CENTO), ambas organizaciones con propósitos de defensa militar y control ideológico y económico en el tercer mundo ante la amenaza comunista.[37] Esta situación se agudizaría tras el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, la creación de la Alianza para el

---

[35] Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX. 1914-1991*. Barcelona, Editorial Planeta, 2012. p 230.
[36] Alejandro Schneider, et al. *América Latina: bajo la sombra de la Guerra Fría.* p. 10.
[37]Ronald E. Powaski. *La Guerra Fría: Estados Unidos y la Unión Soviética 1917-1991.* Editorial Crítica, Barcelona, España. p. 365

Progreso[38] en 1961, implementación de la Doctrina de Seguridad Nacional y la Operación Cóndor. La victoria del socialismo por vía electoral en Chile en 1970 terminaría por acentuar la instauración una red de terrorismo transnacional y estatal en toda América Latina con la dirección y el apoyo de la CIA y del gobierno de los Estados Unidos con el fin de exterminar a los comunistas del continente.

En Puerto Rico, la política anticomunista en el contexto de la Guerra Fría cobró fuerza con la creación de un programa de contrainteligencia doméstico (o interno) llevado a cabo por el *Federal Bureau of Investigation* (FBI). El *Counter Intelligence Program (*COINTELPRO) inició sus actividades de vigilancia, persecución y desarticulación contra el Partido Comunista de Estados Unidos en 1956, como primer objetivo interno. El segundo objetivo fueron las organizaciones de independentistas en la isla y la izquierda puertorriqueña. Carmen Gautier Mayoral y Teresa Blanco Stahl, argumentan que, aunque COINTELPRO era un programa dirigido por el FBI como uno interno (a diferencia de Operación Cóndor, dirigida por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) a nivel transnacional) las organizaciones independentistas en Puerto Rico no aparecen dentro de los cinco grupos que "amenazaban la tranquilidad doméstica de Estados Unidos".[39]

Estas autoras sostienen que a estas se les incluye en el programa por dos razones: Primeramente, el triunfo de la Revolución Cubana y su gran influencia en el movimiento independentista y la izquierda radical en la isla. La segunda razón proviene de la idea de que al escaparse de sus manos el primer país iberoamericano del sistema hemisférico, Estados

[38]Ramón Bosque Pérez, José Javier Colón Morera et al. "COINTELPRO en Puerto Rico: documentos secretos del FBI (1960-1971)". Las Carpetas: persecución política y derechos civiles en Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico: Centro para la Investigación y promoción de los derechos civiles, 1997 p. 258. El primer administrador de la "Alianza para el Progreso" fue el puertorriqueño Teodoro Moscoso en 1962.

[39]Ramon Bosque Pérez, José Javier Colón Morera et al. Las Carpetas: persecución política y derechos civiles en Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico: Centro para la Investigación y promoción de los derechos civiles, 1997. p. 257.

Unidos debía tomar acción doble en América Latina. Puerto Rico, entonces, fue presentado, como modelo y ejemplo para toda América Latina y el bloque capitalista en el tercer mundo. Puerto Rico fue presentado como "la vitrina de la democracia" y para esto, se necesitaba mantener el orden social y político existente, es decir, perpetuar la condición colonial de la isla, lo que, en efecto, convertía al asunto en uno "interno".

Las propias carpetas de subversivos, confeccionadas por el FBI y la Policía de Puerto Rico, detallan que este programa también tenía como objetivo identificar y registrar por medio de un sistema de vigilancia a ciudadanos, individuos y líderes políticos, y a organizaciones sociales y políticas (lo que constituye un acto inconstitucional y violación de derechos civiles), pero también interrumpir las actividades y provocar la disolución de organizaciones que buscarán lograr la independencia de Puerto Rico de forma violenta a través de la lucha armada. Estas organizaciones de lucha armada fueron altamente influenciadas por la experiencia de la Revolución Cubana, y las ideas que emergieron de ésta y de otras experiencias de descolonización y lucha a nivel global, como también por las ideas del marxismo que por las propias condiciones objetivas del continente americano (la desigualdad social y económica, la falta de tierras, la pobreza y las dictaduras militares) propiciaron terreno fértil para la difusión del socialismo y el comunismo[40], tanto en Puerto Rico, como en el resto de América Latina.

La Revolución Cubana representó la apertura hacia una nueva conceptualización de lucha armada para los países del tercer mundo y sobre todo de los países latinoamericanos. El historiador y sociólogo chileno Giorgio Boccardo Bosoni entiende que la gesta cubana constituyó un punto de inflexión en la historia de la izquierda latinoamericana por dos hechos fundamentales: el primero es que "demostró que era posible desembarazarse de la ortodoxia estalinista que obligaba a esperar la formación de una burguesía democrática y de un proletariado industrial como mininos indispensables para desencadenar una revolución

[40]Alejandro Schneider, et al. *América Latina: bajo la sombra de la Guerra Fría.* p 20.

socialista".[41] El segundo hecho es que "derrumbó el economicismo estructural que había "ahogado" el papel de los sujetos y la posibilidad de pensarse desde las condiciones históricas concretas latinoamericanas.".[42] La lucha revolucionaria, según la formulación cubana, se comprendía de la lucha contra el colonialismo y el imperialismo, también de la construcción de la nación, la liberación de todos los oprimidos y la construcción del socialismo, era un todo en uno. Giorgio Boccardo entiende que estos revolucionarios formularon la lucha apropiándose de las condiciones histórico-concretas de América Latina para con el fin de "proyectar la lucha antiimperialista -en ese momento contra los Estados Unidos- y antioligárquica, y en favor de la construcción de una nación soberana en que se integraran en forma plena las heterogéneas fuerzas populares".[43] Boccardo concluye, que además, la Revolución Cubana tuvo dicho impactó dado a que subvierte la problemática tradicional del marxismo en América Latina, abrió el espectro hacia el nacimiento de nuevos marxismos, o más bien, el rescate de otros, y por último, por "haber conceptualizado -y utilizado- la guerrilla como fórmula para acelerar la crisis política de un régimen y proyectar la emergencia de una nueva fuerza revolucionaria.".[44] En fin, la Revolución Cubana demostró que "la lucha armada podía ser una manera eficaz de producir la crisis política de un poder dictatorial y pro-imperialista, pero también abrir el camino hacia la construcción del socialismo"[45] y su impacto fue tal, que llevaría al filósofo Emir Sader a argumentar que la Revolución Cubana tuvo más influencias en América Latina

[41] Giorgio Boccardo Bosoni. "Pensamiento Revolucionario en América Latina: Juicio jurídico a la producción político intelectual a partir de la Revolución cubana y nicaragüense" *Revista Pléyade.* Dossier: Ideas e intelectuales en América Latina: historias, registros y abordajes del pensamiento latinoamericano. Centro de Análisis e Investigación Política, Núm 15, enero-junio 2015. p. 143
[42] Ibid.,
[43]Giorgio Boccardo Bosoni. "Pensamiento Revolucionario en América Latina: Juicio jurídico a la producción político intelectual a partir de la Revolución cubana y nicaragüense" *Revista Pléyade.* Núm 15, enero-junio 2015. p. 144
[44] Ibid., p. 145
[45] Ibid., p.147

que la revolución rusa en Europa.[46] El socialismo en América Latina, según Sader, pasó a ser una realidad histórica palpable de la mano de la experiencia cubana y ante la distancia soviética y china.[47]

La guerra de guerrillas y la guerrilla urbana, como teorías de praxis de la guerra y la revolución, se asentaron como bases tácticas, estratégicas y teóricas de los movimientos de liberación nacional en América Latina. Se organizan los primeros grupos guerrilleros en Latinoamérica, como el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) en Uruguay, el Movimiento Revolucionario 14 de junio en República Dominicana, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua, y las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en Guatemala. Al culminar la década del `60, la idea de la guerrilla urbana habría de cristalizar en la multiplicación de estas organizaciones[48], la nueva década representaría el clímax de la guerrilla latinoamericana. El brote guerrillero se dio tomando a la Revolución Cubana como la referencia ganadora, ella es el origen de una nueva lucha armada continental dado a que su configuración heterogénea permitió entrelazar elementos o condiciones dispares desde un mismo punto referencial. La socióloga Judith Larson postula que…

> el origen de esta lucha armada es la situación neocolonial que caracteriza al continente, en la que el poder imperial (...) está dispuesto a impedir con las armas cualquier intento independentista. Los grupos políticos antiimperialistas se encuentran, por lo tanto, en una

[46]Emir Sader. "La historia y sus venganzas". *La venganza de la Historia. Hegemonía y contra-hegemonía en la construcción de un nuevo mundo posible.* CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2004. Disponible en http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100610064016/003-Histo.pdf p. 7

[47]Emir Sader. "América Latina en el siglo XXI". *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina.* Boron, Atilio A, Lechini, Gladys. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Julio 2006. Disponible en http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PICdos1.pdf p. 65

[48] La guerrilla rural y la guerra de guerrillas planteada por el Che, teorizada por Regis Debray, deja de tener tanto poder y dominio sobre la teoría y praxis de ciertos movimientos revolucionarios latinoamericanos. La guerrilla urbana, en la década de 1970, se proclama un método más afín con las realidades particulares y las condiciones objetivas y subjetivas de países como Uruguay, Chile y Argentina.

> situación que les imposibilita aspirar a llegar al poder sin un ejército de liberación que los apoye, provenga él de grupos guerrilleros o de sectores de 1os ejércitos regulares.[49]

Larson sostiene que la forma más común de lucha para la liberación nacional fue la guerra de guerrillas, llevada a cabo por grupos político-militares que han de enfrentar a enemigos con superioridad militar. Sin embargo, y según Emir Sader, no fue hasta el triunfo de los barbudos de la Revolución Cubana que la idea de la guerra de guerrillas como idea de "revolución" cobra fuerza y se expande por toda América Latina. Sader entiende que la influencia cubana fue tan extensa, no solo por la prueba sobresaliente de la guerrilla y la lucha armada, sino también porque el continente "entraba en un proceso de agotamiento de los modelos de desarrollo puestos en práctica" a los que la Revolución respondía con "espectaculares realizaciones iniciales" como la reforma agraria, la campaña de alfabetización, la nacionalización de empresas, entre otras.[50] Representó una alternativa socialista ante el fracaso continental del reformismo. En palabras del propio Emir Sader, "la experiencia cubana inspiró la mayor ofensiva revolucionaria en el continente americano"[51] con el auge de ejércitos revolucionarios clandestinos o "focos guerrilleros" por toda Latinoamérica. Surge también del seno de la misma Revolución Cubana (mejor dicho, del fracaso y la crisis del proyecto guerrillero continental liderado por el guevarismo y el castrismo) la "guerrilla urbana" como parte de la táctica y estrategia militar de los movimientos de liberación nacional y sus ejércitos o de las organizaciones de izquierda radical en países de América Latina que entendían que sus condiciones no encajaban con el modelo referencial de los cubanos.

---

[49] Judith Larson," La guerrilla en América Latina: ¿Terrorismo o guerra popular?" *Revista Sociológica 7*. 1997. p 91.

[50] Emir Sader. "La historia y sus venganzas". *La venganza de la Historia. Hegemonía y contra-hegemonía en la construcción de un nuevo mundo posible.* CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2004. p. 7

[51] Emir Sader. "La historia y sus venganzas". *La venganza de la Historia. Hegemonía y contra-hegemonía en la construcción de un nuevo mundo posible.* CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2004. p. 9

En Puerto Rico, durante la década de 1960, aparecen las tres primeras organizaciones clandestinas que adoptan la estrategia de la lucha armada. Entre 1962 y 1964, el Movimiento Armado Puertorriqueño Auténtico (MAPA) se da a conocer como el primer grupo armado de lucha independentista desde los sucesos de la insurrección nacionalista en 1950. En 1968, los CAL salen a la luz pública con una acción armada y un comunicado de prensa adjudicándose la acción, aunque la organización operaba desde la clandestinidad desde 1967.[52]El Movimiento Independentista Revolucionario en Armas (MIRA) se comenzó a organizar en ese mismo año, pero no fue hasta inicios del 1969 que la organización comienza sus acciones armadas desde el anonimato y completo clandestinaje. El 11 de diciembre de 1969 el MIRA sale a la luz pública adjudicándose una serie de acciones armadas[53] en la zona del Condado en San Juan. Este es comienzo de una serie de organizaciones que militarmente se adscriben públicamente a la táctica y estrategia de la guerrilla clandestina en Puerto Rico.

Lucha armada y la nueva lucha independentista

La estrategia de lucha armada surge en Puerto Rico en el momento de la "nueva lucha por la independencia".[54] El concepto de la "nueva lucha" por la independencia de Puerto Rico había sido ideado por el intelectual comunista, César Andreu Iglesias[55], a la luz del triunfo de la Revolución Cubana en 1959 y la creación de nuevas organizaciones e interpretaciones de la

---

[52] La historiadora Lucila Irizarry expone en su texto que CAL fue una de las primeras organizaciones armadas en la isla que utilizó la táctica de guerrilla urbana. La misma es entendida como el tipo de lucha que han ideado para enfrentarse al poderío imperialista. Lucila Irizarry Cruz. *CAL: Una historia clandestina (1968-1972).* San Juan. Isla Negra Editores, 2010. p. 35-60.

[53] Álvaro M. Rivera. *Violencia política y subalternidad colonial: El caso de Filiberto Ojeda y el MIRA (1960-1972).* Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 2020. p. 248-249

[54] El historiador Ché Paralitici explica, que según el testimonio de Juan Mari Bras, el término y el concepto de la "nueva lucha por la independencia" fue prestado a él por César Andreu Iglesias en 1959, quien dio sentido al concepto que funcionaba como nombre para la jornada de lucha que pretendía anunciar Mari Bras. Ché Paralitici. *Historia de la lucha por la independencia de Puerto Rico: una lucha por la soberanía y la igualdad social bajo el dominio estadounidense.* Publicaciones Gaviota, 2017.

[55] Juan Mari Brás, *Memorias de un ciudadano*, Mayagüez, Barco de papel, 2006, p. 125.

realidad colonial. Esta "nueva lucha" suponía un quiebre con las formas tradicionales de lucha del independentismo en Puerto Rico que hasta entonces habían cristalizado tanto en la esfera política, como en el imaginario social del país. En palabras del propio César Andreu:

> La lucha tradicional de independencia se distinguía por una filosofía idealista. Se hablaba corrientemente del ideal y se le colocaba por encima del debate, más allá de la discusión y de la razón. No es raro que sus mayores enemigos, aún hoy, manifiesten el respeto y admiración que la independencia les merece…Mientras se les mantenga en conserva como puro idealismo irrealizable. Destruir ese fetichismo, hacer pedazo ese ídolo, bajar a tierra la independencia, tal fue una de las primeras tareas de la nueva lucha de independencia (...) el gran paso de avance que representa la nueva frente a la vieja lucha de independencia, es su transición hacia una filosofía materialista[56].

La nueva lucha por la independencia no solo representaba el quiebre con la tradición independentista idealista, sino que también representaba una nueva manifestación de la nueva izquierda puertorriqueña y latinoamericana en tanto tomaba el materialismo histórico y la dialéctica marxista como la base de un estudio de la realidad y de un accionar político revolucionario para alcanzar la independencia y transformar la sociedad. La fundación de ciertas organizaciones, como Federación Universitaria Pro-Independencia (FUPI), Acción Patriótica Unitaria (APU), y el Movimiento Pro-Independencia (MPI), fue crucial a la emergencia de la conceptualización de una nueva lucha independentista en la isla. Resulta que dicha conceptualización surge a partir de la ruptura con la tradición independentista de la primera mitad del siglo, pero ella contiene una contradicción dialéctica originaria: esta nueva lucha es también continuidad de la tradición y el discurso nacionalista y el independentismo albizuista de los años `40 y `50. Juan Mari Brás, líder máximo del Movimiento Pro Independencia y el Partidos Socialista Puertorriqueño (PSP) argumentaba que la nueva lucha "constituyó un gran esfuerzo por re-unir a los remantes del Partido Nacionalista, del Partido Comunista y el Partido Independentista Puertorriqueño junto a nuevos militantes que se

[56] Claridad. "Lecciones de una victoria". César Andreu Iglesias,1 de febrero de 1970. p. 7

empiezan a nuclear —sin compromiso con el pasado organizativo—alrededor de la FUPI". [57] Es sumamente importante puntualizar que discursivamente estos remantes serían fundamentales para trazar el discurso independentista y de la izquierda en la década de 1960 y que luego en los años 1970 y 1980 cristalizaría como vínculo indisoluble entre el independentismo nacionalista y el marxismo como vía práctica e ideológica del movimiento de independencia y la izquierda en Puerto Rico.

Dicho vínculo trae consigo una contradicción originaria (que es fundamental tener en cuenta) incrustada en el seno del imaginario político que surgiría a partir de esta nueva conceptualización de lucha en la cual se trataba de "articular un imaginario político de índole nacional que abonara a un cambio sustancial tanto en el aspecto descolonizador como en la de lucha de clases".[58] Wilfredo Mattos Cintrón argumenta que, principalmente, desde el PSP la articulación marxista leninista "se ligaba con una interpretación restringida de la función del Estado, más cónsona con el nacionalismo y del marxismo vulgar que con las nuevas teorías del Estado que se habían desarrollado a partir de los trabajos de Gramsci, Althusser, Poulantzas y otros".[59] Algunos sugieren que el PSP fue el proyecto independentista y socialista de mayor proyección y envergadura durante la segunda mitad del siglo XX, dado a su capacidad masiva e impacto sobre los sectores populares.

El nacionalismo revolucionario y el antiimperialismo de las organizaciones clandestinas que surgen a partir de la década de 1960 es palpable en su discurso, incluso, cuando estas afirmaron ser organizaciones de carácter marxista-leninista. Debemos hacer hincapié en este factor, pues será de suma importancia a la hora de analizar su discurso. Si

---

[57] Juan Mari Brás, *Memorias de un ciudadano*, Mayagüez, Barco de papel, 2006, p.113.
[58]Rodney Lebrón Rivera. C*reación, Control y Disputas. Los debates sobre la significación del concepto historiografía puertorriqueña, 1983-2010.* (Tesis para optar el grado de Maestría en Filosofía con concentración en Historia, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 2018) p. 31.
[59]Wilfredo Mattos Cintrón. *El libro, la calle y el fusil.* San Juan, Puerto Rico. Ediciones La Sierra, 2018. p. 46.

bien intentaron articular un discurso cercano a las clases populares, no siempre fue un discurso marxista o de izquierda, sino en muchos casos un discurso nacionalista revolucionario y antimperialista. Lucila Irizarry, en su investigación sobre los CAL, argumenta que esta organización no tenía un discurso inherentemente marxista, y que no existe una afiliación directa (en ninguna de sus publicaciones ni comunicados) de la organización con dicha ideología más allá de la categorización hecha por las autoridades.[60] Sostiene que ello no quiere decir que su discurso no fuera dirigido a la clase trabajadora, sino que se planteaba desde una concepción nacional (¿o nacionalista?), en protección de la clase obrera nacional y los pequeños comerciantes locales ante el monopolio estadounidense. Su discurso carecía de vocablo marxista y daba continuidad a las concepciones nacionalistas revolucionarias y antiimperialistas de Ramón Emeterio Betances y Pedro Albizu Campos. Los comunicados de CAL eran firmados por Alfonso Beal, nombre simbólico y seudónimo que entrelaza los apellidos de ambos líderes independentistas.

Estas organizaciones de lucha armada clandestina se inscriben como parte de la "nueva lucha independentista" en tanto temporalmente coinciden con el surgimiento de una nueva concepción ideológica, "científica" y "materialista" de la lucha por la independencia por medio de un análisis marxista, (aunque su discurso jamás tuvo como propósito deshacerse de la herencia retórica del nacionalismo revolucionario de Betances y Albizu Campos) y rompen, por medio de la concepción de la lucha clandestina y la guerrilla[61], con la línea y estrategia

[60]Lucila Irizarry Cruz, *CAL: Una historia clandestina (1968-1972)*. p. 84.

[61]Ernesto "Che" Guevara concibió la guerra de guerrillas como "una guerra del pueblo es una lucha de masas. Pretender realizar este tipo de guerra sin el apoyo de la población, es el preludio de un desastre inevitable. La guerrilla es la vanguardia combativa del pueblo, situada en un lugar determinado de algún territorio dado, armada, dispuesta a desarrollar una serie de acciones bélicas tendientes al único fin estratégico posible: la toma del poder. Está apoyada por las masas campesinas y obreras de la zona y de todo el territorio de que se trate." Por otro lado, Abraham Guillen sostendría en su análisis teórico sobre la estrategia guerrillera, que, para emplear ese tipo de guerra revolucionaria, caracterizada por "combates a decisión muy breves", ha de ser necesaria una estrategia fluida para ganar muchas pequeñas victorias en terreno y población favorable. Ver Ernesto "Che" Guevara. "Guerra de guerrillas: un

político-militar del nacionalismo albizuista, la cual consistió en llevar a cabo un levantamiento armado frontal contra el enemigo siguiendo un modelo insurreccional coordinado tanto en la isla, como fuera en los Estados Unidos. Los nacionalistas, en octubre y noviembre de 1950, se levantaron en armas en distintos pueblos de la isla, y llevaron a cabo operativos que suponían la toma del poder, el arresto o posible asesinato del gobernador Luis Muñoz Marín y un atentado de asesinato contra el entonces presidente de los Estados Unidos de América, Harry S. Truman. Esto no quiere decir que el nacionalismo nunca empleó métodos clandestinos en su lucha, sino que dicho método no sería su estrategia fundamental. No solo habría un quiebre con el independentismo nacionalista, sino también con la concepción legalista electoral del Partido Independentista Puertorriqueño. La lucha armada clandestina representaría para estas nuevas organizaciones la única vía posible para alcanzar la independencia en un régimen represivo, clasista y colonial.[62] La posición era la siguiente: participar de las elecciones era validar el régimen colonial por medio de un mecanismo controlado por el propio enemigo imperialista[63] y que cualquier lucha legal o electoral que se llevase ante un régimen capitalista (y en este caso también colonial) estaba condenada al fracaso por la propia naturaleza del sistema capitalista, pues este no solo ejerce la dominación por medio de la manipulación y la asimilación ideológica, sino que también lo hace por medio de mecanismos económicos.[64]

La estrategia militar de guerrilla clandestina de estas organizaciones no haría otra cosa que confirmar su carácter antimperialista y nacionalista. Sus objetivos militares eran las

---

método". *Cuba socialista,* septiembre de 1963. Disponible digitalmente en https://webs.ucm.es/info/bas/utopia/html/che20.htm También vease, Abraham Guillen. *Estrategia de la guerrilla urbana.* Manuales del pueblo, Montevideo, 1966. p. 11

[62] Movimiento Independentista Revolucionario en Armas. *Publicaciones Cuadernos Revolucionarios.* Año 2, Núm. 4, 21 de marzo de 1969. p. 4 Disponible en https://www.coabey.org.

[63] Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera*. Vol. IV, Núm. 1, septiembre,1980. p.1

[64] Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. *Urayoan,* Año 2, Núm. 8, 1979. p. 21 Disponible en https://www.coabey.org.

instituciones coloniales representativas del régimen imperialista y el gobierno colonial, las bases militares de los Estados Unidos en la isla y las empresas, corporaciones e instituciones estadounidenses que mantenían el monopolio estadounidense sobre la economía local[65]. De aquí que los CAL y el MIRA declararán la zona del Condado en San Juan como "zona de guerra"[66] al ser considerada como el epicentro de la economía "yanki" en la isla.

Este accionar militar era cónsono con la "teoría de la crisis" adoptada por el MPI en su Séptima Asamblea Nacional. La misma se resume en lo siguiente: "La realización de la independencia será resultado de una crisis del coloniaje. La soberanía a implantarse será tanto más verdadera cuanto más profunda sea la crisis".[67] El MPI sostenía el argumento que la propia experiencia histórica de dominación colonial en la isla dictaba que ningún acontecimiento que no representara una crisis para el régimen colonial desembocaría en la independencia. Por tanto, una vez la crisis ocurrida (en este caso provocada) "Estados Unidos no tendrá otra salida que el reconocimiento de la independencia."[68] Esta supuesta crisis del sistema colonial se daría una vez socavados los beneficios de Estados Unidos sobre Puerto Rico, que son los siguientes, según los planteamientos del MPI: la inversión de capital en industrias con alto porcentaje de ganancias, la monopolización del mercado estadounidense en territorio puertorriqueño, la explotación de recursos naturales, la manutención y construcción de bases militares, navales y aéreas en la isla, y con esto, la posibilidad de que Puerto Rico sea base contrarrevolucionaria frente a la Revolución Cubana y para dominar el resto del continente.[69]

---

[65]Lucila Irizarry Cruz, *CAL: Una historia clandestina (1968-1972)*. p.117. Ver también Álvaro M. Rivera. *Violencia política y subalternidad colonial: El caso de Filiberto Ojeda y el MIRA (1960-1972).* p. 248-250

[66] Movimiento Independentista Revolucionario en Armas. *Comunicado de diciembre de 1969.* Disponible en https://www.coabey.org. Ver también Comandos Armados de Liberación. *Comunicado del 12 de junio de 1970.* disponible en http://www.cedema.org/ y archivo digital: https://www.coabey.org

[67] MPI, *Presente y futuro de Puerto Rico: La doctrina de la nueva lucha de independencia de Puerto Rico*. s.l. [Puerto Rico], s.e., 1969, p. 43

[68] Ibid.,

[69] Ibid., p. 42

Siguiendo dicho planteamiento, el independentismo (incluyendo a las organizaciones armadas) tomó como estrategia política y militar para liberación nacional, hacerle costosa la colonia a los Estados Unidos, en espera de que al provocarles más pérdidas que ganancias para que estos reconocieran la independencia nacional. Resulta que esta concepción estratégica y discursiva supone un anclaje narrativo sobre nociones nacionalistas que diferencian claramente el "ellos" (los yanquis) del "nosotros" (los puertorriqueños).

El historiador Carlos Pabón, el profesor y ensayista Wilfredo Mattos Cintrón y el exmilitante del PSP, Ángel Agosto plantean que, de forma general, estas organizaciones clandestinas (incluso el independentismo y la izquierda en general) jamás abandonaron el discurso nacionalista. Wilfredo Mattos Cintrón en su ensayo "La formación de la hegemonía de Estados Unidos en Puerto Rico" plantea que, en la década de 1970, al interior del PSP (organización que fungió como una célula originaria de muchas otras organizaciones incluyendo clandestinas) coexistían "por lo menos, dos tendencias que se comunicaban entre sí con un lenguaje marxista de iguales signos, pero de distintos contenidos".[70] Mattos Cintrón establece que por un lado estaba la perspectiva socialista que buscaba "escapar del callejón histórico del independentismo" por vía de la lucha social y democrática, y por otro, la perspectiva nacionalista, que veía la independencia como su objetivo principal y "que era posible, y hasta necesario" divorciar el socialismo de la independencia en aras de conseguir primero esta última".[71]

El historiador Carlos Pabón entiende que fue esta última perspectiva la que predominó (me atrevería a añadir, que fue la única que sobrevivió) pues el movimiento hacia la izquierda por parte del "nuevo independentismo" no surge del rechazo al discurso nacionalista tradicional del independentismo, sino del reconocimiento de la inexistencia de una base social amplia y

[70] Wilfredo Mattos Cintrón *El libro, la calle y el fusil.* San Juan, Puerto Rico. Ediciones La Sierra, 2018.p. 47
[71] Ibid.,

mayoritaria para la construcción de un proyecto de liberación nacional que fuera viable.[72] Pabón entiende, que es en ese momento, que el independentismo "descubre" a la clase obrera como la posible base de su proyecto futuro, lo que produjo un debilitamiento en el "discurso culturalista del independentismo".

Debemos hacer hincapié sobre la palabra debilitamiento, pues según Pabón, el casamiento entre independencia y socialismo, no resultó en la ruptura total o en la destrucción del nacionalismo independentista, sino todo lo contrario, desembocó en un neo-nacionalismo anexionista y en el regreso al "discurso culturalista de defensa o afirmación de la nacionalidad puertorriqueña".[73] Esto sucedió en 1978 cuando el PSP (que conformaba la segunda mayor fuerza independentista junto al PIP) dio un viraje hacia el melonismo dando su apoyo al PPD en la resolución que impulsarían en la ONU respecto a la "libre asociación".

Ángel Agosto, al hablar sobre Filiberto Ojeda Ríos, y su concepciones ideológicas y políticas, argumenta (y según mi interpretación, en sintonía con Pabón y Mattos Cintrón) que…

> en el fondo del planteamiento de Filiberto Ojeda no había, ni hubo nunca, una concepción organizativa de partido obrero. De hecho, el reclutamiento de una vanguardia obrera nunca fue objeto de su preocupación. Pesaba si, una concepción nacionalista con contenido social. Su gran aporte es la visión amplia, no sectaria, para la construcción de un movimiento de liberación nacional.[74]

Podría decirse que hasta la perspectiva socialista nunca escapó del callejón. Ahora bien, Álvaro M. Rivera Ruiz, en su más reciente investigación sobre Filiberto Ojeda Ríos y el MIRA, presenta que la base teórica y el discurso del MIRA fue el marxismo-leninismo. Este marxismo-leninismo no necesariamente rompió con los elementos constitutivos del nacionalismo revolucionario de la tradición albizuista, pero entiende que la lucha independentista debía tener

---

[72]Carlos Pabón Ortega. "¿Que queda de la "izquierda"? Apuntes para una historia reciente" en *Polémicas: política, intelectuales, violencia.* Ediciones Callejón, San Juan, 2014. p. 23
[73]Ibid., p. 26
[74]Ángel M. Agosto, *Lustro de Gloria.* San Juan, Puerto Rico. Editorial Tiempo Nuevo, 2009. p. 94

como protagonista a la clase trabajadora, y al pueblo en general, y no "con la ideología de las clases dominantes, como había sido a través de la historia de las luchas en Puerto Rico".[75] El MIRA conformó un bloque teórico en el que el nacionalismo revolucionario, el antiimperialismo y el marxismo coinciden, además, en sus boletines y comunicados hubo expresiones discursivas e ideológicas claramente anti-fascistas.[76] Esta organización fue fundada y liderada por Filiberto Ojeda Ríos, Roberto Todd Pagán y Narciso Rabell Martínez en 1967 y disuelta en 1972, por lo cual, ella supone el origen de otras organizaciones clandestinas que vendrían a conformarse en la década de 1970, como lo fueron los Comités Obreros Revolucionarios (COR), el Partidos Socialista Revolucionario (PSR), el Partido Socialista Obrero (PSO), y la organización clandestina de mayor impacto en el imaginario social y político del país, el Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños y el Ejército Popular Boricua-Macheteros (PRTP-EPB).

Las razones principales de la disolución del MIRA y CAL, en los primeros años de los `70, fueron: las diferencias estratégicas, ideológicas y discursivas en cuanto a las concepciones de lucha armada (cuestión apremiante en esta tesis y que discutiremos en los próximos capítulos), y la represión, la vigilancia y el arresto de combatientes clandestinos y el liderato político-militar de algunas organizaciones. Esto provocó discusiones al interior de la izquierda y el independentismo, la ruptura y fragmentación de organizaciones políticas (clandestinas o abiertas), la proliferación de debates intelectuales y el nacimiento de nuevas organizaciones.

La aparición de nuevas organizaciones a mediados y finales de los años `70, como continuidad de las fundadas a finales de los años `60, se da a la par del surgimiento de organizaciones del mismo tipo en Uruguay, Chile, Argentina, Bolivia y en otras partes de

---

[75] Álvaro M. Rivera. *Violencia política y subalternidad colonial: El caso de Filiberto Ojeda y el MIRA (1960-1972).* Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 2020. p.229

[76] Movimiento Independentista Revolucionario en Armas. *Publicaciones Cuadernos Revolucionarios,* Año 2, Núm. 4, 21 de marzo de 1969. p. 1. Disponible en https://www.coabey.org.

América Latina. Aparece una segunda ola guerrillera en el continente, ahora ante un nuevo contexto. La muerte del Che Guevara en Bolivia en 1967 y el fracaso de su expedición revolucionaria puso en jaque la teoría del "foco guerrillero", el mayo francés y las revueltas de 1968 supusieron la antesala de la crisis del marxismo. El estallido de nuevos movimientos revolucionarios en 1968 abrió la puerta a nuevas interpretaciones de la realidad, a nuevas formas de hacer y pensar la revolución desde una crítica a los totalitarismos, al determinismo económico marxista leninista, al rol de clase obrera en el estado capitalista, a la poca libertad o nula existencia derechos civiles en los modelos socialistas autoritarios, y a la hegemonía del capitalismo tardío estadounidense.

La gesta revolucionaria de 1968 fue entendida como una "movilización que cuestionaba la hegemonía global de los Estados Unidos y la incapacidad de la vieja izquierda de frenar ese proceso".[77] Al entrar en los primeros años de la década del 1970, comenzaba una nueva etapa de la Guerra Fría.[78] La crisis petrolera de 1973 provocó inflación y grandes pérdidas económicas en la bolsa de valores en Wall Street. La estrategia de guerra de los Estados Unidos en Vietnam fracasaba, hasta que finalmente, en 1975, eran derrotados por la ofensiva comunista del Vietcong. La imagen de Estados Unidos como superpotencia se ve realmente debilitada dado al fracaso de la guerra en Vietnam. La URSS buscaba recuperarse de sus fracasos diplomáticos en China y Egipto. En fin, a mediados de la década de 1970, "el sistema internacional y sus componentes entraron en otro prolongado período de crisis política y económica"[79] y en Puerto Rico comenzaban a salir a la luz pública nuevas organizaciones clandestinas que se alineaban desde el espectro de la izquierda radical, con un discurso marxista más marcado que los CAL y el MIRA.

---

[77] Aldo Marchesi. *Hacer la revolución: Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019.p. 8
[78] Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX. 1914-1991*. Barcelona, Editorial Planeta, 2012. p 232-247
[79]Ibid.,

Descolonización, liberación nacional y "marxismo"

La proliferación de estas organizaciones armadas muestra que fue en la década de los setenta en la que cristalizó de forma concreta la idea de la revolución y descolonización por la vía armada desde una cierta retórica "marxista". La "nueva lucha independentista" supuso la renovación de la lucha por la liberación nacional, y cuando esta entró en crisis en la década de 1970, sus rupturas internas supusieron el surgimiento de una "nueva izquierda" u "otra izquierda"[80].

Además de los grupos armados, en las décadas de 1960 y 1970, surgieron organizaciones independentistas (además del MPI y el PSP) adscritas sobre la línea del marxismo leninismo como parte de la "nueva lucha independentista" en Puerto Rico. Este fue el caso de la Liga Socialista Puertorriqueña (LSP), liderada y fundada en 1962 por el intelectual, poeta y revolucionario, Juan Antonio Corretjer. La LSP fue una organización "marxista-leninista, comunista, de la clase trabajadora puertorriqueña"[81] que aglutinó obreros, profesionales y estudiantes desencantados con las organizaciones principales del independentismo y la izquierda, el Partido Independentista Puertorriqueño (PIP) y el Partido Comunista de Puerto Rico (PCPR). La LSP fue una organización fundamental para el desarrollo de la lucha armada clandestina y la discusión ideológica de izquierda en Puerto Rico, la cual desde sus publicaciones alentaba la lucha armada en contra de los Estados Unidos, publicaba los comunicados y artículos de las organizaciones clandestinas y fomentaba la discusión y difusión de literatura marxista y guerrillera en favor de la lucha por la

[80] Ángel M. Agosto, le llama "la otra izquierda" a esa facción de la izquierda no tradicional del dicho contexto. La misma compuesta por organizaciones pequeñas, que su forma organizativa y su discurso se apegaba más al materialismo histórico y al marxismo-leninismo sin desviaciones nacionalistas. Es decir, promueven una política internacionalista, obrera y una concepción de partido de cuadros. Ángel M. Agosto, *Lustro de Gloria.* San Juan, Puerto Rico. Editorial Tiempo Nuevo, 2009. p. 93

[81] Raymond Soto Dávila, *Lucha y espacio de la Liga Socialista Puertorriqueña: 1962-1989*. San Juan, Puerto Rico. Ediciones Mágicas, 2019. p. 25

independencia y la construcción del socialismo. Más aún, fue una organización anti-electoral y sumamente vocal en defensa de la lucha armada como método de lucha legítimo para la liberación nacional, las cuales constituían las dos grandes diferenciaciones entre esta y las demás organizaciones de su tipo. Las autoridades federales catalogaron a la LSP como una organización armada, terrorista y sus acciones eran de tipo clandestino, aunque en Puerto Rico, la Liga Socialista contaba con el aval legalista y constitucional.

Incluso, según las investigaciones llevadas a cabo por las autoridades federales, y como se desprende la carpeta de la LSP confeccionada por el FBI, la Liga Socialista Puertorriqueña fue fundadora y la organización fundadora sombrilla fundadora de tres organizaciones clandestinas: las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular (FARP), las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) y la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña (OVRP)[82]. Es decir, que desde el espacio público la LSP fomentaba la creación, la financiación, la promoción ideológica y propagandística de organizaciones clandestinas y armadas a tal punto que también les proveyó militantes y combatientes. Su estructura organizativa,[83] su discurso y los vínculos directos de sus militantes con las organizaciones clandestinas convierten a la LSP (que fue una organización de izquierda abierta y legalmente constituida) en una organización "cuasi" político-militar o semiclandestina.

Según la investigación de Raymond Soto Dávila, militantes y miembros de la LSP, organización con un procedimiento casi clandestino de selección de sus miembros, fueron también miembros de organizaciones clandestinas, como fue el caso del artista y guerrillero, Elizam Escobar, quien fuera arrestado en medio de un operativo clandestino, el 4 de abril de 1980, junto a otros 10 combatientes de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN),

---

[82] Carpeta de la Liga Socialista Puertorriqueña. Serie LSP. Vol. 1. Subserie 01. Biblioteca Legislativa de Puerto Rico. Archivo de Carpetas del FBI. San Juan, Puerto Rico. p. 27

[83] La LSP contaba también con un "ejército de cadetes". Ver documentos de la organización en Raymond Soto Dávila, *Lucha y espacio de la Liga Socialista Puertorriqueña: 1962-1989*. San Juan, Puerto Rico. Ediciones Mágicas, 2019. p. 175-249

quienes se organizaban desde Nueva York y Chicago. Escobar comenzó siendo miembro de la Liga Socialista en la isla, y posteriormente, se trasladó a Nueva York para estudiar arte con el apoyo de la LSP.[84] Desde Nueva York ejerció funciones de vínculo como representante de la organización frente a otras organizaciones de izquierda en Estados Unidos con las cuales LSP tenía vínculos, como, por ejemplo: el Partido Laborista de Estados Unidos (SLP, por sus siglas en inglés), el Partido Comunista de Estados Unidos y el Partido Socialista de Estados Unidos.

El propio Corretjer, desde su tiempo de militancia con el Partido Nacionalista y el Partido Comunista, había sido arrestado e identificado en acciones armadas en la década de 1950 y sus vínculos con la Revolución Cubana y el Movimiento 26 de Julio lo llevaron a ser parte de la experiencia guerrillera en La Habana en 1959.[85] Tanto las autoridades, como ciertos sectores del independentismo y la izquierda (incluyendo organizaciones clandestinas) reconocen a Juan Antonio Corretjer "como combatiente de rango de comandante" y líder dentro de las estructuras de las organizaciones clandestinas a finales de la década del `70 e inicios de los `80, que tenían como fin agrupar a todas las organizaciones en un solo ejército revolucionario por la liberación nacional. Tanto su figura, como la LSP, fueron fundamentales para la discusión ideológica e intelectual de la izquierda en Puerto Rico, trayendo a la discusión conceptos como "guerra prolongada", "guerra de guerrillas", "prisioneros guerra", "guerra popular"[86], abriendo el debate sobre la necesidad de la lucha armada y organizativamente rompiendo los esquemas de las organizaciones existentes hasta ese entonces, teniendo una estructura que facilitaba el accionar de sus militares desde dentro y fuera de la legalidad.

En medio de la crisis del Partido Independentista Puertorriqueño (PIP) surge, en 1973, el Movimiento Socialista Popular (MSP). El MSP, como parte de esa "otra la izquierda",

---

[84] Ibid., p. 75

[85] Raymond Soto Dávila, *Lucha y espacio de la Liga Socialista Puertorriqueña: 1962-1989*. San Juan, Puerto Rico. Ediciones Mágicas, 2019. p. 19

[86] Ibid., p.44. Ver también, Juan Antonio Corretjer, *Problemas de la guerra popular en Puerto Rico.* Publicaciones de la Liga Socialista. Casa Corretjer, Santurce, Puerto Rico, 1977.

mantuvo una visión de partido obrero de concepción marxista leninista y una política organizativa de cuadros, y una profunda discusión teórica desde las bases del materialismo histórico, asumiendo el liderato de la poca crítica a la izquierda global, diferencia de otros sectores de "izquierda" en donde predominaban las concepciones nacionalistas. Esto los llevó a fusionarse a inicios de los años `80 con el Partido Socialista Revolucionario (PSR) liderado por Narciso Rabell Martínez. El surgimiento del MSP y el PSR, convertidos luego de la fusión en el Movimiento Socialista de Trabajadores (MST) y las organizaciones armadas clandestinas implicó un cuestionamiento a la incapacidad de la izquierda tradicional de "implementar estrategias capaces de movilizar a los sectores populares y crear situaciones revolucionarias" y la articulación de una concepción organizativa de las clases subalternas.[87]

Sin embargo, en Puerto Rico, la proliferación de estas organizaciones indica también la multiplicidad de discursos e interpretaciones a partir de concepciones particulares (como el Estado, la lucha armada, la hegemonía estadounidense y el marxismo como teoría revolucionaria) en las que no había consenso. Esta falta de consenso y el sectarismo acabaron por acentuar la división, la fragmentación, la marginación y posteriormente la desaparición de estas organizaciones y con ellas, la idea de la lucha armada en el imaginario de la izquierda en Puerto Rico.

Aldo Marchesi sostiene que más allá de los desacuerdos estratégicos entre la "nueva izquierda" y la "vieja izquierda" latinoamericana, hay muchos puntos de encuentro entre ambas. El historiador uruguayo entiende que algunos de estos puntos tienen que ver con "los proyectos finales que se impulsaban" y "la cultura de política interna muy jerárquica".[88] Del mismo modo debemos comprender la relación entre la lucha tradicional de independencia y la nueva lucha por la independencia, y la tensión entre la vieja izquierda puertorriqueña y la nueva

[87] Aldo Marchesi. *Hacer la revolución: Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019.p. 8
[88] Ibid., p. 9

izquierda que asumió (cónsono con la nueva izquierda en América Latina) como rasgo distintivo "la defensa de la violencia política revolucionaria como modalidad de acción colectiva legítima y necesaria ante el avance de la hegemonía estadounidense".[89]

El uso de las armas con fin de obtener objetivos políticos (o el uso de la violencia política) no era un fenómeno social nuevo, como plantea Larson, tiene tanta antigüedad como la historia. Sin embargo, para comprender la proliferación de organizaciones político-militares y guerrilleras en América Latina en la década de 1970, Larson sostiene que hay que romper con el mito de la independencia de los países latinoamericanos.[90] Es decir, hay que comprender el desarrollo de las estructuras económicas y su impacto social y cultural que han resultado en un desarrollo estructural desigual y neocolonial en América Latina. Bajo dichas condiciones surge la guerrilla latinoamericana de la nueva izquierda, y sobre todo gracias al impacto, rol e interpretación del régimen revolucionario cubano tras su victoria en 1959, quienes habrían de ideológicamente compactar las luchas de liberación nacional, las luchas antiimperialistas con un marxismo alejado de las tradiciones estalinista que imperaban en el continente, y sobre todo que se plantea como modelo para los demás movimientos revolucionarios de la época a escala global. Según Boccardo Bosoni, la dimensión internacionalista de la Revolución Cubana proviene del hecho de "concebir la lucha armada de las guerrillas como el método principal para derrocar a los regímenes dictatoriales" y la creación de un proyecto socialista basado en el poder revolucionario del pueblo.[91]

---

[89] Aldo Marchesi. *Hacer la revolución: Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019.p. 10

[90] Judith Larson. "La Guerrilla en América Latina ¿Terrorismo o guerra popular?". *Revista Sociológica 7*, 1997. p. 95

[91] Giorgio Boccardo Bosoni. "Pensamiento Revolucionario en América Latina: Juicio jurídico a la producción político intelectual a partir de la Revolución cubana y nicaragüense". *Revista Pléyade.* Dossier: Ideas e intelectuales en América Latina: historias, registros y abordajes del pensamiento latinoamericano. Centro de Análisis e Investigación Política, Núm. 15, enero-junio 2015. p. 146

En el caso puertorriqueño, la perpetuación del coloniaje, las experiencias revolucionarias en el tercer mundo de las décadas del cincuenta y sesenta y la filtración de las ideas marxistas desde Cuba bajo su nuevo papel de modelo revolucionario continental y global, fueron el origen de las bases ideológicas e interpretativas de la nueva lucha independentista y la nueva izquierda en Puerto Rico. La ruptura estratégica e ideológica que representó la nueva lucha independentista respecto a la vieja funcionó también como continuidad de la etapa de lucha anterior, en tanto preservó (aunque con uso de un lenguaje marxista) el germen de las concepciones de la tradición del nacionalismo independentista de la primera mitad del siglo XX. Según Wilfredo Mattos Cintrón, estas concepciones nacionalistas persistieron dentro de la línea marxista independentista del PSP incluso luego de su mayor crisis a finales de los `70. En acuerdo con los planteamientos de Mattos Cintrón, el historiador Carlos Pabón sostiene que, aunque el independentismo en los años `70 pudo ampliar su base social mediante el discurso socialista, este nunca dejó de ser nacionalista. Prueba de esto fue el giro político que tomó el PSP hacia el "melonismo"[92] y la defensa de un discurso nacional culturalista en 1978. Tras la caída del Muro de Berlín y el fracaso del socialismo realmente existente, Pabón argumenta, que la izquierda puertorriqueña asumió abiertamente un discurso nacionalista cultural y antianexionista "que ni siquiera era anti-colonia".[93]

Influencia de la izquierda revolucionaria latinoamericana

Las organizaciones clandestinas que surgen en la década de 1970 y que continuaron activas hasta finales de la década del 1980 como organizaciones de lucha armada, tienen paralelismos simbólicos y fundacionales con sus organizaciones homólogas en América Latina. Encontramos correspondencia entre las organizaciones en Puerto Rico y las del resto de América Latina, en el accionar político-militar desde una concepción guerrillera (en sus

[92] Carlos Pabón Ortega. "¿Que queda de la "izquierda"? Apuntes para una historia reciente" en *Polémicas: política, intelectuales, violencia.* Ediciones Callejón, San Juan, 2014. p. 26
[93] Ibid., p. 31

múltiples formas), pero no necesariamente corresponden igual en cuanto al contenido de su discurso, evidentemente en la isla prevalecía el elemento descolonizador y la concepción nacionalista en el discurso de las organizaciones, incluso dentro de aquellas en donde el vocabulario marxista era predominante.

Por solo dar un ejemplo, el Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños (PRTP) y su ejército guerrillero, el Ejército Popular Boricua-Macheteros (EPB-Macheteros) fundados en 1976 y 1978 respectivamente, básicamente replican el nombre del Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT), fundado en Argentina en 1965 y su ejército guerrillero, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), fundado en 1969. Para la fecha en que "los Macheteros" se constituían como una organización de lucha armada (entendida como una guerra prolongada de carácter popular), que entendía la misma como el único medio para con el objetivo de la liberación nacional, hacer la revolución proletaria y "destruir el estado burgués"[94] en la isla, el PRT-ERP argentino había sido aniquilado tras el Golpe de Estado y la instauración de la dictadura militar de Jorge Rafael Videla. Estos últimos ya desde 1973 habían incorporado la lucha armada como estrategia para la toma del poder, la destrucción del capitalismo y la explotación del hombre por el hombre y la liquidación del imperialismo.[95]

El PRTP-EPB-Macheteros tuvo como objetivo primordial atacar al imperio estadounidense y su presencia militar en la isla, como ejército extranjero e invasor, mientras que el PRT-ERP en Argentina se abatió primordialmente contra la clase gobernante, la burguesía nacional y las Fuerzas Armadas Argentinas. La priorización del asunto de la independencia y la liberación nacional se justificaba con el hecho de que era necesaria para la

[94] Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera*. Año 1, Vol. 1, 1977. p.1
[95] Vera Carnovale. *Los combatientes: Historia del PRT-ERP.* Buenos Aires, Siglo XXI Editores. 5ta edición, 2018. p. 54-55

construcción del socialismo en Puerto Rico. En países en donde la independencia formal había llegado, la priorización estaba en la lucha de clases y la lucha económica.

La otra organización puertorriqueña de lucha armada que mínimamente su nombre corresponde a cierta influencia de sus homólogas en el resto de América Latina fueron: las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), quienes tendrían el mismo nombre que el ejército revolucionario del Partido Comunista Venezolano fundado en 1962. La FALN saldría a la luz pública el 26 de octubre de 1974 con un comunicado en donde se adjudicaban la responsabilidad por el ataque hacia cinco corporaciones estadounidenses en la ciudad de Nueva York: Rockefeller Center, Banco de Ponce, Chemical Bank, Exxon Mobile y los cuarteles de la Union Carbide.[96]

La influencia de las organizaciones guerrilleras latinoamericanas sobre el surgimiento de organizaciones del mismo tipo en la isla es evidente, y podremos corroborar al hacer un análisis de su producción intelectual y sus discursos. Sin embargo, veremos más adelante, que, a pesar de la influencia ideológica y práctica, hay una distinción fundamental entre ellas. La distinción es principalmente discursiva, dado al contexto colonial de Puerto Rico y su relación con los Estados Unidos (la cual es distinta a la de los demás países latinoamericanos que se encuentran a mediados de siglo XX en un estado neocolonial y condenados al yugo de la dependencia económica con los Estados Unidos). Sus propios procesos históricos las ubican en otro contexto como organizaciones armadas de la "nueva izquierda" latinoamericana. Las narrativas de la nación y la liberación nacional persisten en el discurso de las organizaciones de lucha armada en Puerto Rico, mientras que, en otras organizaciones latinoamericanas, predomina la cuestión de clase, la hegemonía estadounidense, la dependencia económica neocolonial, la lucha contra las dictaduras militares y las burguesías nacionales.

---

[96] Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. *Comunique no.1,* 26 de octubre de 1974. También ver, Michael González-Cruz. *Militan Puerto Ricans, migrants, armed struggle and political prisoners.* Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, 2020. p. 66

El surgimiento de la lucha clandestina como concepción de lucha armada supone una reacción ante el independentismo y la izquierda tradicional que apostaban a la vía electoral como estrategia para alcanzar el poder o mínimamente administrar la colonia y también una respuesta a las formas en que el independentismo radical se había enfrentado militarmente a los Estados Unidos en las décadas anteriores. La conceptualización de este tipo de lucha armada desde el lenguaje del materialismo histórico y el marxismo responden a la influencia latinoamericana y a la inspiración de las experiencias de la guerra de guerrillas conceptualizada por la desde la Revolución Cubana y la victoria de los vietnamitas sobre el imperialismo estadounidense.

III. Discurso de la lucha armada clandestina en Puerto Rico entre 1970 y finales de la década de 1980

Para este oficio, amor, nací poeta.
Para mostrar, la luz del cielo amado,
cuando la maldición mancha la tierra
y el crimen va por montes desatado,
¡como llama mi pecho la poesía
y yo con canto y pólvora contestó!
El canto pongo a repicar la ira,
pólvora en cada sílaba del verso.
– Juan Antonio Corretjer

Tras la victoria de la Revolución Cubana y las experiencias históricas concretas de Vietnam y la Revolución China, las ideas de guerrilla y guerra popular como métodos de lucha revolucionaria y estrategias de poder, se propagaron por todo el tercer mundo. La revolución proletaria y la lucha por la liberación nacional no podrían tener otro carácter que el de socialista y antiimperialista. En la década del setenta, el discurso marxista cristalizó sobre el seno del independentismo en la isla. Fundamentalmente un marxismo "cubano" adaptado a las condiciones y particularidades de Puerto Rico, con la excepción de ciertas figuras que provenían o que fluctuaron momentáneamente por el Partido Comunista Puertorriqueño, como

por ejemplo César Andreu Iglesias, que difería concretamente de ciertas aseveraciones ideológicas y prácticas de la línea cubana.

La convergencia entre el materialismo histórico y la lucha por la liberación nacional, que empieza a surgir a raíz de los debates al interior del independentismo y la nueva conceptualización de la lucha independentista en 1959, terminaría por dictaminar o condicionar cierto discurso y accionar político por parte de las organizaciones independentistas y la izquierda en la isla, particularmente en aquellas organizaciones que afirmaban, defendían y asumían la lucha armada como un medio legítimo para alcanzar la independencia. Estas organizaciones de lucha armada adoptaron unos discursos particulares que dieron forma a sus estrategias político-militares y determinaron el camino del ideario de izquierda en la isla.

En este capítulo pretendo presentar y analizar la emergencia del discurso de las organizaciones armadas y la izquierda radical en Puerto Rico en las décadas de 1970 y 1980. Me interesa construir e interpretar el lenguaje político e ideológico de estas organizaciones y presentar cómo sus discursos fueron cambiando, y por consecuencia, cómo los propios grupos cambiaron y cómo desarrollaron sus propuestas y su accionar político-militar con el propósito de mediante este trabajo exponer la naturaleza de incoherente, contradictoria, heterogénea y en conflicto de los múltiples discursos de la izquierda radical y las organizaciones armadas en la isla. Es preciso señalar la existencia de múltiples discursos de estas organizaciones armadas y de la propia izquierda.

El MAPA y "el foco rural"

A principios de los años sesenta la concepción de la guerrilla en las zonas del campo y la montaña emergió como la estrategia de lucha armada fundamental para la América subdesarrollada y el foquismo como el único método capaz de construir y desarrollar las condiciones de la revolución. El avance de la guerrilla en Vietnam, el triunfo de la experiencia guerrillera cubana en la Sierra Maestra y los primeros textos sobre dicha experiencia sentaron

las bases para que globalmente los movimientos de lucha armada antiimperialista y de izquierda tomaran los preceptos discursivos y teóricos de ambas experiencias. Surge entonces el "foquismo" y la guerrilla rural como las dos primeras conceptualizaciones de lucha armada en los primeros años de los sesenta. La publicación de "*La guerra de guerrillas*" del Che Guevara en 1960 recogía de la experiencia cubana la idea de que no era necesaria la espera de todas las condiciones para la revolución, sino que el "foco guerrillero" podía crearlas o agudizar las ya existentes. Sus planteamientos fungieron como respuesta al marxismo tradicional, que formula desde el materialismo histórico, que una serie de etapas históricas deben darse previo a la revolución proletaria. Tanto el Che, como posteriormente, el autor y teórico francés, Regis Debray con su texto "*¿Revolución dentro de la revolución*?", sostienen que la creación de un foco guerrillero en las zonas rurales en momentos en donde la movilización masiva del proletariado aún no es posible haría el trabajo fundamental de adherirse a los sectores populares por medio del accionar armado y propagandístico. El foco guerrillero y clandestino iría apelando a la masa popular y a los demás sectores del pueblo desde el campo, estos se unirían a él en la concretización de un ejército revolucionario de carácter popular. Desde su formulación como teoría revolucionaria, el elemento campesino era fundamental y central en el desarrollo guerrillero.

El Che Guevara estaba convencido, tras el triunfo de la Revolución Cubana, que las fuerzas populares eran capaces de librar una guerra contra un ejército, pero para la construcción de dichas fuerzas, el brote de focos guerrilleros en las zonas rurales era indispensable para el desarrollo de la guerra de guerrillas como método para la conquista del poder político. En el campo se concretiza la fuerza popular, transformada en ejército guerrillero capaz de derrotar

ejércitos regulares, y las ciudades, como el escenario secundario de la guerra revolucionaria, propiciaban desde las universidades un "ejército de reserva".[97]

Marchesi, en su libro "*Hacer la revolución: guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*" trae a colación una advertencia que hacía el propio Guevara en su artículo "*La guerra de guerrillas: ¿un método?"* publicado en 1963, sobre la imposibilidad de la existencia de un brote guerrillero en países (como Puerto Rico) donde el gobierno haya subido al poder mediante algún tipo de consulta (fraudulenta o no) y donde no se hayan agotado todas las posibilidades de lucha cívica. Sin embargo, la estrategia, según la concepción guevarista y castrista, debía ser continental, es decir, se debía desarrollar toda una red coordinada de organizaciones guerrilleras por toda América Latina. Estas conceptualizaciones sentaron las bases para que la guerrilla rural y la teoría del foco se tomaran como una "regla general" para la primera ola de grupos guerrilleros en el continente, incluyendo aquellas organizaciones de la lucha armada en Puerto Rico.

En 1962 surge el primer foco guerrillero rural en la isla, el Movimiento Armado Puertorriqueño Auténtico (MAPA), quienes entre 1962 y 1964 se concentraron en las zonas rurales del oeste y el centro de la isla de Puerto Rico. El MAPA se instaló principalmente en la zona del campo de los pueblos de Moca y Ciales, desde donde empezaron sus trabajos político-militares, mayormente "escalamientos para sufragar la lucha".[98] La organización fue desarticulada en enero de 1964 tras el descubrimiento y allanamiento de varios arsenales de armas en el barrio Rocha y barrio Frontón de Moca y Ciales. El MAPA resistió el allanamiento,

[97]Robert F. Lamberg. *La guerrilla urbana: condiciones y perspectiva de la "segunda ola" guerrillera.* Foro Internacional Vol. 11, No. 3 (43) Enero-marzo., 1971, p. 421-430.
[98]Raymond Soto Dávila. *Lucha y espacio de la Liga Socialista Puertorriqueña: 1962-1989*. San Juan, Puerto Rico. Ediciones Mágicas, 2019. p. 25

y en medio del combate resultó herido de muerte, un joven guerrillero de 28 años que había sido militante del Partido Nacionalista, Eduardo L. Soto Almeida.[99]

El MAPA constituye el único foco rural clandestino en toda la experiencia de lucha armada clandestina en la segunda mitad del siglo XX en Puerto Rico. Hasta el momento no existe documentación que recoja sus concepciones ideológicas ni línea político-militar. Sin embargo, es sabido que el MAPA se constituyó por puertorriqueños que habían emigrado a Nueva York, en su mayoría militantes y simpatizantes nacionalistas como también marxistas leninistas.

El fracaso de la experiencia del MAPA demostró la incompatibilidad de la teoría del foco guerrillero rural a ajustarse a las condiciones geográficas y políticas de la isla. Esto no quedó claro para todas las organizaciones marxistas e independentistas en ese momento. Sin embargo, en la segunda mitad de la década, en el resto de América Latina, el cuestionamiento hacia la teoría foquista y el carácter rural de la guerrilla se agudizaba. Para muchos teóricos de izquierda y militantes de organizaciones armadas de la época, las conceptualizaciones de lucha armada del Che Guevara para la guerrilla continental eran "generalizaciones abstractas" con respecto a la realidad latinoamericana. Sin negar el liderazgo de la revolución cubana ni de su importancia para el desarrollo de la lucha armada continental (anclada en un discurso antiimperialista), líderes del recién fundado Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT) en Argentina, sostenían que el líder revolucionario cubano ignoraba, al ofrecer un mismo método general para realidades muy dispares, las particularidad políticas, sociales, económicas y subjetivas de cada país.[100] Nahun Moreno, líder guerrillero y fundador del PRT, sostenía que los métodos de lucha armada de cada país latinoamericano debía darse en base al estudio previo

[99]Michael González-Cruz. *Militant Puerto Ricans, migrants, armed struggle and political prisoners.* Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, 2020. p. 58-59
[100]Vera Carnovale. *Los combatientes: Historia del PRT-ERP.* Buenos Aires, Siglo XXI Editores. 5ta edición, 2018. p. 52

de las condiciones materiales de cada uno de ellos, y que esto representaba ignorar la más sencilla verdad marxista.[101]

Aldo Marchesi haría la misma crítica en su más reciente investigación sobre la guerrilla latinoamericana del Cono Sur. Según este, si bien los primeros grupos guerrilleros del Cono Sur apoyaban la teoría de la revolución continental propuesta por la revolución cubana, "las características geográficas, políticas y económicas de estos países no se ajustaban a la teoría del foco rural". Países como Chile y Argentina en la década de 1940 habían pasado por un proceso de industrialización que conllevo un desarrollo mayor de los sectores medios y la urbanización con respecto a Cuba.

De la misma forma ocurriría en Puerto Rico con la implementación del proyecto "manos a la obra" que supuso la industrialización de la isla y la movilización masiva de la población de las zonas rurales a los cascos urbanos. Dichos procesos, tanto en América Latina, como en Puerto Rico, y junto al estudio de las condiciones particulares de cada país por parte de organizaciones armadas, sentó las bases para una nueva concepción de la guerrilla a finales de los 1960. Surgiría la guerrilla urbana como adaptación y reinterpretación de las ideas fundamentales de la línea castrista y guevarista que priorizaba el campo como terreno de lucha armada.

Auge y fracaso del guevarismo

En 1967, ya habiendo sido derrotado el experimento de guerrilla rural argentina llevada a cabo por el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) en 1964, y el poco éxito de las guerrillas rurales en Venezuela, Guatemala y Santo Domingo, el Che Guevara intentaba crear en las selvas de Bolivia un foco revolucionario. Mientras, en Cuba, se llevaba a cabo la primera

[101]Vera Carnovale. *Los combatientes: Historia del PRT-ERP.* Buenos Aires, Siglo XXI Editores. 5ta edición, 2018. p. 52

conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) en la cual se oficializó una estrategia continental de lucha armada frente al imperialismo.

Dicha estrategia, confeccionada y justificada por la línea cubana, confirmaba el postulado de que el terreno para la lucha armada era el campo. La guerrilla urbana quedaba suprimida a un rol secundario y las ciudades eran categóricamente "un cementerio de revolucionarios y de recursos".[102] En la OLAS, la línea cubana confirmaba su carácter de liderazgo de la revolución continental, la misma que en su análisis de las condiciones para la revolución sostenía que "la revolución era internacional en su contenido y nacional en su forma" y cónsona con su contenido marxista internacional debía tener como estrategia la coordinación a nivel regional y continental ante el avance imperialista a nivel global.[103] Por consecuencia, era necesario el brote de más focos guerrilleros.

Paradójicamente, en el 1967, la proclama de la OLAS fue adoptada como estrategia de lucha armada continental en la mayoría de los países latinoamericanos: "la guerrilla —como embrión de los ejércitos de liberación— constituye el método más eficaz para iniciar y desarrollar la lucha revolucionaria"[104] y meses después, la crisis de la guerrilla rural alcanzaría su etapa decisiva tras la derrota del foco guerrillero en Bolivia y la muerte del Che Guevara.

Mientras tanto, las organizaciones de lucha armada en el Cono Sur comprobaban que la teoría del foco rural no se adaptaba a sus condiciones e iniciará, a partir de entonces, un proceso de re-interpretación de las conceptualizaciones de la guerrilla por parte de la izquierda latinoamericana que adopta la lucha armada como vía legítima para la lucha política y la toma del poder. La teoría del foco guerrillero quedaba desvirtuada dado a su incapacidad para

---

[102] Régis Debray. *¿Revolución en la Revolución?,* Casa de las Américas, La Habana,1967. p. 56

[103]Vera Carnovale. *Los combatientes: Historia del PRT-ERP.* p. 88

[104] "Declaración General de la Primera Conferencia Latinoamericana de Solidaridad" en Michael Löwy. *El marxismo en América Latina. (De 1909 a nuestros días)*. Lom Editorial, 2007.

adherirse a la masa popular, incluso, algunos teóricos y guerrilleros tildaron de criminales y aventureros aquellos esfuerzos de organizar un foco guerrillero sin el apoyo del pueblo trabajador y que su concepción era la verdadera causa teórica de los fracasos, como fue el caso del argentino Nahum Moreno.

Según Moreno, líder del PRT argentino, el argumento del Che Guevara y el foquismo era técnico y no social. La guerrilla y la lucha armada no están al servicio del movimiento de masas del país, sino por el contrario, el movimiento de masas y los lugares geográficos, al servicio de la guerra de guerrillas".[105] Sostenían, tanto Moreno, como su organización, que la teoría carecía de una "política revolucionaria" que funcionara como ligazón con el pueblo trabajador y las masas populares y que forjara en estos una conciencia de clase y una organización revolucionaria. Esta debía ser "la acción previa de toda acción revolucionaria, principalmente de la lucha armada"[106]. Estas críticas no hacían otra cosa que confirmar los postulados que el propio Che Guevara había dictado en 1960: no se debe esperar a tener todas las condiciones para la revolución, el foco debía crearlas, y que el pretender hacer este tipo de guerra revolucionaria sin el apoyo del pueblo era el preludio de un desastre inevitable.[107]

Tomando en cuenta las experiencias guerrilleras propias del continente, se reinterpretaron las formulaciones discursivas y estratégicas de la guerrilla y lucha armada provenientes del leninismo y el trotskismo, integrando conceptos y críticas formuladas por el maoísmo y los vietnamitas. De esta relectura surgiría una segunda ola guerrillera, en donde la guerrilla urbana dejaría de tener un papel secundario, y los conceptos de guerra popular y la guerra popular prolongada cobrarían mayor importancia, pero esto no significó que se abandonara por completo los preceptos fundamentales de la guerra de guerrillas conceptualizada alrededor del pensamiento castrista y guevarista.

---

[105] Vera Carnovale. *Los combatientes: Historia del PRT-ERP.* p. 53
[106]Ibid., p.54
[107]Ibid., p. 33

Los CAL y el MIRA: antimperialismo y socialismo

En 1967 el área del Condado en San Juan, la capital de la isla fue catalogada como "zona de guerra" por las organizaciones armadas que habrían de surgir entre 1967 y 1969. Tanto los Comandos Armados de Liberación (CAL), como el Movimiento Independentista Revolucionario en Armas (MIRA) dirigirán sus ataques militares hacia empresas, corporaciones y negocios estadounidenses de la zona del Condado, caracterizada por ser una zona turística. El discurso de ambas organizaciones iría dirigido a señalar la explotación colonial del imperialismo estadounidense sobre la isla por medio de la asimilación cultural del pueblo puertorriqueño, la explotación económica y el carácter monopolista y capitalista de ese sistema impuesto en la isla.[108]

Hay dos cuestiones importantes en las cuales debo detenerme, la primera cuestión es el carácter inherentemente antiimperialista del discurso de ambas organizaciones, tomando el concepto de imperialismo como uno prácticamente intercambiable con capitalismo y colonialismo. Lo cual podría explicar por qué ese carácter antiimperialista se asume como socialista de forma automática. Debemos recordar la importancia e influencia del discurso marxista cubano sobre el nuevo movimiento independentista en la isla, que al catalogar al imperialismo como sistema mundial hace, según su retórica, imposible una lucha antiimperialista que no sea anticapitalista, por ende, el carácter de la revolución continental americana debe ser socialista. Básicamente, implica la conceptualización del capitalismo como sistema económico mundial en relación dual con el imperialismo o el uso de ambos términos como parte de un sistema único.

---

[108]Comandos Armados de Liberación. *Boletín clandestino*. Año 1, Vol. 1, Sept 1968. Disponible en https://www.coabey.org. Ver también, Movimiento Independentista Revolucionario en Armas. *Comunicado de diciembre de 1969*, disponible en https://www.coabey.org

Esa caracterización socialista de la lucha revolucionaria y armada en Puerto Rico, hay que ponerla en cuestión. En las postrimerías de la década del setenta y en la primera mitad del setenta, el discurso de la lucha armada clandestina en la isla, se caracteriza por un antimperialismo y nacionalismo revolucionario barnizado con cierto análisis y vocabulario socialista. Es claro que tanto CAL, como el MIRA, señalan al imperialismo como su enemigo y, por tanto, enemigo del pueblo puertorriqueño. Los primeros, en ninguna de sus expresiones públicas y comunicados afirmaron ser una organización marxista, los segundos textualmente afirman que la aspiración final de su lucha es un Puerto Rico libre y socialista.

El discurso de ambas organizaciones (como organizaciones político-armadas de la nueva lucha independentista) hace referencia directa a su herencia de lucha revolucionaria del nacionalismo independentista. Ambas organizaciones se identifican como herederos de la lucha armada independentista llevada que les precedió en tanto en tanto mantienen los preceptos y argumentos utilizados por el Partido Nacionalista para tomar las armas como vía legítima para tomar el poder y combatir el imperialismo, es decir, mantienen en su discurso una misma definición de la nación puertorriqueña y se autoproclaman continuadores de la lucha revolucionaria llevada a cabo por Ramón Emeterio Betances en el siglo XIX contra el imperio Español y Pedro Albizu Campos en la primera mitad del siglo XX contra los Estados Unidos.

A pesar de esto estas organizaciones se diferencian del independentismo tradicional porqué adoptan de cierta forma preceptos del materialismo histórico en su discurso y análisis de la realidad puertorriqueña y eligen una estrategia de lucha armada distinta, la lucha clandestina y la guerrilla. Pero no rompen con el discurso nacionalista ni en su sentido retórico ni en su accionar militar frente al imperialismo. La historiadora Lucila Irizarry, deja claro en su libro "*CAL: Una historia clandestina*", que CAL en ninguno de sus comunicados afirmó ser una organización marxista y que su discurso no era inherentemente socialista, aunque sí

predominaba la defensa de los comerciantes locales y la clase obrera puertorriqueña frente al monopolio estadounidense.

El discurso de los CAL en su primer comunicado redundaría en una sobreposición de una concepción de lucha armada nacionalista y antimperialista sobre una lucha armada de carácter clasista. En dicho comunicado esta agrupación sostiene que su "misión se dirige exclusivamente contra el enemigo antiimperialista" y recalcan que su labor "no será dirigida contra ningún puertorriqueño o grupo de puertorriqueños, por equivocados o traidores que sean".[109] De esta forma, en su concepción armada y discursiva, los CAL dejaban fuera de su categorización de "enemigo" a la denominada "burguesía" o "pequeña burguesía" nacional, o al menos, estos, por ser integrantes de la nación, no entraban en lista de objetivos militares de la organización.

Esta concepción tomó un giro a partir 1971, cuando los CAL publican un comunicado anunciando un nuevo operativo, el operativo "diez por uno", en el cual advertían a la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA, por sus siglas en inglés) y a los imperialistas en la isla, que por cada acción contra un independentista ellos tomarían acción contra estos en una proporción de diez por uno. El comunicado no solo advierte a los imperialistas, sino también a los "puertorriqueños pro yanki, sobre todo a los de las fuerzas represivas". CAL les advierte que su propia conducta puede obligarlos a considerarlos como yankis y por tal razón, que queden sujetos a sus acciones militares.[110] Aún sigue inexistente, o al menos de forma explícita, la cuestión de clase y el señalamiento hacia la burguesía nacional o la administración colonial como cómplices del imperio. Según A. Agosto el giro de los CAL se dio con el apoyo armado de este grupo a la huelga de *El Mundo* en los setenta y a otras luchas sindicales.

---

[109] Comandos Armados de Liberación. *Comunicado no. 1, 22 febrero 1968.* Disponible en https://www.coabey.org.

[110] Comandos Armados de Liberación. *Comunicado general: operación diez por uno.* 19 de abril de 1971. Disponible en https://www.coabey.org.

Por su parte, el MIRA desde su primer comunicado en 1969 habrían de señalar a los administradores locales como cómplices y beneficiarios, pero dejaban claro que su enemigo fundamental era el imperialismo estadounidense. Ambas líneas discursivas, que se mantienen hasta la disolución de ambas organizaciones entre 1971 y 1973, confirman que el radicalismo independentista de la nueva lucha armada clandestina nunca supuso una ruptura con el discurso nacionalista y antimperialista sino una conjunción de ese discurso con un contenido marxista que le diera algún sentido de clase a la revolución. Una revolución antimperialista y, por tanto, anticapitalista y socialista. Dicha conjunción discursiva se haría mucho más evidente en la mitad de la década de 1970 con el surgimiento de nuevas organizaciones armadas.

En su segundo "mensaje al pueblo" el MIRA sostiene que afirma su carácter socialista y antimperialista en un comunicado plagado de citas directas a discursos y planteamientos del líder nacionalista Pedro Albizu Campos. El comunicado del 6 de febrero de 1970 dice:

> Puerto Rico se encuentra cara a cara con la coyuntura histórica más decisiva de su historia. El Apóstol y Mártir de nuestra lucha libertadora, Pedro Albizu Campos, lo sintetizó en las siguientes palabras: Está sobre el tapete la suprema definición: yankis o puertorriqueños. (...) ¿Es que los imperialistas y explotadores tienen el monopolio de la violencia? Decididamente, NO. Los explotados también tenemos ese derecho. (...) Reclamamos el inalienable derecho de todo pueblo a utilizar la violencia revolucionaria, para enfrentarla a la violencia de los imperialistas, colonialistas, opresores y explotadores (...) MIRA no es otra cosa que un movimiento de liberación nacional en lucha por la salvación de nuestra patria. Aspira a convertirse en partido político de los desposeídos y explotados en su lucha contra la opresión y explotación (...) Por un Puerto Rico que no existan explotados ni explotadores, aspiramos a un Puerto Rico libre y socialista[111].

La segunda cuestión en la que creo importante detenerme surge del seno de la primera. La conceptualización antiimperialista se ancló sobre las bases de una teoría adaptada abiertamente por el independentismo a partir de 1968: la teoría de la crisis. La teoría de la crisis fue adoptada por el Movimiento Pro-Independencia (MPI) en su Séptima Asamblea, la misma suponía que la independencia sería el resultado de la crisis colonial. Se asumió la

[111]Movimiento Independentista Revolucionario en Armas. *Comunicado: Segundo Mensaje al Pueblo*. 6 de febrero de 1970.

posición de hacerle costosa colonia al imperio y que, en vista de las grandes pérdidas y la poca o ninguna ganancia, la independencia sería reconocida. Del anteriormente citado primer comunicado de CAL se desprende que la estrategia militar de la organización era cónsona la teoría de la crisis:

> Seguiremos dando golpes, cada vez más fuertes, al invasor yanki y a su inversión de capital imperialista, hasta lograr que abandonen nuestra patria. Sabemos que en un principio las compañías aseguradoras resarcirán los daños causados, pero nosotros infringimos de nuevo, en dimensiones tales que la balanza se incline a nuestro favor (...) la única alternativa que les quedará a todas esas compañías será la de irse de Puerto Rico.[112]

Los CAL harían claro, en un boletín clandestino de 1969, que su concepción era no partidaria, que no se debían a ningún partido político, y que su misión era exclusivamente de carácter militar. Sus boletines clandestinos principalmente eran dirigidos a compartir masivamente sus ideas entre el pueblo, pero también funcionaban como pequeños manuales guerrilleros o guías de instrucción político-militar en donde se explicaban procedimientos para la confección de bombas, cócteles molotov y otras armas. También la fomentación e instrucción para llevar a cabo sabotajes, una de las actividades primordiales de la guerrilla urbana.[113]

Retomando nuestro punto inicial sobre la teoría de la crisis del MPI, la consonancia de la línea política, discursiva y estratégica de CAL con respecto a ella. Debemos recordar que, en 1968, aunque CAL explícitamente reproduce textualmente el principio fundamental de la teoría propuesta por el MPI ese mismo año, Alfonso Beal, jefe y líder guerrillero de CAL[114], categóricamente rechaza los rumores y planteamientos de que CAL era el brazo armado de una

---

[112]Comandos Armados de Liberación. *Comunicado no. 1, 22 febrero 1968.*

[113] Roberto F Lamberg argumenta que las acciones de sabotaje con el fin de dañar la sociedad actual económicamente e influenciar psicológicamente representan la actividad de la guerrilla propiamente dicha. Robert F. Lamberg. *La guerrilla urbana: condiciones y perspectiva de la "segunda ola" guerrillera.* p. 427

[114]Alfonso Beal, era el seudónimo del "jefe de los CAL". Su nombre era una conjunción de los apellidos de Ramón Emeterio Betances y Pedro Albizu Campos. Ver Lucila Irizarry Cruz, *CAL: Una historia clandestina (1968-1972)*. p 65

organización determinada. Las autoridades y de cierto sector del independentismo señalaban o rumoraban que CAL respondía al Movimiento Pro-Independencia (MPI) como su brazo armado. Alfonso Beal, le respondería a Gaspar Cuneo Elionzo, en una entrevista en 1968 para la revista Tricontinental: "no somos el brazo armado de una organización armada determinada, somos el brazo armado de la lucha de independencia de Puerto Rico, aunque eso no quiere decir que haya acuerdo formal entre las distintas organizaciones independentistas y nosotros".[115] CAL, en sus comunicados y boletines, negó, consecuentemente, estar bajo el mando político de algún partido o movimiento, pero serían sus propias acciones y las del liderato de la Comisión Política del MPI las que levantaron bandera sobre el asunto.

El marzo 8 de 1970, los CAL llevaría a cabo una acción armada en represalia por el asesinato de la joven estudiante, Antonia Martínez Lagares, quien moriría a manos de la policía durante una manifestación en la Universidad de Puerto Rico. El operativo constituyó un "ajusticiamiento". Es decir, un ataque en venganza "contra dos marinos yankis", según dicta el comunicado en el cual se adjudican autoría del atentado que acabaría con la vida de un miembro de la Marina de Guerra de los Estados Unidos. Además, advertían que "por cada estudiante que caiga, morirán varios representantes de las fuerzas armadas yankis".[116] Dicha acción fue defendida públicamente en una columna escrita en el semanario de Claridad por el secretario general del MPI, Juan Mari Brás. La decisión de defender dicho accionar armado no fue consultada ni aprobada por la Comisión Política del MPI, lo cual levantó en liderato del movimiento discusiones y tensiones profundas sobre el proceder de la lucha armada y la propia conceptualización del uso de la violencia para la lucha política. Tras el ataque, llamado "Operativo Antonia Martínez" y la columna escrita por Juan Mari Brás, líderes de la Comisión

[115] Gaspar Cúneo Elionzo. "No somos el brazo armado de ninguna organización determinada". Boletín *Tricontinental: Suplemento*, septiembre de 1968. p. 6
[116]Comandos Armados de Liberación. *Comunicado* 8 de marzo de 1970. Disponible en https://www.coabey.org/

Política del MPI renunciaron a sus puestos. La renuncia del intelectual comunista, César Andreu Iglesias, el profesor Georg Fromm y Norman Pietri, la elección de una nueva Comisión Política y el debate intelectual y político en el seno del movimiento fue llamada por la dirección del MPI "la crisis de liderato de 1970".

La columna en defensa del operativo terminó por evidenciar el vínculo del MPI con los CAL levantaría una discusión importante en la izquierda y en el sector más radical del independentismo en torno a la violencia, la revolución y la lucha armada[117]. César Andreu Iglesias en ese mismo año publicaba un artículo titulado "*La revolución avanza"* desde donde hace una crítica al operativo y al uso de la violencia en la lucha armada revolucionaria, la cual a partir de ese momento habría tomado un giro estratégico y conceptual. El operativo en venganza por el asesinato de la joven estudiante habría de ser el primero con el objetivo de llevar a cabo una ejecución o un asesinato.

Las expresiones hechas en el comunicado clandestino y la ejecución del operativo representaron un cambio en la línea discursiva de los CAL y de lucha armada en general, la cual, cónsona con la teoría de la crisis, siempre planteó que los ataques serían concentrados contra la propiedad. Posteriormente, algunos militantes y líderes del PSP, confirmaron públicamente que CAL fue una creación de la Comisión Política del MPI-PSP[118]. Incluso, la reciente tesis defendida por el historiador Guillermo Morejón Flores, sobre la lucha armada y el Partido Socialista Puertorriqueño (PSP), sostiene que, tras la disolución de CAL, el PSP

[117]Algunos de estos debates serán el punto central de los próximos capítulos de esta tesis.
[118] Ángel M. Agosto, *Intrigas desesperadas y otros corolarios*, Río Grande, Casa Editora de Puerto Rico, 2014, p. 55; también ver Félix Ojeda Reyes, "Algunos apuntes para una historia del MPI" en Ángel Pérez Soler, *Del Movimiento Pro-Independencia al Partido Socialista Puertorriqueño: De la lucha nacionalista a la lucha de los trabajadores: 1959-1971*, Río Piedras, Publicaciones Gaviota, 2019, p. 13-36.

mantuvo en silencio y bajo construcción un brazo armado bajo la dirección de la Comisión Política del PSP: PHPHA por su nombre cifrado".[119]

Cabe destacar que las discusiones en la izquierda en torno a la estrategia de la lucha armada y su conceptualización fueron fundamentales para entender las rupturas organizativas que tienen las organizaciones clandestinas armadas entre 1969 y 1973. Las discusiones en torno a qué tipo y qué grado de violencia se debía implementar en el proceso revolucionario, en particular, el del "terrorismo revolucionario" y el ataque directo hacia personas (o grupos de personas, tanto militares como miembros de la sociedad civil) fue, según el trabajo investigativo de Álvaro M. Rivera sobre el MIRA, el asunto fundamental en la ruptura de la organización en 1969.[120]

Esta cuestión, junto a la discusión en torno a la formación del partido marxista leninista que debía liderar la lucha para la toma del poder, llevaría a Narciso Rabell Martínez a dejar el MIRA y a fundar eventualmente el Partido Socialista Revolucionario-Marxista Leninista (PSR-ML) en 1969.[121] Este grupo de orientación "maoísta" en sus comienzos se fusionó con el Movimiento Socialista Popular (MSP) en 1981, creando el Movimiento Socialista de Trabajadores (MST). El objetivo y prioridad del MST se delineó como era la construcción de un partido revolucionario de la clase obrera.[122]

Después de su división el MIRA quedaría desarticulado. Algunos miembros remanentes de esta organización (entre ellos Filiberto Ojeda Ríos) fundaron en 1971 los Comités Obreros Revolucionarios (COR). Desde sus primeros años hasta sus últimas apariciones públicas a

---

[119]Guillermo Morejón Flores, "La "guerra necesaria": el Partido Socialista Puertorriqueño y la lucha armada, 1971-77". (Tesis de Maestría, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 2020) p. 46

[120]Álvaro M. Rivera. *Violencia política y subalternidad colonial: El caso de Filiberto Ojeda y el MIRA (1960-1972). p.* 236

[121]Ibid., p. 236

[122] Ver Movimiento Socialista Popular-Partido Socialista Revolucionario. *Propuesta de procedimiento para la fusión.* Colección Báez-Sanches, 1981.Disponibe en https://www.coabey.org/msp

inicios de los años `80, los COR plantearon la necesidad de organizar clandestinamente a los trabajadores y formularon labores de propaganda y de apertrechamiento con respecto a la lucha por la liberación nacional y el socialismo. Afirmaban que el único medio por el cual el pueblo puertorriqueño podría alcanzar la liberación nacional es el camino de la lucha armada revolucionaria. Pero reconocían que la "acción armada en sí" no es generadora de conciencia de clase y que no apoyaban ninguna concepción aventurera ni oportunista, aunque esta viniera desde sectores patriotas, ni tampoco acciones armadas que no puedan ser enmarcadas dentro de una concepción consecuente de la lucha armada y sin explicaciones políticas.[123]

A partir de la década del setenta se inició un periodo de rupturas, fragmentación y reagrupaciones entre los grupos clandestinos. A partir de ese momento, proliferaron múltiples conceptualizaciones estratégicas de lucha armada articuladas por diversas organizaciones: las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), la única organización clandestina de lucha armada independentista en los Estados Unidos continental, las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular (FARP), la Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña (OVRP), la propia creación de un "instituto armado" por parte del PSP tras la desarticulación de los CAL. De estos grupos, el más importante que operaba en Puerto Rico fue el Ejército Popular Boricua-Macheteros (EPB-Macheteros), brazo armado del Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños (PRTP).

Los Macheteros y su concepción político-militar

El PRTP fue fundado en 1977 como resultado de la convergencia de militantes de diversas organizaciones armadas y clandestinas como el MIRA, los COR, los CAL, y también de militantes de organizaciones abiertas y legales como el PSP. El EPB-Macheteros surgiría un año después de la fundación del PRTP. Este partido daría continuidad a los planteamientos de la lucha por la liberación nacional mediante la vía armada, pero daría mayor sentido de clase

[123]Comités Obreros Revolucionarios. *El Martillo*. Año 3, Núm. 6, 1974. p. 4-9

(que el de los CAL y el MIRA) a su discurso antiimperialista y aparecería ya mucho más consciente, la idea de la guerra popular prolongada y la influencia de los aportes marxistas de la izquierda revolucionaria de América Latina, en particular del Cono Sur, y de la experiencia vietnamita. La concepción político-militar PRTP quedó plasmada en el primer volumen de "*La voz obrera"*, su órgano oficial:

> Para unos objetivos como los nuestros se hace necesaria la destrucción del estado burgués y para lograr esto el único medio es la revolución proletaria violenta: la lucha armada. El apoyo popular y la organización de clase trabajadora son las piedras angulares y el eje central de nuestra lucha. La línea militar que seguimos es aquella regida por unos principios políticos: la guerra prolongada de carácter popular. El materialismo histórico y el materialismo dialéctico son la ideología y el método científico que rige nuestras concepciones políticas y nuestra acción (...) Estratégicamente, el PRTP tiene como meta el desarrollo de la guerra popular. La guerra, por un lado, y la movilización de sectores revolucionarios por el otro. Nuestro problema fundamental está en lograr la participación de nuestro pueblo en la lucha revolucionaria (...) Para desarrollar las tareas señaladas, el PRTP, en su organización interna, es un partido de carácter clandestino e ilegal en la acepción leninista del partido.[124]

Sin embargo, en 1981, ante las críticas hechas por otros sectores de la izquierda radical de que el PRTP tenía una concepción "militarista", el partido aclaró en su revista "*La Voz Obrera*" lo siguiente:

> Nuestra concepción político-militar de partido es la piedra angular de toda nuestra tarea política. Muchos compañeros, al referirse a nuestra organización, se enfocan en la práctica armada del EPB, apartándola del PRTP, o peor aún, sin tomar en cuenta la existencia del PRTP, lo cual da una visión totalmente errónea de nuestra organización y nuestros propósitos. La construcción del Partido (...) es la tarea central del momento actual. Ese partido tiene que ser un partido clandestino, de cuadros, dirigido por la clase obrera, y su ideología, y estrechamente vinculado a las masas populares (...) No pretendemos aseverar que el partido se creará mediante la consolidación de una de las organizaciones patrióticas y revolucionarias o a través de la fusión o unificación de varias o todas estas. Creemos que el proceso de lucha determinará cómo se creará (...) concretamente le damos prioridad máxima al desarrollo del trabajo de masas, a la consolidación interna, al acercamiento político con otros revolucionarios y al trabajo de preparación y ejecución de acciones de propaganda armada. (...) Decíamos que nuestra tarea central es la creación de un Partido (...) que sea clandestino, de cuadros, dirigido por el proletariado, y su ideología, y estrechamente vinculado a las masas. Nadie dentro de la izquierda revolucionaria trataría de rebatir las últimas 3 características, que nosotros tendemos que son fundamentales. La clandestinidad es para nosotros la zapata sobre la cual se fundamenta toda política organizativa de partido (...) Esto es así porque

[124] Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera*. Año 1, Vol., 1977. p. 2-4

> entendemos que el imperialismo yanqui jamás entregará la independencia a Puerto Rico en bandeja de plata (...) tanto para la supervivencia como para obtener ventajas tácticas indispensables contra un enemigo más poderoso, que el trabajo organizativo para la consecución de la liberación nacional se haga desde la clandestinidad (...) Ese proceso de formación tiene como tarea principal el trabajo con las masas, dándole prioridad a la clase trabajadora. Para nosotros esto es así porque la debilidad mayor del movimiento revolucionario es su relativa falta de ligazón e influencia entre las masas. Esto significa trabajar en todas las luchas económicas, democráticas y sociales del pueblo con el propósito de mejorar sus condiciones de vida (...) Para el PRTP, el objetivo de la destrucción del estado capitalista colonial mediante la utilización de la lucha armada es uno que impone tareas preparatorias y de acción permanentes para el movimiento revolucionario, independientemente del grado de prioridad que puedan tomar en diferentes etapas de lucha. Es la coyuntura política la que determinará qué forma de lucha se impone en cada etapa. (...) En la coyuntura actual, el trabajo militar para el PRTP-EPB implica principalmente la preparación de condiciones para accionar la propaganda armada. Es dentro del marco general de estas concepciones políticas sobre el partido, el trabajo de masas, la izquierda y la lucha armada que la dirección política del PRTP analiza la coyuntura actual y le imparte directrices a los combatientes del EPB de ejecutar la acción "Pitirre II" en la Base Muñiz.[125]

Posteriormente, dicho documento también sería publicado en la revista "*Pensamiento Crítico"* y aunque parecía que el asunto quedaba resuelto, en 1984, el PRTP-EPB sufrió una división interna vinculada al surgimiento de diferencias sobre la cuestión de la lucha armada. La tendencia de la organización que entendía que se debía priorizar el enfoque militar sobre lo político, en la que se destacaba Filiberto Ojeda, se escindió del PRTP y se quedó con el nombre EPB-Macheteros. Lo cual no implica que previo a la ruptura el PRTP más allá de los que planteaban sus documentos y lineamientos privilegiaba de facto la lucha armada.

Roberto F Lamberg plantea, que, de forma general, en los grupos clandestinos urbanos predominan mayormente los sectores medios, los intelectuales, "los representantes de profesionales liberales, empleados y hasta empleados públicos".[126] El autor señala, que a diferencia de la guerrilla rural y campesina, en donde los campesinos básicamente se suman como combatientes a tiempo completo y se da una especie de "muerte cívica", en la

---

[125] Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera: Suplemento Especial,* San Juan, Puerto Rico, junio 1981. p. 1-10

[126]Robert F. Lamberg. *La guerrilla urbana: condiciones y perspectiva de la "segunda ola" guerrillera,* 1977. p.430

clandestinidad urbana el militante "puede -y a veces, de hecho, debe- mantener una doble vida: la del ciudadano común y la del luchador clandestino, poniendo inclusive su posición en la sociedad a disposición de la causa guerrillera".[127]

En efecto, el elemento de la "semi-clandestinidad" de la guerrilla urbana se evidenció con los arrestos perpetrados ciertas organizaciones clandestinas, como las FALN y PRTP-EPB, en donde elementos importantes de las mismas eran abogados importantes y reconocidos a nivel nacional, o maestros y trabajadores comunitarios. Tal fuese el caso, de Oscar López Rivera, combatiente de las FALN, y quien cotidianamente fungía como un organizador comunitario en un barrio puertorriqueño en Chicago o el caso de Jorge Farinacci García, quien fuese un abogado laboral conocido como representante de uniones obreras, y a su vez, clandestinamente era miembro de los Macheteros. Farinacci también era parte de la junta editorial de la revista "*Pensamiento Crítico*". Este hecho conlleva el problema de analizar la trascendencia del trabajo político e intelectual de los grupos clandestinos en la lucha armada en Puerto Rico.

A pesar de su discurso de filiación "leninista" el PRTP-EPB y otros grupos clandestinos afines no representaron un quiebre con el discurso nacionalista revolucionario y antimperialista de las organizaciones armadas de los sesenta ni con la nueva lucha independentista (MPI-PSP). Y su "práctica revolucionaria" no logró superar la noción inicial de "la guerrilla urbana" y las tácticas de propaganda armada.

Lucha armada y "conciencia revolucionaria"

La idea de que la revolución podía darse en periodos históricos en donde las condiciones objetivas y subjetivas no están del todo dadas y que la acción revolucionaria debía y podía crearlas, como legado del pensamiento del Che Guevara y la experiencia cubana, habitó en el

[127]Robert F. Lamberg. *La guerrilla urbana: condiciones y perspectiva de la "segunda ola" guerrillera,* 1977. p. 426

ideario de las organizaciones armadas clandestinas en Puerto Rico hasta finales de la década de 1980. A pesar de que la teoría del foco guerrillero ya había sido desvirtuada y descartada por la mayoría de organizaciones que surgieron en la década del 1970 en la isla, el legado guevarista supuso que ante circunstancias en donde el auge revolucionario o la "situación revolucionaria" no existiese, las organizaciones armadas tenían como deber crear esa subjetividad y conciencia popular por medio de la propaganda armada y la difusión de las ideas revolucionarias con tal de organizar a los sectores populares y a la clase trabajadora para la lucha según las etapas en la que esta se encuentre. Las operaciones armadas de propaganda y la propaganda política de la lucha armada fueron entendidas como las prácticas afines con el objetivo de movilizar las masas hacia la liberación nacional.

Wilfredo Matos Cintrón sostiene que la propia "opción estratégico-organizativa" de las organizaciones clandestinas, como los Macheteros…

> delata su lectura particular de la situación puertorriqueña: al preferir las acciones armadas subestimaba el contexto democrático burgués y lo que este significaba para las grandes capas del país (...) El problema fundamental al que se enfrenta este tipo de organización -vivido, como es sabido en otros lugares también- es la dificultad de lograr que el éxito de sus operaciones se traduzca en una expresión coherente y organizada de las masas. Tiende por su propia contextura a derivar entonces hacia el sustitucionismo, o depender de la escasa capacidad que tiene la izquierda legal, para canalizar la simpatía generada.[128]

Para Mattos Cintrón, el intento de quebrar el desarrollo histórico de la hegemonía estadounidense por parte de las organizaciones de lucha armada y "sus acciones de propaganda armada de tipo espectacular" quedaría frustrado porque la misma evidencia era a la vez una falta de comprensión de los elementos constitutivos de la hegemonía estadounidense en la isla. Por ejemplo, no habrían de poder trasladar a su experiencia la dimensión masiva que tuvo "el traslado a Puerto Rico del espacio de libertades civiles que ganaron en Estados Unidos las masa populares" y mucho menos logran, dado al carácter elitista y clasista del independentismo, que

[128]Wilfredo Mattos Cintrón *El libro, la calle y el fusil.* "La formación de la hegemonía de Estados Unidos en Puerto Rico", San Juan, Puerto Rico. Ediciones La Sierra, 2018. p. 51-52.

la clase obrera y el movimiento obrero se identificaran con la lucha de liberación nacional socialista como lo hicieran con el anexionismo por medio de la garantía de derechos civiles y la aplicación de un espacio democrático burgués tras la invasión en 1898.

Mattos Cintrón sostiene que el movimiento obrero resultó ser el promotor de la revolución burguesa parcial que vivió Puerto Rico tras la intervención de Estados Unidos.[129] Este hecho iría acorde con el argumento de Carlos Pabón cuando sostiene que en Puerto Rico nunca hubo una sólida tradición socialista de orientación marxista que tuviera arraigo en la clase obrera y que el carácter histórico del independentismo siempre fue de un movimiento de intelectuales, sectores medios y profesionales, "es decir, en el léxico marxista, un movimiento pequeño burgués", lo cual para Pabón constituye la razón principal del fracaso del socialismo en la isla.[130]

Dichos planteamientos podrían funcionar como guía para comprender, cómo, a pesar de los esfuerzos de las organizaciones clandestinas por divulgar masivamente las ideas del "marxismo" en diferentes tendencias, y la propaganda política armada textual nunca tuvo un alcance mayor que supusiera la existencia de una situación revolucionaria. Ante ello, lo que quedó en el discurso de las organizaciones fue el consecuente intento de defender la idea de la lucha armada y de propagarse e instaurarse en la masa popular por medio de acciones armadas propagandísticas.

El ataque a la Base Muñiz en 1981 por parte del ejército de los Macheteros fue una de las acciones de propaganda armada más conocidas. El operativo "Pitirre II" consistió en la destrucción de 8 aviones tipo Corsair A7D de las fuerzas aéreas estadounidenses en la isla, representadas por la Guardia Nacional de Puerto Rico. La acción, según los Macheteros, fue

---

[129]Wilfredo Mattos Cintrón *El libro, la calle y el fusil.* "La formación de la hegemonía de Estados Unidos en Puerto Rico", San Juan, Puerto Rico. Ediciones La Sierra, 2018. p. 22-24.
[130] Carlos Pabón Ortega. "¿Que queda de la "izquierda"? Apuntes para una historia reciente" en *Polémicas: política, intelectuales, violencia.* Ediciones Callejón, San Juan, 2014. p. 27-28

en respuesta a las agresiones imperialistas en la isla y también se hizo en solidaridad con el pueblo de El Salvador y el Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí. La acción tuvo un costo de daños valorados en más de 40 millones de dólares. La discursividad armada ratificaba no solo la visión nacionalista y antimperialista, sino una de solidaridad internacional. Este no sería el único operativo de tipo propagandístico que efectuaron el PRTP-EPB. En 1983, los Macheteros llevaron a cabo un operativo en Hartford, Connecticut que consistió en una expropiación de 7.2 millones de dólares a la compañía bancaria Wells Fargo. El carácter estratégico redunda en el uso de ese dinero para el financiamiento de la lucha y el propagandístico puesto que una parte de este fuese redistribuida en comunidades y sectores populares en la isla y en los Estados Unidos. En la celebración del día de reyes del año 1985 militantes y combatientes identificados como miembros del Ejército Popular Boricua-Macheteros llegaron a la comunidad de Hartford y al sector de Capetillo en Río Piedras, para entregar regalos y dinero a los niños de ambas comunidades. Estas acciones eran vistas por las organizaciones armadas como parte de la estrategia de ligazón entre los grupos clandestinos y el pueblo.

En el imaginario colectivo del país, el operativo "Águila Blanca" de 1983 tuvo una resonancia simbólica y se instauró en la memoria colectiva como una narrativa en donde los Macheteros eran equiparables a un "Robin Hood" dado al discurso proyectado en los comunicados de la organización y también en la cobertura mediática del robo. Los Macheteros le quitaban al rico para redistribuir entre los pobres. Ambos operativos fueron altamente polémicos, pero ganaron tanto defensas públicas como críticas desde las publicaciones y las revistas de discusión de la izquierda legal. En la revista *Pensamiento Crítico* se elevaron consecuentemente defensas al accionar militar de las organizaciones clandestinas y en particular con el operativo en la Base Muñiz dirían lo siguiente:

> Mientras se plantea dinamizar la empresa privada para que genere más y mayores ganancias, en perjuicio de la clase trabajadora y se planea movilizar tropas desde nuestro

> suelo (...) El Ejército Popular Boricua (EPB) la organización militar del PRT golpea donde verdaderamente duele. La reacción del pueblo puertorriqueño hacia el operativo político militar fue muy distinta a la habida ante otros actos militares realizados por las organizaciones clandestinas que operan en el país (...) las expresiones generalizadas van desde la de respeto, admiración y orgullo. No implica esto que hubo apoyo masivo a la acción sería ilusoria llegar a tal conclusión, pero sí es importante destacar que los sectores populares no pudieron ser manipulados por los ideólogos que sirven a los intereses económicos y políticos de Estados Unidos para que condenaran los hechos como una agresión terrorista. El hecho de que ninguna organización independentista haya condenado este acto refleja una comprensión de que las grandes mayorías de nuestro pueblo entendieron hacia quién iba dirigido el mismo y qué los motivó (...) esta acción puede representar el advenimiento de avances cualitativos para nuestra lucha. Se trata, pues, de una actividad de propaganda armada que ha tenido gran repercusión. No es, sin embargo, ni puede ser el comienzo de una guerra generalizada.[131]

El MSP también habría de resaltar lo importante (a nivel local e internacional) del ataque propiciado contra el imperialismo estadounidense, y señalaron que la eficacia de este rompe el mito de la "invencibilidad de los yankis" pero, sobre todo, señalarían la hipocresía del gobierno colonial y federal de arremeter contra los revolucionarios que aplican el uso de la violencia, al tildarlos de terroristas, cuando ellos justifican la violencia y la represión del Estado consecuentemente.

Sin embargo, el líder del MSP, Luis Ángel Torres, dejaría claro que es justo y necesario que los revolucionarios evalúen las acciones "como la desarrollada por los Macheteros en la Base Muñiz".[132] Luis Ángel Torres cuestiona si se justifica o no desde el punto de vista revolucionario la ejecución de acciones de esa naturaleza en ese momento coyuntural en Puerto Rico y propone partir de ciertas consideraciones para entender si dicha forma de lucha contribuye o no a elevar los niveles de conciencia y organizaciones del pueblo, la clase obrera y el movimiento revolucionario. La primera consideración es la situación concreta del movimiento revolucionario en la isla, la segunda lo son las características de la etapa de

---

[131] José Luis Hernández. "El ataque a la Base Muñiz". *Pensamiento Crítico*, Año 4, Núm. 23, 1981. p. 6-9

[132] Luis Ángel Torres Torres "Sobre la base aérea Muñiz: Posición del MST en torno a la lucha armada en Puerto Rico." *Bandera Roja,* 1 de marzo de 1981. Disponible en línea: https://www.bandera.org/sobre-la-base-aerea-muniz/

desarrollo del proceso revolucionario y la última son los objetivos que cumplen y las consecuencias concretas de las acciones desarrolladas. Luis Ángel Torres, sostiene que el MSP entiende que la acción en la Base Muñiz (junto a otras acciones similares desarrolladas en esos años) no corresponde a la etapa de desarrollo del movimiento revolucionario y que "contiene una serie de elementos negativos que pueden ser sumamente peligrosos para el desarrollo futuro de la lucha revolucionaria" y que podrían por el contrario del propósito de la acción en sí misma, crear estancamiento y debilitamiento a medio y largo plazo.[133]

Según el MSP, la etapa del movimiento está caracterizada por una crisis capitalista que no se refleja con toda intensidad sobre la clase obrera gracias a mecanismos de control del Estado, reflujo de masas, el movimiento revolucionario se encuentra inmerso en una situación de estrategia defensiva dado al dominio ideológico imperialista, la fuerza mayor independentista es nacionalista burguesa (PIP), el movimiento revolucionario está fragmentado y no existe un Partido Revolucionario de la clase obrera. Estas condiciones, según el análisis del MSP, dictan lo siguiente respecto a ataques como los de aquel enero de 1981: habrá un escalamiento represivo para el cual el movimiento revolucionario no está preparado, en momento en el cual la mayoría del pueblo apoya a la burguesía y al anexionismo, y el movimiento revolucionario es débil por la misma razón, es carente del apoyo de las masas. La propia acción en la Base Muñiz lo evidencia, pues "ocurre en un momento en que no se está escenificando en el país ninguna lucha (política o reivindicativa) de envergadura como podría ser un proceso huelgario, manifestaciones de algún sector de las masas" y a su vez, "la acción (y otras de este tipo) confirma el desarrollo de una tendencia militarista del independentismo que ha decidido desarrollar una guerra contra el imperialismo independientemente de las condiciones socioeconómicas".[134]

---

[133] [133] Luis Ángel Torres Torres "Sobre la base aérea Muñiz: Posición del MST en torno a la lucha armada en Puerto Rico." *Bandera Roja,* 1 de marzo de 1981.
[134] Ibid.,

Lo que implica que, para los Macheteros y otras organizaciones, existe una situación de guerra con Estados Unidos, lo que supone, según estos, una lógica que sigue la siguiente ley: se aplica la lucha armada para precipitar una confrontación con el ejército de Estados Unidos "que obligue al imperialismo a desatar la represión contra el independentismo ante lo cual el pueblo irá cobrando conciencia de la necesidad de luchar contra el imperialismo"[135]. El MSP entiende que…

> querer imponer a la lucha de clases un accionar que no esté basado en el nivel de conciencia de la clase social fundamental es consagrar durante muchos años el abismo existente entre los revolucionarios y el pueblo. En el campo militar no es otra cosa que desarrollar una "guerra de vanguardias" (...) Pero de lo que se trata no es de hacer una guerra entre una vanguardia armada y el imperialismo. Se trata de desarrollar una guerra del pueblo, para lo cual no basta con que exista una organización con gran capacidad militar, sino además hay que garantizar que sea el mismo pueblo quien desarrolle la guerra. No estamos planteando que todo o la mayoría del pueblo tenga que tomar conciencia revolucionaria para que entonces se puedan desarrollar acciones armadas contra el imperialismo. No, lo que planteamos es que en todas las etapas del proceso revolucionario las acciones armadas que se desarrollen deben estar ubicadas y corresponder al nivel de conciencia y de lucha de sectores específicos de la clase obrera y el pueblo para que así la lucha armada pueda jugar el papel específico que le corresponde en cada etapa.[136]

Por último, Luis Ángel Torres y el MSP, argumentan que el "problema principal del movimiento revolucionario en esta etapa no es la presencia de las fuerzas armadas yanquis en Puerto Rico, sino la falta de apoyo popular para la independencia y el socialismo"[137] y que…

> en tal sentido las acciones revolucionarias, armadas o no, deben procurar el desarrollo de la conciencia, organización y movilización de sectores específicos de la clase obrera y el pueblo lo cual permita ir acumulando fuerzas y fortaleciendo al movimiento revolucionario en su conjunto. Es decir, el accionar revolucionario en todas sus formas debe corresponder al grado de desarrollo de la lucha de clases para asegurar la organización revolucionaria del pueblo. Lanzar ataques como el de la Base Muñiz es desconocer el estado real de la lucha de clases en esta etapa y no entender la correlación desfavorable de fuerzas existente entre los revolucionarios y el imperialismo[138].

---

[135] Luis Ángel Torres Torres "Sobre la base aérea Muñiz: Posición del MST en torno a la lucha armada en Puerto Rico." *Bandera Roja,* 1 de marzo de 1981. Disponible en línea: https://www.bandera.org/sobre-la-base-aerea-muniz/

[136] Ibid.,

[137] Ibid.,

[138] Ibid.,

La respuesta a estos planteamientos fue un discurso el cual planteaba que este accionar militar era parte de una estrategia de propaganda armada como medio para concientizar a la masa popular en el proceso revolucionario de crear las condiciones subjetivas de la revolución, junto a la divulgación de propaganda política y textos revolucionarios. Ambas como tareas impuestas por la etapa de desarrollo del movimiento revolucionario. Cónsonos con este hecho, son las declaraciones hechas por PRTP-EPB en una edición de su revista "*La Voz Obrera"* en 1981, dedicada a aclarar su concepción político-militar ante la coyuntura particular y la etapa de la lucha, en momentos donde se debatía y se propone (incluso por ellos mismos) la conformación de un Frente Armado de Liberación Nacional:

> En la coyuntura actual, el trabajo militar para el PRTP-EPB implica principalmente la preparación de condiciones para accionar la propaganda armada. Es dentro del marco general de estas concepciones políticas sobre el partido, el trabajo de masas, la izquierda y la lucha armada que la dirección política del PRTP analiza la coyuntura actual y le imparte directrices a los combatientes del EPB…[139]

Quedaba claro, en su planteamiento, que el trabajo indispensable para la adhesión y ligazón con las masas era el trabajo de la propaganda armada y que lo propuesto por ellos años antes sobre la conformación del Frente o el debate propiciado por otros partidos marxistas sobre la construcción de un partido obrero único para la lucha, quedaría en pospuesto en tanto la coyuntura y las condiciones objetivas dictaminarán un salto de etapa.

Este planteamiento de 1981 no haría otra cosa que "rectificar" el análisis coyuntural hecho por la propia organización y los planteamientos hechos y publicados en 1978, cuando los mismos hicieron un llamado a las demás organizaciones clandestinas a conformar un Frente Armado en la suma de estas, por exigencia de la propia coyuntura de lucha y la existencia de suficientes condiciones objetivas para desarrollar el mismo. El Frente nunca se concretó, pero

---

[139]Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera: Suplemento Especial,* San Juan, Puerto Rico, junio 1981. p. 7

el accionar armado propagandístico siguió imperando y el trabajo conjunto de varias organizaciones también.

El 30 de enero de 1978 las Fuerzas Armadas de Resistencia Popular (FARP) llevaron a cabo un operativo de asalto a un cuartel de la policía en el sector de Montebello en Manatí. Militantes de esta organización tomaron el cuartel, amarraron a los oficiales del retén, destruyeron las comunicaciones, se hicieron de uniformes, materiales y armas, y antes de irse pintaron en las paredes del cuartel mensajes en apoyo a huelgas de trabajadores de la UTIER y la TUAMA y las siglas: FARP. La acción consistió en un acto propagandístico y una expropiación de armas y recursos y se realizó sin heridos.

Con respecto a dicho operativo, que no llegó a ser tan conocido como los espectaculares operativos de los Macheteros, el secretario general de la Liga Socialista, Juan Antonio Corretjer, señaló en un artículo publicado en febrero de 1978, que la estrategia guerrillera de Fuerzas Armadas de Resistencia Popular (FARP) ejemplificada en el operativo en Montebello representa la sustitución contemporánea de la estrategia albizuista. Corretjer señala en "*De montebello a Vieques*" que la continuación de la tarea albizuista en el proceso revolucionario debe entenderse sobre la necesidad de cambios estratégicos.

> El hecho (...) revela por dentro y por fuera el desarrollo morfológico del proceso insurreccional puertorriqueño. La FARP toma el cuartel sin una sola baja y desaparece en la protección de la clandestinidad. La audacia meditada del héroe ha derrotado al listo y la conducción revolucionaria por una exaltación del espíritu sacrificial substituida por un concepto político militar sacado a la experiencia de los triunfadores del presente insurrecto de los países coloniales.[140]

Se representaba así, este tipo de acción que tenían como fin la divulgación de propaganda que "elevará la conciencia y la combatividad del pueblo", una nueva conceptualización de la lucha armada antiimperialista en Puerto Rico.

---

[140] Juan Antonio Corretjer. "De Montebello a Vieques" en José A Torres, María E. Ruiz, et al. *El pensamiento político de Juan Antonio Corretjer*. Imprenta Caonao, Morovis, Puerto Rico, 2008. p.20

Meses después, Corretjer exaltó en un artículo publicado el 31 de julio de 1978, el valor y la moral revolucionaria de esa guerrilla patriótica de las FARP, al cumplir exitosamente el propósito del operativo y al no incurrir en el asesinato temerario, como había hecho la Policía de Puerto Rico unos días antes. El 25 de julio de 1978, la Policía de Puerto Rico llevó a cabo un operativo encubierto en el Cerro Maravilla que culminó con el fusilamiento de dos jóvenes independentistas, Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví.

Según dictan sus comunicados, las FARP y las FALN se concebían como organizaciones clandestinas de orientación marxista leninista.[141] Pero del PRTP, no fueron conceptualizadas bajo la línea leninista del "partido clandestino", sino como fuerzas armadas y ejércitos guerrilleros de carácter clandestino "de orientación marxista". Tanto estas, como la mayoría de las organizaciones de lucha armada, que surgen en la segunda mitad del siglo XX en Puerto Rico, adoptaron la clandestinidad como método funcionamiento, de autodefensa y protección ante la represión y como una conceptualización teórica y práctica de un método de lucha armada que se diferenciaba de la estrategia político-militar del independentismo que le precedía.

Entre los años `30 y `40, el independentismo nacionalista y revolucionario asumió la clandestinidad como un medio para adelantar tareas revolucionarias de la lucha independentista, pero no hizo a ella su método estratégico fundamental, sino todo lo contrario, priorizaron la insurrección armada y el confrontamiento frontal con el enemigo, en este caso, el imperio estadounidense. Ambas experiencias comparten la misma justificación para la toma de las armas: el reclamo y el derecho a la toma de las armas como medio legítimo para la liberación nacional ante el poder del aparato represivo del imperialismo.

---

[141] Ver Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. "La situación política y las tareas del momento". *Publicaciones Resistencia*, Vol. 1, 1979, en Carpeta de Fuerzas Armadas de Resistencia Popular, Vol. 1. Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de Puerto Rico, Archivo de Carpetas del FBI. También véase Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. *Comunique no.1,* 26 de octubre de 1974. p. 2

Sin embargo, los militantes de la "nueva lucha" aprendieron de la experiencia de aquel octubre de 1950, cuando el Partido Nacionalista se alzó en armas contra el régimen colonial y el imperialismo estadounidense fraguando una estrategia sin éxito: el ataque frontal y simultáneo en lugares claves para finalmente la toma del poder por medio de una insurrección armada. La insurrección fue frustrada al cabo de días, bombas cayeron por la zona central de la isla, principalmente sobre Utuado y los nacionalistas fueron perseguidos, encarcelados o condenados al exilio. La lucha armada como idea y práctica de liberación nacional prácticamente estaba condenada, hasta que apareció y triunfó la Revolución Cubana, y con ella la exportación de las ideas guerrilleras que habrían de cristalizar en la conformación de múltiples organizaciones clandestinas de lucha armada.

Las FARP, organización de finales de los 1970 que procuró producir y profundizar sobre sus concepciones y exponerlas en su revista teórica "*Urayoán*", detallaron las razones de la estrategia clandestina como una necesidad coyuntural y argumentaron que la lucha legal o abierta era incompatible con el de asegurar una victoria permanente en tanto perdure el sistema capitalista:

> La necesidad del clandestinaje surge como consecuencia de la naturaleza del estado capitalista-colonial y de la naturaleza del imperialismo yanqui. Es un planteamiento estrechamente ligado a la represión y a la necesidad de garantizar la continuidad y sobrevivencia de la organización en lucha. El clandestinaje es un método de trabajo, una técnica de funcionamiento y hasta un estilo de vida sumamente complejo y difícil. Muchas veces se toma como un método de lucha, como sinónimo o antónimo de un método en particular, digamos como sinónimo de lucha armada o antónimo de lucha de masas de carácter reivindicativo. Sin embargo, esto no es así (...) La contestación usual es (...) "que mientras existan libertades democráticas se debe aprovechar para levantar la conciencia del pueblo, organizarlo y organizar el partido" "que hay que levantar un fuerte movimiento de masas que servirá de muro de contención…" (En Indonesia el partido tenía un millón de afiliados y en Chile se ganaron unas elecciones y sin embargo la burguesía no lo pensó mucho o por lo menos no se contuvo). "Que cuando se cierren esas libertades entonces se recurre al clandestinaje (...)" La esencia del problema es que el carácter represivo del estado se soslaya. Precisamente el estado capitalista moderno deja crecer, "facilita" el desarrollo de los movimientos revolucionarios hasta que ese desarrollo, o las condiciones objetivas, lo hacen peligroso al sistema. Es necesario encauzar el desarrollo de nuestro pueblo por el camino de la organización clandestina para que pueda culminar en el proceso revolucionario que realice de una vez y por todas la independencia y el socialismo. No darle carácter clandestino al desarrollo de la lucha

> es exponer al pueblo a los planes del imperialismo, es no darle las estructuras para llevar su lucha.[142]

Con esta afirmación, de que la clandestinidad era la única táctica metodológica para el avance de la lucha revolucionaria, señalaban a aquellos políticos de la izquierda independentista defensores de la legalidad y la concepción eleccionaria como políticos de actitud "pequeño burguesa" con "visiones idealistas del Estado burgués" y de la lucha concebida desde una actitud defensiva. Por tanto, la lucha clandestina suponía, desde sus concepciones un paso hacia la ofensiva y la propaganda armada una táctica de concientización.

Filiberto Ojeda Ríos, planteaba que la lucha armada no tiene nada que ver con terrorismo, pero si…

> tiene que ver con muchos factores que van conduciendo hacia ese desarrollo. No es algo que surge de momento, pero si va poco a poco desarrollándose. Hay lo que los vietnamitas llaman propaganda armada. Es una concepción muy fina, muy refinada, de carácter político. La lucha armada analizando dentro de un concepto de propaganda armada, que no es una cuestión de qué estamos haciendo frente a un enemigo. No, no, es otra cosa. Cada acto que se hace tiene un objetivo político (...) La mayoría de estos, son como decía Fanón, descolonizadores. Tienen que estar orientados a la descolonización ideológica del pueblo. Por eso es por lo que se llama propaganda armada, para que pueda ir ampliando y captando y enseñando que el pueblo no le tenga miedo, no le tenga temor, que ese sea un recurso, pero que tampoco es suicida.[143]

Tanto el EPB, como FARP y otras organizaciones se caracterizaron por acciones armadas de tipo propagandístico, por lo cual, cónsonas con dicha perspectiva y línea discursiva, llevaron a cabo operaciones conjuntas, entre ellas la acción de la Base Naval de Sabana Seca el 3 diciembre de 1979. Este acto se justificó como una respuesta al asesinato en prisión estadounidense del líder de la Liga Socialista, Ángel Rodríguez Cristóbal, en noviembre de ese año. Este tipo de operativos armados en respuesta a la represión por parte del Estado o de organizaciones contrarrevolucionarias eran llamados "ajusticiamientos" por parte de la discursividad conjunta de las organizaciones armadas clandestinas. Se entendía por medio del

---

[142] Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. *Urayoán,* Año 2, Núm. 4, 1978. p. 8-17
[143] José Elías Torres. *Filiberto Ojeda Ríos, su propuesta, su visión*. Ediciones Callejón, San Juan, 2006. p. 78

discurso conjunto de las organizaciones clandestinas que no solo eran una respuesta ante la represión, sino una defensa moral y militar en medio de una guerra revolucionaria contra el imperialismo en búsqueda de la liberación nacional.

Estas organizaciones armadas de finales de los 1970 no solo llevaron a cabo acciones armadas conjuntas, sino también enunciados y comunicados conjuntos que suponían ante el pueblo, unidad en el accionar y en el discurso revolucionario de la izquierda y el independentismo, pero esto no implicaba que ella existiera en su totalidad. Hubo debates al interior de estas tendencias que cuestionaban si el accionar militar iba acorde con las etapas de la revolución y el contexto particular de la isla. Esto se dio, en particular, respecto a acciones armadas, como los operativos de colocación de bombas en lugares públicos sin tomar en cuenta la vida de civiles, como lo fue el operativo de las FALN en el *Fraunces Tavern* en Nueva York en 1975 o la mencionada emboscada al autobús con personal militar estadounidense en una base de la Inteligencia Naval en Sabana Seca en donde cayeron fatalmente dos marinos e hiriendo más de una docena.

El debate sobre "el terrorismo revolucionario" y la aplicación de acciones que implican el asesinato como parte de la estrategia de la lucha armada se intensificó a raíz de los arrestos de algunos miembros de las FALN en 1981, los cuales se definieron como "prisioneros de guerra" y no "prisioneros políticos". Esta definición fue parte de una estrategia de defensa y una línea discursiva que se amparaba en el derecho internacional y las disposiciones de la Convención de Ginebra de 1949. Tanto este planteamiento, como también las acciones armadas de "ajusticiamiento", permean el discurso de las organizaciones armadas clandestinas de entre 1967 y 1989. Se trata de una concepción en la cual se conceptúa la existencia de una guerra revolucionaria por liberación nacional en Puerto Rico. Los operativos de "ajusticiamiento" fueron altamente polémicos y generaron una gran discusión ética y política en cuanto al tipo de violencia que era legítimo ejercer en una lucha revolucionaria por la liberación nacional.

Esta discusión fue un punto focal en los debates internos de las organizaciones clandestinas como demuestra una lectura cautelosa y analítica de los planteamientos de las organizaciones en sus publicaciones. Y también lo fue en las publicaciones de los intelectuales independentistas y de la izquierda.

Hay cuatro operativos particulares que levantaron debates y discusiones al interior de ambos sectores, como también rupturas y convergencias con respecto al asunto de la lucha armada en la isla. El primero fue el "Operativo Antonia Martínez" de 1970 en el cual CAL, que discutí anteriormente y que conllevó una ruptura importante dentro del MPI con la renuncia de importantes miembros e intelectuales. La segunda acción importante a estos efectos "Pitirre I" en Sabana Seca, el 3 de diciembre de 1979 que dejó un saldo de 4 marinos muertos y otros 10 heridos. Esta acción se realizó por varias organizaciones clandestinas, según dicta el comunicado conjunto firmado por FARP, OVRP, FALN y PRTP-EPB-Macheteros. El tercero que tuvo una amplia discusión desde revistas de izquierda como *Pensamiento Crítico* y *La Escalera*, así como en el periódico de *Claridad*, fue la ejecución del abogado patronal, Allan H. Randall, el 22 de septiembre de 1977. Este acto fue llevado a cabo por una organización llamada Comando Obrero (CO). Por último, se debe destacar el operativo de "ajusticiamiento" contra Alejandro González Malavé, que, aunque no trajo consigo tanto debate como al interior de la izquierda ni sobre las organizaciones armadas debido a que, para la fecha del suceso, muchas de estas habían sido desarticuladas y sus actividades habían mermado dado a las grandes redadas de arrestos, ya la izquierda y el independentismo en general estaban tomando otros caminos.

La Organización de Voluntarios por la Revolución Puertorriqueña (OVRP) se adjudicó la autoría del operativo por medio de un comunicado, a pesar de esto, él mismo levantó ciertas narrativas confusas, contradictorias e irresueltas sobre quienes llevaron a cabo el acto que

culminó con la vida de exagente encubierto de la policía, Alejandro González Malavé.[144] Este fue asesinado el 26 de abril de 1986, a sólo meses después de haber sido absuelto de todos los cargos que pesaban en su contra por el caso del Cerro Maravilla. Según Roberto Lamberg, este tipo de acciones armadas se inscriben en la lógica de dar "asaltos a órganos de seguridad, y a puestos militares; en terror individual en forma de atentados o asesinatos de enemigos naturales (policías, miembros de servicios secretos, etc.) o políticos". Estos operativos contra individuos considerados por los grupos armados como enemigos "del pueblo" en la experiencia de Puerto Rico, terminaron por producir efectos negativos, condenas, a las acciones armadas de propaganda armada.

Los medios de comunicación masiva, como el periódico *El día (*ahora *El Nuevo Día*) condenaron estos actos como acciones terroristas, y a esto se sumó la persecución y represión del movimiento independentista y el rechazo y la condena, desde ciertos sectores del independentismo, hacia los operativos armados y a la lucha armada en general. Esto terminó de enterrar la línea discursiva armada que tenía como objetivo lograra la adhesión de las clases populares a sus organizaciones.

Uno de los ejemplos más claros y contundentes sería la categorización, por parte del presidente del Partido Independentista Puertorriqueño (PIP), Rubén Berríos Martínez, del operativo de "ajusticiamiento" de Alejandro González Malavé como un acto terrorista. Berríos Martínez sostuvo públicamente que repudiaba todo acto terrorista, "incluyendo el atentado contra González Malavé."[145] Por otro lado, miembros y líderes del PSP, si bien se mantenían

---

[144] González Malavé fue el agente encubierto encargado de manipular y llevar a dos jóvenes independentistas, Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví, hacia el Cerro Maravilla en Jayuya para que en acto de protesta quemaran unas antenas y torres de comunicación en nombre de las organizaciones clandestinas de lucha armada. Los jóvenes fueron emboscados y posteriormente, fusilados. Ver *El Mundo,* 1 mayo 1986. p. 2. Sobre el "ajusticiamiento" de González Malavé, véase el comunicado de la OVRP en National Committee to Free Puerto Ricans Prisoners of War. *Libertad*. Vol II, No. VI, junio 1986. p.7

[145]El Mundo, 1 de mayo de 1986, San Juan, Puerto Rico. p. 4

alejados de cualquier presunción de apoyo público a las organizaciones armadas, con respecto a dicho operativo, lo calificarían como un "ajusticiamiento" y no un asesinato de "no un mero agente de la policía".[146] Años antes también habían de calificar el operativo Pitirre II, llevado a cabo por los Macheteros en la Base Muñiz, como "un aviso claro al imperialismo y sus adláteres en Puerto Rico de que se puede pelear con éxito".[147]

Para las instituciones estatales y organizaciones políticas coloniales las acciones de la lucha armada sí tenían un efecto inmediato en la opinión pública tanto en la isla como en los Estados Unidos, por ello era necesaria la respuesta discursiva de catalogar a las acciones guerrillera como actos de sabotaje terrorista y la aplicación contundente de la fuerza represiva. Esto quedó evidenciado en las expresiones del líder estadista y Comisionado Residente, Baltasar Corrada del Río: "Siempre que ocurren estos actos se crea la confusión entre grupos de opinión pública norteamericanos y algunos llegan a pensar que estos hechos representan la forma de pensar de un grupo grande de nuestro pueblo".[148] Dichas expresiones no hacen más que confirmar los postulados de las intenciones y el propósito de llevar a cabo acciones armadas de propaganda para con ellas movilizar la opinión pública y crear conciencia entre los sectores populares..

Sin embargo, la lucha armada no pudo transformar dichos esfuerzos en "expresión y organización coherente de masas"[149]. Entre finales de la década de 1970 y los primeros años de 1980, el debate de las organizaciones giró en torno al problema de la falta de ligazón entre estas y la clase trabajadora o los sectores populares, la falta de una política revolucionaria adecuada que tendiera el puente, la unidad independentista, el sectarismo, las propuestas de creación de

---

[146] El Mundo, 1 de mayo de 1986. P. 4
[147] El Mundo, 14 de enero de 1981. p. 12
[148]El Mundo, 14 de enero de 1981. p. 12
[149] Wilfredo Mattos Cintrón *El libro, la calle y el fusil.* San Juan, Puerto Rico. Ediciones La Sierra, 2018. p. 51

un frente revolucionario armado o un partido "único" de la revolución proletaria y la independencia, y sobre todo, la falta la necesidad de continuar en la misma etapa hasta en tanto se dé la situación revolucionaria de la mano del trabajo de las organizaciones junto a la masa popular.

La imposibilidad de lograr este último cometido, sea porque estos grupos no rompieron con su carácter elitista y nacionalista, o por haberse lanzado hacia la lucha armada clandestina en momentos donde las condiciones objetivas o subjetivas no estaban dadas ni era posible construirlas, se vio reflejada en la captura de los líderes de las organizaciones armadas, en el arresto de un importante número de sus miembros en la desarticulación casi completa de las organizaciones armadas como efecto de sus divisiones y de la represión de las instituciones federales y estatales.

A partir de 1985, con el arresto de los Macheteros (posiblemente la organización puertorriqueña clandestina de lucha armada más numerosa y de mayor alcance cuantitativo y cualitativo en la segunda mitad del siglo XX en la isla) la estrategia armada quedaría truncada. El cese de acciones de propaganda armada y de las actividades clandestinas quedó suplantada por los debates al interior de la izquierda, particularmente sobre la represión y la vigilancia sistemática del Estado contra el independentismo y la izquierda. Según Guillermo Morejón, este discurso dentro del independentismo y la izquierda en Puerto Rico resultó en la difusión de un relato victimista, arraigado en nociones particulares de los derechos humanos que opacan la razón principal de la represión a estos sectores, es decir "el contenido revolucionario de su discurso y de su accionar político".

Con la caída del Muro de Berlín en 1989 y la disolución de la Unión Soviética en 1991 y el triunfo global del capitalismo neoliberal el discurso de la izquierda independentista, incluyendo el de los ex militantes de los grupos clandestinos dio un giro, o más bien, dio una vuelta a su pasado originario. Este dejó su retórica marxista, para retomar (o evidenciar que lo

que nunca dejó de ser) su carácter nacionalista. Esto no significó que desaparecieran todas las organizaciones que se concebían como marxistas, sino que estas cada vez se harían más pequeñas y su discurso radical sería cooptado o transformado, esto como producto de los debates al interior de la izquierda y el independentismo a finales de los 1980 y en los inicios de la década siguiente.

El cambio de enfoque del independentismo radical y la izquierda tras el cese de las acciones de las organizaciones armadas entre mediados y finales de los años `80 confirmó la derrota de estas, de su estrategia político-militar, de sus concepciones y de la propia idea de la lucha armada como vía hacia la liberación y la construcción socialista en el ideario común de la izquierda y el independentismo.

IV. Estado, imperialismo, colonialismo

La construcción del concepto de la "nueva lucha" por la independencia de Puerto Rico suponía ser un concepto discursivo unificador que conglomeraría a toda una nueva práctica política-discursiva para con la lucha por la independencia en la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, lejos de esta conceptualización idílica, la "nueva lucha" fue, además de una supuesta renovación del independentismo y la izquierda puertorriqueña, un movimiento de carácter heterogéneo, múltiple y contradictorio. Se pretendía sacar de la crisis coyuntural a ambos sectores. Sin embargo, las propias contradicciones al interior del movimiento terminaron por crear nuevos debates y problemas. El intento de unificar la lucha independentista supuso debates, rupturas, y algunas convergencias que pesan hasta hoy día sobre el "cuerpo" del independentismo y de la izquierda. Estos debates marcaron profundamente al movimiento de liberación nacional, y a las organizaciones de lucha armada. El análisis de estos y del contexto en que se enmarcan, podrían contribuir a la comprensión de la idea de la lucha armada como vía legítima para la toma del poder y la liberación nacional y a su vez, el fracaso y desaparición de esta como idea dentro del sector independentista.

Este capítulo gira en torno al debate entre los grupos clandestinos en torno al Estado, el capitalismo y el imperialismo. Al detenerme en dicho debate y al ponerlo en su contexto, me di cuenta de que es necesario entenderlo y analizarlo de forma transversal. Por un lado, dado al propio contexto histórico colonial de Puerto Rico, la cuestión del Estado estará siempre vinculada al análisis de la colonia y el imperialismo. Por otro lado, vemos que, en el análisis del capitalismo hecho por las organizaciones de lucha armada, que estas entrecruzan capitalismo e imperialismo como términos y categorías simbólicas intercambiables, lo que hace meritorio un análisis transversal entre ambos términos junto a las interpretaciones y conceptualizaciones de lucha, como la lucha por la liberación nacional y la lucha de clases.

El problema del Estado

En los primeros años de la década de 1970, y a la luz de la efervescencia de la lucha armada clandestina en Puerto Rico, los principales debates intelectuales e ideológicos dentro de la izquierda puertorriqueña y el independentismo giraban, principalmente, alrededor del análisis del colonialismo y el imperialismo capitalista estadounidense, dejando a un lado la discusión en torno a la concepción del Estado y su papel en la sociedad, o la discusión en torno a la toma del poder y la función del Estado una vez la asegurada la victoria revolucionaria y proclamada la República. Al examinar la producción intelectual y el discurso de las organizaciones armadas y las organizaciones radicales de izquierda en la isla, podemos tomar los análisis e interpretaciones hechas respecto a la colonia y al imperialismo y leer implícitamente algunas conceptualizaciones y algunos planteamientos sobre la cuestión del Estado y el capitalismo.

La mayoría de estas organizaciones clandestinas armadas surgidas en la década de 1970 fueron organizaciones adscritas formalmente al marxismo leninismo. Estas organizaciones clandestinas, como ya he presentado en los capítulos anteriores, se sumaron a una amplia gama de organizaciones políticas legales que constituyeron la llamada “nueva lucha” por la

independencia de Puerto Rico y a su vez, se representaron como una "nueva izquierda" en la isla.

Es en este momento en que cristaliza la fórmula entre la independencia y el socialismo como respuesta a la crisis de la lucha por la liberación nacional. Se entendía que era necesario vincular la lucha de liberación nacional con las luchas sociales y populares como única vía para alcanzar la fuerza necesaria para la obtención de la independencia, y no tan solo eso, sino que la nueva lucha y su interpretación de la realidad social y nacional debía dejar atrás el tradicionalismo e idealismo independentista, y formular un nuevo análisis desde las trincheras del materialismo histórico. Fue el intelectual comunista, César Andreu Iglesias, quién sentó las bases ideológicas de esta nueva lucha.[150] El resultado de dichas formulaciones fue una "nueva" interpretación de lo que debía ser la independencia y la lucha por el socialismo. Esto, sumado al triunfo de la Revolución cubana y la efervescencia ideológica que representó en el resto del continente americano, caló hondo en la configuración de una lucha política en la década de 1970, que incluyó la formulación de estrategias para la toma del poder a manos de los obreros y la proclamación de la República socialista, como hemos planteado en este trabajo anteriormente. Según se fueron fraguando dichas conceptualizaciones a partir de la década de 1970 y la década siguiente, el discurso de la lucha armada fue pasando por distintas etapas, y lejos de suponer la existencia de un único discurso de esta, entiendo que existen puntos de encuentro, como también importantes discrepancias.

El discurso de las organizaciones armadas remite a una supuesta interpretación marxista que supone una continuidad teórica y conceptual entre los postulados de Marx, Lenin y también Mao. Esto supone que, al hablar de materialismo histórico, y materialismo dialéctico, las organizaciones de lucha armada de orientación marxista están hablando directamente de los

[150] César Andreu Iglesias expone las bases ideológicas y filosóficas materialistas de la nueva lucha independentista con respecto a la lucha independentista tradicional en César Andreu Iglesias. "Lecciones de una victoria". *Claridad,* 1 de febrero de 1970. p. 7

postulados de la teoría propuesta por Marx y Engels, y las relecturas o renovaciones a dicha teoría hechas por Lenin y luego por Mao. Estos tres teóricos fundamentales del marxismo y sus concepciones de Estado y lucha revolucionaria serían de forma general, y junto al castrismo y el guevarismo, las acepciones mayormente aceptadas y adoptadas por las organizaciones de lucha armada en la isla y por aquellas organizaciones de izquierda radical que ante del Estado y el gobierno colonial eran organizaciones abiertas y legales, también mantenían trabajos al margen de la legalidad, es decir, en la clandestinidad o semiclandestinidad.

Es curioso que en la producción intelectual de estas organizaciones podemos notar la inexistencia o la falta de análisis de ciertos postulados críticos hechos desde el interior de la tradición marxista, o al menos, en aquellos textos disponibles y accesibles en el momento en que fue hecha esta investigación. Por ejemplo, el teórico y sociólogo marxista Antonio Gramsci es obviado en el análisis hecho por las organizaciones marxistas de lucha armada en Puerto Rico, o al menos, en sus conceptualizaciones y formulaciones ideológicas y simbólicas no parece incluirse como base para la interpretación materialista de la historia. Por tanto, para llevar a cabo una lectura inteligente sobre el discurso de estas organizaciones clandestinas, y sus debates acerca de la cuestión del Estado, debemos revisar cómo conciben al Estado estos tres pilares fundamentales tomados e interpretados por el marxismo puertorriqueño en las décadas del 1970 y el 1980.

Al analizar los textos producidos por las organizaciones clandestinas encontramos muy poca o prácticamente ninguna referencia o análisis sobre el problema del Estado, o sobre sus concepciones como organizaciones que tenían planificada la toma del poder a largo plazo. Son pocas las instancias en donde se suscita un debate respecto al asunto del Estado y a no ser planteamientos generales sobre el estado como un aparato de coerción y la necesidad de la "violencia revolucionaria" para "tomar el poder".

El PRTP y el EPB-Macheteros afirman claramente la necesidad de destruir el Estado burgués e imperialista por medio de la revolución proletaria.[151] De hecho, eso es lo legitima la estrategia de la lucha armada. En el primer volumen de su revista y órgano oficial se puede leer entre líneas la adaptación analítica de una conceptualización marxista leninista del Estado:

> El compromiso adquirido en este proceso y que da margen a la formación del PRTP es la lucha por la total liberación de nuestro pueblo del sistema de explotación del hombre por el hombre, por la toma del poder por la clase proletaria, por el socialismo, por el comunismo, por la total eliminación del sistema basado en la propiedad privada de los medios de producción (...) Dada nuestra realidad colonial, nuestra lucha es también por la independencia y la liberación nacional como parte del proceso que nos llevará a nuestros objetivos de clase.[152]

Según esta cita, una de las razones de la fundación del PRTP como organización político-militar, es la inexistencia de una línea política orientada sobre una concepción de una independencia y de un Estado proletario. Observamos que hasta en el orden estructural del planeamiento, el PRTP, enfoca primero su compromiso sobre la erradicación del sistema capitalista, y establecimiento del socialismo como proceso hacia el comunismo. Si interpretamos la secuencia y la sintaxis del texto, en donde primero hacen referencia al socialismo y luego al comunismo, como orden lógico y aunque no está explícito, esto supone la creación de un Estado transitorio e instrumental para con los intereses de la clase obrera.

Ahora bien, debido a la condición colonial de Puerto Rico, dicho proceso supone alcanzar la independencia como parte de este. Este planteamiento es contrario o una posible respuesta al programa socialista del PSP. Recordemos que muchos de los integrantes del PRTP y el EPB-Macheteros, fueron militantes del MPI y el PSP, que rompieron con ambas organizaciones tanto a finales de la década de 1960 como entre los años del 1976 y 1977.

En el discurso del PRTP-EPB la cuestión del Estado aparecería mucho más evidente que en los textos de las otras organizaciones clandestinas armadas. Aun así, estas no presentan

---

[151] Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera*. Año 1, Vol., 1977. p 3
[152] Ibid.,

de forma clara alguna teoría general de Estado para cuando la toma del poder y la transición al comunismo. En todo caso, la mayoría de las organizaciones se enfocan en discutir la necesidad de enfocar la lucha revolucionaria en el proceso de propaganda armada y adhesión a las masas. La toma del poder quedaba fuera del debate a corto o mediano plazo, pues la mayoría de las organizaciones comprendía que era imposible dada la coyuntura, lo que podría justificar el porqué de la falta explícita de debates y discusiones en torno a las concepciones de Estado.[153]

Otra organización en donde procuré encontrar este tipo conceptualización de Estado fue en los COR, organización clandestina que antecede al PRTP y la cual ha sido vinculada a los Macheteros debido a una posible convergencia entre ambas organizaciones a finales de los `70 e inicios de los `80. Los COR fueron una de las organizaciones con mayor cantidad de producción textual, sin embargo, su análisis y discurso iba dirigido contra el imperialismo y a señalar críticamente a este como enemigo fundamental de la independencia y de los trabajadores puertorriqueños. El "imperialismo" terminó siendo un término de constante aparición en las publicaciones y los boletines informativos que distribuían los COR. Según la lectura y el análisis hecho en esta investigación, concluyo que en COR no existió una formulación propia de un concepto de Estado, ni una teoría del Estado para con la independencia de Puerto Rico. En los COR se podría ver la cuestión del Estado marxista sólo de forma implícita al analizar la forma en que conciben y analizan el capitalismo de la época, la situación obrera y cómo interpretan los textos de Marx, Engels y Lenin al trasladar las ideas del materialismo histórico al contexto puertorriqueño.

---

[153]Los Macheteros siempre mencionaron que el fin de su lucha era la toma del poder y la destrucción del Estado burgués, sin embargo, no se menciona un plan concreto para ello. En 1981 explican su concepción político-militar, y jamás mencionan la toma del poder como algo inminente ni hablan de ello directamente, pues entienden que sería un error estratégico. Véanse los siguientes ejemplares: Ver, Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera*. Año 1, Vol., 1977. p 1-2 y Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera: Suplemento Especial,* San Juan, Puerto Rico, junio 1981. p. 1-10

En un artículo dedicado a Marx, publicado en *"El Martillo*" de julio de 1981, este resumen su concepción sobre los postulados marxistas:

> El primer gran hecho en este sentido fue el Manifiesto Comunista que redactó en 1847 (...) Aquí explicó que la historia de la sociedad de clases es una historia de la lucha de clases y que la misión histórica mundial del proletariado es sepultar al capitalismo y crear un orden social verdaderamente humano, el socialismo. Al mismo tiempo señaló que para lograr esto se necesita un aguerrido partido revolucionario.[154]

El artículo es, realmente, una brevísima biografía de Marx. Sin embargo, dejan una breve interpretación de la teoría marxista, dejando fuera completamente que ese aguerrido partido revolucionario debe tomar el poder del Estado burgués y transformarlo en uno de transición socialista hacia el comunismo.

Por el contrario, los COR, utilizan de forma intercambiable socialismo y comunismo en dicho artículo, cuando según el propio Marx, el primero es el proceso transitorio hacia el segundo.[155] En otro ejemplar del año 1973, en donde su editorial analiza la situación de la isla y la lucha de clases desde una "concepción marxista":

> Puerto Rico es parte de los pueblos que no han alcanzado todavía su independencia, pero también es parte del sistema capitalista mundial. Como país capitalista cuya consecuencia inmediata es la división de nuestra sociedad en dos clases fundamentales: la burguesía (ricos) y el proletariado (obreros). La primera de estas domina los medios de producción (petroquímicas, industrias de construcción, supermercados etc.) los cuales son fundamentalmente yanquis. Esta clase coincide con los intereses de la burguesía norteamericana. Sus representantes más conocidos son: la familia Ferré, la familia Carrión (Bando Popular), Teodoro Moscoso (...) la otra clase la componemos nosotros los obreros que somos la mayoría: los que solamente tenemos nuestras manos para trabajar. (...) Entre nosotros y la burguesía y sus representantes no hay ningún tipo de relación familiar, ni ningún tipo de unidad. Más aún somos enemigos de clase (...) Por lo tanto en Puerto Rico existimos dos familias: la una que representa intereses del imperialismo y de la explotación y la otra que representa los intereses del proletariado y de la liberación.[156]

De esta cita se rescatan dos cosas fundamentales: primero, el intento por explicar y definir, en el contexto puertorriqueño, las dos clases antagónicas que Marx planteaba en 1847,

---

[154]Comités Obreros Revolucionarios. *El Martillo.* junio/julio de 1989. p. 13-15
[155]Carlos Marx. "Crítica del Programa de Gotha". *Obras Escogidas*, Tomo 2. Editorial Akal. 2016 p.16
[156] Comité Obrero Revolucionario. *El Martillo.* Núm. 9, enero de 1973. p. 1-2

y segundo, el intercambio de términos entre capitalismo e imperialismo[157]. Ambos términos, en el discurso de estas organizaciones, significan lo mismo y parecen poder ser intercambiables entre sí.

Imperialismo y capitalismo

Según Eric Hobsbawm, el término "imperialismo" se comienza a incorporar al vocabulario político en los 1890 como resultado de los debates que se desarrollaron en ese contexto sobre la conquista colonial[158]. El teórico literario, Edward Said, en su obra "Cultura e imperialismo" definió al imperialismo como "la práctica, la teoría y las actitudes de un centro metropolitano dominante que gobernaba un territorio distante" y diferenció este término del colonialismo argumentando que este último era la consecuencia del imperialismo representado por la implementación de asentamientos en dichos territorios distantes de la metrópolis.[159] En esencia, el imperialismo supone la el proceso, la política y la práctica de construir y sostener un imperio que domina un pueblo sobre otro, y en la época moderna, significa el dominio (por medio de prácticas ideológicas, culturales, sociales y económicas) de una nación o Estado sobre otras en función de colonias o neocolonial.

El planteamiento y análisis marxista inicial del imperialismo, sobre el cual las organizaciones armadas de los años '70 y '80 se remite, proceden de los planteamientos de Vladimir Lenin. Como ideólogo, se encargó de conceptualizar una teoría del imperialismo desde una concepción marxista. Lenin, escribió "*El imperialismo, fase superior del capitalismo*" en 1917, meses antes de la Revolución de Octubre y en medio de la Primera

[157] Los COR definen el capitalismo como un "sistema social que está organizado de acuerdo con las necesidades de las clases ricas dominantes". Comité Obrero Revolucionario. *El Martillo.* Núm.10, febrero de 1973. p. 6

[158] Eric Hobsbawm. "Capítulo 3: La era del imperio". *La era del imperio (1875-1914)*. Crítica, Grupo Editorial Planeta, Buenos Aires. 6ta edición 2007. p.65-94

[159] Edward Said. *Cultura e imperialismo*. Barcelona, España: Editorial Anagram, 1993. p. 43

Guerra Mundial, a la cual en dicho escrito, la describe como una "guerra imperialista".[160] En este texto, Lenin, plantea que a partir de finales del siglo XIX, los carteles y monopolios representan el momento culminante del supuesto libre comercio, entonces, aparece el imperialismo como parte del sistema económico social del capitalismo, o más bien, de esa fase del capitalismo, en donde estos monopolios "se ponen de acuerdo entre sí respecto a las condiciones de venta" y obtienen el control total del control sobre los medios y el mercado, establecen los precios y se reparten las ganancias, lo que supone una transformación del capitalismo en imperialismo.

Hobsbawm resume los planteamientos de Lenin, de la siguiente manera: "El punto esencial del análisis leninista (...) era que el nuevo imperialismo tenía sus raíces económicas en una nueva fase específica del capitalismo, que, entre otras cosas, conducía a "la división territorial del mundo entre las grandes potencias capitalistas" en una serie de colonias formales e informales y de esferas de influencia. Este análisis y planteamiento de Lenin respecto al imperialismo, podría verse como una de las razones por las cuales las organizaciones marxistas y de lucha armada por la liberación nacional de la segunda parte del siglo XX en Puerto Rico, veían el imperialismo y al capitalismo como términos intercambiables.

De igual manera, la línea ideológica de la Revolución Cubana tuvo un peso importante sobre las concepciones y las interpretaciones de ambos términos respecto a la lucha de clases y la lucha por la liberación nacional de Puerto Rico. Las organizaciones armadas clandestinas adoptaron los planteamientos estratégicos (revolución armada, etc.) que tras la Revolución Cubana se oficializaron en la lucha "antiimperialista". Vera Carnovale, en su investigación sobre el Partido Revolucionario de Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) en Argentina, ubica el castrismo-guevarismo como el marco referencial fundamental de

[160] Lenin. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Escogidas de Lenin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 4ta impresión, Pekín, 1975. p. 4

este partido para su análisis de las condiciones económicas, políticas y subjetivas de Argentina, y el continente en general.

La autora destaca que el castrismo tuvo dicho impacto debido, entre otros factores, a que la línea cubana postula una identificación del imperialismo como un sistema mundial, que remite a una relectura del análisis leninista del término imperialista. Esa caracterización, según Carnovale, les ofrecía una alternativa a las organizaciones de lucha armada para "inscribir la lucha revolucionaria local en una estrategia regional y continental"[161]. La autora termina por plantear que dicha perspectiva suponía que la contradicción fundamental en el continente no era entre el campo capitalista y el campo socialista, sino entre el imperialismo y los movimientos de liberación nacional.[162]

Lo importante aquí es que, para las organizaciones armadas en Puerto Rico, y como plantea Vera Carnovale, en la mayoría del continente americano y en el Tercer Mundo, el imperialismo y el capitalismo funcionan como términos simultáneos para describir un mismo sistema mundial. Por tanto, las organizaciones de lucha armada clandestina en la isla, que explícitamente en su discurso se adhieren al marxismo, son inherentemente antiimperialistas.[163] La conceptualización y el análisis sobre el imperialismo-capitalismo, o de ambos términos por separado aunque pudieran ser utilizados como sinónimos, se representa de la siguiente forma: mayormente se hace alusión a un solo imperialismo, el imperialismo estadounidense, por ende, el discurso cobra siempre una connotación de exaltación nacionalista debido a la condición

---

[161] Vera Carnovale. *Los combatientes: Historia del PRT-ERP.* Buenos Aires, Siglo XXI Editores. 5ta edición, 2018. p. 88

[162]Ibid., p. 88-89

[163] Vemos también cierta dimensión antifascista en los documentos producidos por organizaciones armadas como el MIRA y PSR. En algunos documentos, representan y aluden con arte y por medio del discurso mismo a la dimensión antifascista del antimperialismo de la época. Véase Movimiento Independentista Revolucionario en Armas. *Cuadernos Revolucionarios*. Año 2, Núm. 4, 21 de marzo de 1969, en donde representan, por medio del arte gráfico, a Luis A. Ferré como una copia de Hitler. También ver, Partido Socialista Revolucionario. "La colonia hacia el facismo". *Ira Popular,* Vol. 3, Núm. 2-3, 1973 p.1-5

colonial de la isla. Mayormente se recurre a la diferenciación entre el "ellos" como opresores capitalistas e imperialistas y el "nosotros" como subyugados, colonizados, clase trabajadora.

El imperialismo para las organizaciones armadas y clandestinas es representado de varias formas, pero siempre es identificado simbólicamente como un sistema de explotación económica, dominio ideológico y cultural y de control territorial. El mismo ejerce su dominio, primeramente, en la ocupación militar de las tierras y la creación de bases militares en el suelo puertorriqueño.[164] Las organizaciones armadas, en forma de consenso, verían reflejada la estrategia imperialista en el dominio colonial representado por el juego electoral dominado por el partido anexionista (Partido Nuevo Progresista) y el partido colonial del Estado Libre Asociado (ELA) conocido como el Partido Popular Democrático en los años `70 y `80.

Además, la estrategia y la política imperialista estadounidense en la isla, y también a nivel global, es representada y dirigida desde Wall Street. Según las organizaciones clandestinas, allí los capitalistas estadounidenses, junto a la burguesía nacional, los ricos locales, y el gobierno colonial, cabildean para "mayores garantías a la exención tributaria generada a través del Banco de Fomento Industrial para beneficio de los inversionistas norteamericanos"[165] y para generar los acuerdos con la banca estadounidense. Los COR, por ejemplo, afirman que uno de los elementos imperialistas fundamentales son las elecciones coloniales y que los partidos de la colonia, junto a la prensa local, son instrumentos del imperialismo y de los ricos (y por consecuencia del capitalismo).[166]

Las FARP en 1976, y a la luz de la crisis del capitalismo que venía arrastrándose desde 1973, sostiene lo siguiente respecto al imperialismo en esa coyuntura:

---

[164]La FARP señala que la utilización de suelo puertorriqueño como estrategia imperialista. Véase Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. Boletín FARP, Año 2, Núm. 2, 6 de febrero 1980. p. 2. Disponible en https://www.coabey.org/farp

[165]Comités Obreros Revolucionarios. *El Martillo.* diciembre 1975. p. 3. Disponible en https://www.coabey.org/cor

[166]Ibid., p.3

> Aunque la situación política y económica del país tiene su base en el régimen colonial capitalista que se ha desarrollado desde la invasión yanqui; su actual manifestación concreta se podría decir que es hija de la presente crisis del capitalismo. En este sentido el análisis debe partir del año 1976 como el año de la manifestación dramática de un fenómeno que se inicia diez años atrás […] Pero lo más dramático se da en el campo del imperialismo. (...) El imperialismo está consciente de la debilidad del actual sistema capitalista- colonial y está dando los pasos tendientes a producir los cambios políticos necesarios que garanticen la continuación de la explotación. (...) Desde que las fuerzas anexionistas tomaron el poder en el 76, han lanzado una ofensiva ideológica pro-estadidad de gran envergadura y sumamente peligrosa. […] Un elemento importante en el actual panorama político es lo que parece ser una política del imperialismo que va más allá del gobierno de turno: la represión. (...) No nos cabe duda de que la represión en Puerto Rico es una medida de control del imperialismo que va más allá incluso del estado de desarrollo *de* las fuerzas revolucionarias, una medida de prevención, ante situaciones que podrían desembocar en una pérdida de la colonia y de todo lo que implica política, militar y económicamente para él, ante una situación de depresión, de cambio necesario del status o de una tercera guerra mundial.[167]

Los FARP entienden que esa política de dominio de la metrópolis sobre la colonia, es decir, el imperialismo, no solo se daría desde Wall Street como plantean los COR, ni solamente desde las elecciones y el gobierno colonial, sino desde todos los instrumentos represivos del imperio y la colonia, instrumentos que, ante la propia crisis del capitalismo, del que el imperialismo es parte, son vitales para mantener el dominio y el control social.

En 1980, en otra de sus publicaciones, la organización clandestina argumenta que "el imperialismo ha alcanzado, a pesar de la resistencia encontrada, su nivel más alto de penetración ideológica".[168] Señalan, que el sistema colonial, por medio de la práctica imperialista, ha conspirado en un proceso de asimilación que pretende destruir la cultura nacional, ese proceso de asimilación se representa en las tesis de los estadolibristas del Partido Popular y sobre todo, con el proyecto de estadidad del Partido Nuevo Progresista.[169]

---

[167]Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. *Publicaciones Resistencia*. Vol. 1, 1979, en Carpeta de Fuerzas Armadas de Resistencia Popular, Vol. 1. Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de Puerto Rico, Archivo de Carpetas del FBI pp. 1-18

[168]Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. *Urayoán.* Año 3, Núm.1, enero 1980. p. 13-14

[169]Ibid.,

La otra organización que priorizó cierto análisis sobre el imperialismo y que el mismo corresponde a cierto punto de encuentro con los demás planteamientos de las otras organizaciones armadas fue el PRTP. En 1977, cuando aún no habían formalizado la existencia de su "ejército revolucionario", los Macheteros, en su revista "*La Voz Obrera*" expresan que el imperialismo y su estrategia política en Puerto Rico, es uno de los aspectos, que, desde el punto de vista revolucionario, había que ejercer un profundo análisis para comenzar una "reorientación global de lucha". Es preciso recalcar nuevamente la influencia de la línea cubana en el sentido global de la revolución socialista y su forma local, por eso era necesario un análisis internacional para enmarcar desde ahí la lucha nacional, regional y continental.

El segundo aspecto era la situación global del sector patriótico y revolucionario.[170] El PRTP, enmarca, el final de la Segunda Guerra Mundial, como el momento en donde el imperialismo estadounidense "se establece en una posición hegemónica en el mundo capitalista", esto como resultado de una destrucción total de los complejos industriales en las naciones de Europa y la implementación del Plan Marshall, destinado a canalizar, por medio de la práctica imperialista, la devastación de las ciudades europeas.

El análisis de los Macheteros es cónsono con el hecho por la FARP. Ambas organizaciones señalan como recursos o instrumentos del imperialismo en la isla a los partidos coloniales, el PPD y el PNP. También indican como recursos imperialistas el control político y económico ejercido sobre la isla, las agencias represivas, las estructuras de inteligencia, y las agencias y empresas estatales como la policía, fomento industrial, correos, universidades, las comunicaciones y hasta los clubes sociales.

¿Colonia clásica o colonia industrial?

[170]Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera*. Año 1, Vol., 1977. p. 7

Otro debate importante de las organizaciones de izquierda en los años `70 y `80, incluyendo a los grupos clandestinos armados, fue si Puerto Rico era una colonia clásica o una colonia industrial. El carácter de la colonia, y su análisis particular, determinaría su relación o su rol dentro del sistema capitalista-imperialista. Este debate se entreteje de forma transversal con el debate sobre la noción de Estado, en tanto la discusión política bajo el contexto colonial siempre prioriza o depende del "estatus" político de Puerto Rico respecto a los Estados Unidos. Parecería que no se puede hablar de Estado, si no hay Estado del que hablar.

La concepción de que Puerto Rico era una colonia clásica era defendida principalmente por el PSP desde tiempos en donde aún era el MPI. La colonia clásica era concebida de la misma forma que habían de concebirse las colonias del siglo XIX: territorios y pueblos usurpados políticamente por determinado estado extranjero con el propósito de someterlo a explotación económica. Dicho planteamiento reposa sobre ciertos hechos históricos y en planteamientos jurídicos, como la invasión estadounidense en 1898, el Tratado de París y los famosos casos insulares que se habían desarrollado hasta la mitad del siglo XX, que darían sentido a las estipulaciones de la Ley Jones de 1917 y posteriormente a las leyes que hicieron posible la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico en 1952. No obstante, organizaciones de izquierda como el PSR, la LSP y el MSP retaron dicha concepción de colonia clásica. Al igual que algunas organizaciones clandestinas que tenían relación ideológica con ellas. Si bien estas organizaciones no planteaban este asunto de manera explícita, sus distintos análisis sobre la situación actual dejaban entre ver algunas simpatías con los planteamientos de estas tres organizaciones.

Para las agrupaciones críticas de la caracterización de Puerto Rico como colonia clásica, como el PSR, "lo clásico" del colonialismo como se había visto en las experiencias históricas coloniales en América, África y Asia, es que la metrópolis deje la administración local en manos de interventores metropolitanos y no en nativos, en este caso, puertorriqueños. En el

colonialismo clásico los modos de producción eran feudales o esclavistas, más no así, capitalistas. En este tipo de colonia se daba la extracción de recursos minerales y agrícolas en enormes cantidades y no la exportación de capitales (bancos, fábricas, venta de bonos, etc.), se daba el mercantilismo y la exportación de bienes de consumo, y no la industrialización y tecnificación, el alfabetismo y el atraso cultural, y no el alfabetismo y la proliferación de universidades.

Por último, que en las colonias clásicas se da la explotación de mano de obra no diestra y no la explotación barata de mano de obra diestra y técnica, por lo cual, Puerto Rico, "por regla general", tiene características que no encajaban con la concepción clásica de la colonia.[171] Dicha concepción clásica, según sostiene el PSR y otras agrupaciones de izquierda, es la que se observa en los textos de otras organizaciones clandestinas de lucha armada, y conlleva que una vez proclamada la independencia se procederá a implementar la construcción de un Estado democrático-burgués. Mientras que el PSR y otras organizaciones que ya hemos mencionado, entienden que se debe pasar de la independencia directamente al Estado socialista de la clase obrera. Este análisis y crítica hacia el PSP, supone que estas agrupaciones entendían que sostener la noción de colonia clásica era cónsono con una estrategia nacionalista que prioriza en la constitución de un Estado nacional, sin definir qué clase ha de dirigir este Estado.

Es interesante que el PRTP, en un artículo dedicado a analizar el planteamiento de las FALN sobre su declaración y posición de "prisioneros de guerra", justifican dicha posición con la propia esencia industrial-militar de la colonia puertorriqueña:

> El primer fundamento para esta posición es la historia misma de nuestra patria. Siendo Puerto Rico una nación intervenida militarmente por los EE. UU. y convertida en una colonia militar-industrial sometida a los intereses económicos y militares del imperialismo yanki, nuestra patria es —desde el momento mismo de la invasión militar de 1989— un país en guerra.[172]

---

[171] Partido Socialista Revolucionario. *Ira Popular*, Vol. 5, Núm. 7, mayo-julio de 1976. p. 7
[172]Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera*. Vol. IV, Núm. 1, septiembre,1980. p.19

Dicha concepción industrial-militar de la colonia parecería ser aceptada mayoritariamente entre las organizaciones armadas para justificar su estrategia de lucha armada desde una perspectiva independentista.

Es importante aclarar que organizaciones como el MSP (y posteriormente el PRTP) sí fueron claros en su interpretación de Puerto Rico como una colonia de carácter industrial. Estos fueron enfáticos en que, en este tipo de colonia, solo la clase trabajadora, dado a su peso cuantitativo y su rol productivo en el capitalismo, "es la que tiene el potencial para derrotar al imperialismo en Puerto Rico".[173]

A modo de conclusión, podemos decir que existía una línea cónsona sobre las concepciones de Estado de la mayoría organizaciones clandestinas y de las organizaciones armadas que produjeron textos suficientes con el propósito de desarrollar análisis y discusión sobre sus ideas. Esto no significa que estas hayan esbozado teorías propias sobre el Estado, sino que sus concepciones provienen de una adaptación y relectura de los planteamientos de Marx y Lenin. En todo caso, la cuestión del Estado no aparece explícita en sus textos, sino todo lo contrario, esta aparece de forma implícita y para analizarla hay que hacer una lectura entre líneas de sus formulaciones, definiciones y entendimientos del materialismo histórico como ciencia y filosofía revolucionaria, como hemos intento hacer en este capítulo.

Debates y divergencias sobre la violencia revolucionaria

Como he planteado anteriormente, la mayoría de las organizaciones armadas que surgieron en la década de 1970 como parte de esa "otra izquierda" a la que hace referencia Ángel Agosto en su libro "*Lustro de Gloria*'', *fueron* orientadas y presentadas públicamente como organizaciones de carácter "marxista-leninista". El debate en torno a las tendencias marxistas en Puerto Rico supuso uno lleno de ataques personalistas, mucho más que una

[173] Movimiento Socialista Popular. *El Militante*. Año 6, núm. 2, septiembre-octubre de 1979, p. 7. Disponible en https://www.coabey.org/msp

discusión teórica de peso. Eso no quiere decir que no existiera dicha discusión teórica, sin embargo, quedaba opacada por los ataques personales y los comentarios despectivos y sectarios, que el Estado y las autoridades federales de inteligencia no tardaron en utilizar para fomentar y agudizar las divisiones ya existentes.

Las FARP fueron de las organizaciones clandestinas que esbozó un análisis particular sobre la situación y el contexto de finales de la década de 1970, en donde dedicó varias páginas a dar su perspectiva sobre el estatus de las demás organizaciones respecto a sus trabajos políticos revolucionarios frente a un panorama complejo donde el imperialismo estadounidense redoblaba sus esfuerzos por el dominio ideológico, político y económico de la isla. Las FARP resumiría la situación del independentismo y el socialismo de la siguiente manera: El PSP era visto como el líder de la lucha independentista y socialista hasta su derrota y fracaso electoral (y la suma de otros fracasos sindicales y golpes a niveles clandestinos) en 1976. A partir de entonces, el partido se encontraba débil y dividido en facciones debido a una política reformista y revisionista que se fundamenta en el abandono de la lucha armada, una política internacional basada en el cabildeo en Washington y la ONU, la dependencia total de Cuba y el viraje hacia una acción electorera y de foto internacional, mas no una acción de masa.

Finalmente, señalaron la política de separación entre la lucha por la independencia y la lucha por el socialismo en búsqueda de pactos con los autonomistas, reformistas e incluso con los capitalistas. Señalaron que el PIP, quienes a inicios de la década habría de orientarse hacia el socialismo democrático, terminarían ya para 1977 de consolidarse hacia la derecha en espera de ser instrumento del imperialismo para una república asociada. Para la FARP, esto era así dado a que la política del PIP procuraba alejarse totalmente de la izquierda, oponerse a la lucha armada, caminar por un "mismo derrotero", las elecciones.[174]

[174] Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. *Publicaciones Resistencia*. Vol. 1, 1979, en Carpeta de Fuerzas Armadas de Resistencia Popular, Vol 1. Subserie 11, Biblioteca de la

En el texto, publicado en 1979, la FARP califica al PSR, al MSP y a la LSP como "lo más radical y consecuente de la izquierda legal".[175] Señalaría que las tres organizaciones cuentan con actitudes proletarias, marxistas y socialistas, aunque son organizaciones pequeñas que cuentan con gran militancia y disciplina. Inician diciendo que el MSP es una organización anti electoral, defensora de la teoría de la guerra popular prolongada, pero que en la praxis habría asumido unas posiciones vacilantes sobre el accionar armado y clandestino. El carácter universitario y estudiantil haría que en su seno predominaran posiciones "intelectualizantes" en donde no priorizan la lucha contra la estadidad "por entender que es una estrategia del imperialismo para ocultar sus verdaderos intereses: la continuación colonial por medio del Estado Libre Asociado.

El MSP, según las FARP, veía la unidad de carácter antimperialista, contrario al PSR, partido el cual, la organización clandestina entiende que, en el pasado, ha sido errático, sectario y sumamente dogmático. FARP señalaría que tras su confusa posición respecto a las elecciones del 76 y tras un proceso de autoevaluación, la organización del PSR se modernizó y dejó atrás los ataques personalistas en la lucha ideológica, además de comenzar a ser críticos de la posición de la República Popular China, de la cual se consideraban representantes. Las FARP sostienen que…

> aunque hablan de propulsar la guerra popular prolongada no vemos, ni en la práctica ni en la teoría una clara política hacia ello y si, por el contrario, una actitud crítica (de cliché) sobre todo operativo militar realizado por las organizaciones clandestinas sin un solo reconocimiento de algún rasgo positivo. Lo que vemos es una posposición eterna del problema por darle la prioridad a la construcción de un partido ideal. En esto coincide con el PSP debido a un mayor acercamiento del último a esta posición. Está en contra de las llamadas uniones estratégicas y favorecen la unidad de acción de carácter amplio, para ellos la unidad se resuelve partiendo del desarrollo de su partido y por tanto esta es su prioridad. Asumen una posición pedante de "yo solo tengo la verdad" sobre todas las

Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de Puerto Rico, Archivo de Carpetas del FBI p. 10

[175]Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. *Publicaciones Resistencia*. Vol. 1, 1979, en Carpeta de Fuerzas Armadas de Resistencia Popular, Vol 1. Subserie 11, Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de Puerto Rico, Archivo de Carpetas del FBI p. 10

> demás organizaciones y en los últimos meses han incrementado esfuerzos en la lucha ideológica contra el PSP.[176]

Finalmente, las FARP, argumentan, que, de las tres organizaciones, la más consecuente en relación con la lucha armada es la LSP, pues esta apoya todas las organizaciones clandestinas y todos los operativos realizados. La LSP, para la FARP, es poco crítica sobre el proceso de lucha armada y de las actuales organizaciones, "su concepción de lucha armada parece ser la combinación de lucha de masas con la acción de carácter militar, con la dirección en las organizaciones clandestinas". La organización clandestina termina su resumen sobre la LSP diciendo que la misma ve "la estadidad como la estrategia del imperialismo". Está en contra de las alianzas con populares y autonomistas y "entiende que la unidad del momento debe ser de carácter antiimperialista y revolucionario y se mantiene bastante aislada participando limitadamente en frentes amplios y luchas reivindicativas".[177]

Las FARP en el mismo texto son conscientes respecto a las divisiones internas de algunas organizaciones. Señala que la fragmentación, el cúmulo de diferentes tendencias y específicamente, las nuevas facciones que han surgido de la disidencia del PSP, han propiciado la dispersión en la ya débil izquierda puertorriqueña.[178] Algo que no aparece explícitamente en el documento, pero que pudiera ser interpretado y analizado de dicha forma, es que al señalar que el movimiento clandestino es, en dicho contexto, aún muy débil organizativamente, pareciera que la redundancia de plantear la necesidad de unidad en la izquierda legal evidencia la dependencia organizativa y discursiva de las organizaciones clandestinas con respecto a la izquierda legal:

> El movimiento clandestino es todavía muy débil organizativamente y apenas se están dando a conocer en estos momentos. La limitación de documentos políticos de las

---

[176] Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. *Publicaciones Resistencia*. Vol. 1, 1979, en Carpeta de Fuerzas Armadas de Resistencia Popular, Vol 1. Subserie 11, Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de Puerto Rico, Archivo de Carpetas del FBI p. 11-13

[177] Ibid.,

[178] Ibid.,

> organizaciones clandestinas y el desconocimiento del trabajo que están realizando, además de los operativos militares, no nos permite hacer un análisis responsable de cada una *de* ellas. Sin embargo, su operacional en el '78 ha significado mucho para el independentismo, constituyendo el elemento más importante del desarrollo de la izquierda en estos momentos. SOLO SU DESARROLLO, SU INTENSIFICACIÓN OPERATIVA Y LA FORMACIÓN DE UN FRENTE REVOLUCIONARIO CLANDESTINO, PODRÁ LLENAR EL VACÍO DE DIRECCIÓN EXIS- ' TENTE EN LA IZQUIERDA Y FRENAR LAS DESVIACIONES DE DERECHA QUE SE MANIFIESTAN EN ESTOS MOMENTOS. Su desarrollo debe incluir una mayor divulgación de sus concepciones políticas, un mejoramiento de su comunicación al pueblo y una creciente participación en la vida política de *éste.* Para la gran necesidad de trabajo político que requiere el actual nivel político y organizativo de las masas no se puede descansar en sólo los operativos militares. Hay que hacer una adecuada combinación de métodos de trabajo político.[179]

Parecería que lo que quieren decir, es que la propia fragmentación y diferenciación de tendencias imposibilita a la lucha armada, que depende del apoyo de las organizaciones legales, de dar dirección a la lucha y a su vez, seguir desarrollándose exponencialmente. Las FARP señalan que ese vacío de dirección creado por la lucha sectaria de tendencias dentro de la izquierda sólo puede llenarse con la formación de un Frente Revolucionario clandestino. Es importante señalar que las FARP hace este tipo de diferenciación entre las tendencias de la izquierda legal, mas no así de la izquierda armada y clandestina, según estos, por la poca documentación existente sobre éstas. Sin embargo, ese es el propósito de esta tesis.

Este partido clandestino numerosas veces habría de señalar principalmente al PSP de no ser "verdaderamente" marxista, sino de ser un partido pequeño burgués y nacionalista que intenta ser "movimiento de liberación nacional" en el exterior y partido comunista en el interior de la isla.[180] Este verdadero carácter del PSP, según el PSR, puede verse al analizar sus tesis sobre la "colonia clásica" y la "nación dividida" en donde dejan claro sus postulados acerca de la nación y la migración. El PSP y su líder, Juan Mari Brás, contestaría a estos señalamientos

---

[179]Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. *Publicaciones Resistencia*. Vol. 1, 1979, en Carpeta de Fuerzas Armadas de Resistencia Popular, Vol 1. Subserie 11, Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de Puerto Rico, Archivo de Carpetas del FBI p. 15

[180]Partido Socialista Revolucionario. *Ira Popular.* Vol. 5, Núm.7, mayo-julio 1976. p. 6-7 Disponible en https://www.coabey.org/psr

con un estilo dogmático y sectario señalando y llamando al PSR, y a otros grupos de izquierda independentista, como "grupúsculos" pseudorevolucionarios sin vida ideológica propia.[181] La esencia de estos microorganismos, como les llamaría Juan Mari Brás, está alrededor de "algún ex-líder que se resiste a aceptar que dejó de serlo".[182]

Como evidencian las palabras del líder independentista del PSP la discusión giraba en torno a una lucha por protagonismos y egos, y no alrededor de una seria discusión ideológica. Juan Mari Brás terminaría diciendo que estos "grupúsculos" no son más que un instrumento inconsciente del imperio y cerrará su artículo diciendo:

> Si estamos claros de todo esto, no permitiremos que los imperialistas utilicen a estos pobres guiñapos humanos contra el movimiento patriótico y revolucionario. Es incorrecto plantear el problema en términos de debate ideológico. El problema no es político sino psiquiátrico. Aunque de vez en cuando, con todo cariño, a los locos haya que amarrarlos. Sobre todo, cuando insisten en interrumpir las actividades de los cuerdos.[183]

El PSR respondería a Mari Brás y señalaría que los planteamientos de este no son otra cosa que planteamientos elementales, pues el hecho de que Mari Brás reconozca las contracciones existentes dentro del "movimiento patriótico" y plantee que las mismas son instrumentos del imperio es evidencia de la "absoluta ignorancia acerca del marxismo leninismo" y de la arrogancia pontifical de Mari Brás[184]. Pues, lo marxista, es reconocer como inevitable la lucha de clases (o la existencia de diferentes clases sociales organizadas en distintos partidos del "movimiento patriótico") dentro y fuera del "movimiento patriótico" y ante esta plantear la toma del poder por la clase obrera.

---

[181] Héctor Meléndez, *El fracaso del proyecto PSP de la pequeña burguesía*, Río Piedras, Edil, 1984, p. 127-128

[182] Juan Mari Brás, "El fermento grupuscular". *Claridad*, 15 de mayo de 1973. El artículo completo está reproducido en Partido Socialista Revolucionario. *Ira Popular*. Vol. 2, Núm. 9, mayo de 1973. p. 5 Disponible en https://www.coabey.org/psr

[183] Ibid.,

[184] Partido Socialista Revolucionario. *Ira Popular*. Vol. 2, Núm. 9, mayo de 1973. p. 6 Disponible en https://www.coabey.org/psr

El PSR entiende que es absurdo suponer que estos "microorganismos" tengan ideología propia, pues la ideología del proletariado es solo una, el marxismo leninismo. También argumentan de que no se trata de "exaltar el ego de un micro-prócer" o exlíder, sino de "desinflar el ego de un macro-prócer revisionista y anti-marxista"[185]. El PSR no titubea, y les pone nombre y apellido a las personas a las que Mari Brás hacía referencia indirecta en su ataque escrito. El debate se convirtió en un "tira y jala" personalista, aunque el PSR trataría de darle un sentido un poco más teórico a su respuesta, también se sumaría a los ataques personales diciendo que si "Betances es el Padre de la Patria y Albizu Campos es el Mártir de la Patria". Pues ellos han descubierto que "Juan Mari Brás es el psiquiatra de la Patria".[186]

Por su parte, el PRTP-EPB-Macheteros también en su producción textual, se limitarían a desglosar sus diferencias puntuales respecto ideología-teoría y práctica marxista. Los Macheteros argumentaron, desde su órgano teórico lo siguiente:

> La tendencia tradicional en relación con los análisis de clases más o menos elaborados por los diversos partidos de orientación marxista en nuestro país ha sido la negación de la existencia de una burguesía nacional. Se ha aducido para sustentar esto, que los intereses de elementos burgueses nacionales están tan altamente entrelazados y dependientes de los de la metrópoli, que estos burgueses estaban en todos los sentidos de la palabra comprometidos con los sectores económicos del imperialismo. Igualmente, se ha expresado (...) que una característica demostrativa de la NO existencia de una burguesa nacional ha sido la inexistencia de unas posiciones políticas de carácter nacionalista por parte de estos. Estas interpretaciones de la realidad por parte de los sectores patrióticos oscilan entre la posición de "no existencia" hasta la de expresar que "es muy débil" (...) veamos lo que dice el Partido Socialista Puertorriqueño al respecto..."la incipiente burguesía nacional (...) con la invasión masiva de capital yanqui en la industria azucarera se le troncharon definidamente su posibilidad de cristalización como clase (...) La clase dominante en Puerto Rico es la burguesía norteamericana." (...) Estas son las tendencias tradicionales que son aceptadas a mayor o menor grado por los movimientos de orientación marxista en nuestra patria (...) En otras palabras, los círculos marxistas en Puerto Rico niegan la existencia de esa burguesía porque una burguesía nacional "tiene" (conforme a los esquemas) que ser "nacionalista" "independentista" y "hacerle frente a lo que puedan ser los intereses foráneos que amenacen sus intereses propios". Sin embargo, sería totalmente antidialéctico anteponer ese hecho para admitir la existencia o no de una burguesía nacional.[187]

---

[185]Partido Socialista Revolucionario. *Ira Popular*. Vol. 2, Núm. 9, mayo de 1973. p.8

[186] Ibid., p. 10

[187] Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera*. Año 1, Vol, 1977. p. 16-17

Si bien, en dicho texto, PRTP difiere de los planteamientos del PSP (además de que organizativamente su propia fundación responde a que el PSP como partido es incapaz de llevar a cabo la lucha revolucionaria ni la guerra popular de masas) no señalan a estos de ser "nacionalistas pequeño burgueses" o de ser parte de dicha "burguesía nacional" como harían el PSR, el MSP y posteriormente la FARP, sino que, esa "burguesía nacional" o "criolla" está representada por los autonomistas y el Partido Popular Democrático.

El PRTP, al igual que las FARP, presentaron en 1978 (aunque posteriormente se retractaron) una solución ante "el sectarismo, el dogmatismo, el oportunismo, el subjetivismo, y todos los otros "ismos" que siempre han viciado las gestiones unitarias a nivel legal".[188] La propuesta fue la de crear un Frente Armado de Liberación Nacional entre las organizaciones clandestinas, el mismo supondría dar dirección en contra de los "ismos" antes señalados por ellos.

Sin embargo, esto nunca se concretó, en efecto, sabemos, por medio del análisis las publicaciones y los textos de las organizaciones armadas, que la división en tendencias y orientaciones marxistas, dentro de la lucha armada de las décadas del 70 y el 80, quedaría así: Las FARP, las FALN y OVRP se adherían a la misma tendencia ideológica que la LSP, es decir a la fórmula "marxismo-leninismo" con referencias cierta referencia maoísta (sobre todo en la cuestión estratégica de la lucha como guerra popular) y con una gran influencia de la guerrilla latinoamericana, liderada ideológicamente por el castrismo-guevarismo de la Revolución Cubana. Imposible desvincular de estas tres organizaciones, de la tradición independentista y nacionalista revolucionaria.

El PSR estaría adscrito a la tendencia "marxista leninista" orientada por maoísmo de la República Popular China, este partido haría muy poca o ninguna referencia al marxismo

[188] Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera*. Año 1, Vol, 1977. p. 16-17

latinoamericano y sería muy crítico de la posición cubana, pues verían a Cuba como estandarte de la política imperialista soviética en el continente americano. Esta última aseveración sería compatible con la caracterización del MSP, quienes tampoco se alinearon con la Unión Soviética y fueron críticos del proceso revolucionario cubano en los años 70 y 80. El MSP fue un movimiento "marxista-leninista" con una política de cuadros que aspiraba a la creación de un partido revolucionario marxista desde la concepción leninista.[189] La orientación o tendencia marxista de este movimiento estuvo influenciada por elementos teóricos como la "guerra popular prolongada", la concepción de partido comunista de Lenin, el análisis contextual de marxistas latinoamericanos como Roberto María Santucho del Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT) en Argentina y como Miquel Enríquez del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en Chile. De forma concreta, podríamos decir que la tendencia menos acogida por parte de esta izquierda puertorriqueña y de las organizaciones clandestinas fue la tendencia trotskista, aunque el traslado de las concepciones marxistas latinoamericanas como la del PRT argentino (como puede ser en el caso del MSP o del PRTP-EPB) supuso cierta integración de ciertos elementos e ideas trotskistas).[190]

El PRTP-EPB textualmente se situarán bajo el predominio de una orientación "marxista leninista" alineada con la Revolución Cubana, y el marxismo leninismo latinoamericano que adoptada postulados maoístas. Sin embargo, estas últimas organizaciones fueron posiblemente las organizaciones (que, debido a su propio proceso de formación y vinculación con otras organizaciones predecesoras, como las CAL y el MIRA, e incluso el vínculo originario de sus militantes con el MPI-PSP) en que más pesó el discurso y la política nacionalista revolucionaria

[189]Movimiento Socialista Popular. "Sobre nuestra concepción de partido". *El Militante*. Año 6, Núm. 3, febrero-marzo 1980. p. 5-20

[190]El PRT-ERP surge en Argentina entre 1963 y 1965 de la fusión de dos organizaciones con influencia trotskista, Palabra Obrera (PO) y el Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP). Vera Carnovale. *Los combatientes: Historia del PRT-ERP*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores. 5ta edición, 2018. p. 48

tradicional del independentismo puertorriqueño. Es decir, el vínculo discursivo entre la tendencia nacionalista de finales del siglo XIX, representada por la figura de Ramon Emeterio Betances, y el nacionalismo revolucionario de la primera mitad del siglo XX, liderado por Pedro Albizu Campos.

El choque de estas tendencias fragmentadas en distintas organizaciones y el incremento de las acciones armadas en la década de 1970 supuso discusiones importantes respecto al análisis coyuntural de la situación del país y las etapas de la lucha revolucionaria respecto a dicha realidad. También, como veremos más adelante, un debate en torno a la militarización y la violencia extrema como instrumento de revolución como cuando en 1970, los CAL llevaron a cabo un operativo de "ajusticiamiento" en respuesta al asesinato de la estudiante Antonia Martínez.

Ya el debate sobre la violencia y el terrorismo tomaba forma desde 1966, cuando Richard Levins publicó su artículo "*De rebelde a revolucionario*". Levins, establece y explica que en el periodo de auge del radicalismo puertorriqueño (periodo de la segunda mitad de la década de 1960) existen etapas y procesos de desarrollo de conciencia y práctica política, particularmente en el paso de ser un "rebelde" a ser un "revolucionario". Ese paso constituye una etapa determinada de la lucha. Levins dice:

> Llamarse revolucionario está de moda hoy es admirable en el sentido de que representa una dedicación a fines allende el egoísmo comercial que domina nuestra vida. Pero ¡Si hasta una caja de detergente se anuncia como revolucionario! Para ser revolucionario de verdad se necesita algo más que pedir sangre y ofrecer su vida por la patria…siempre que haya suficiente público… Esa etapa de rebeldía se caracteriza por una actitud de condena moral y subjetiva de la injusticia y por un programa moral de valor y sacrificio (...) se caracteriza por una visión demasiado simplificada del mundo: por la denuncia de lo que merece la denuncia, pero sin un programa constructivo como alternativa.[191]

Levins sostiene que dicha etapa de rebeldía es parte del proceso de maduración política, pero necesaria su trascendencia para finalmente pasar a ser un revolucionario, para ello hay

[191] Richard Levins. "De rebelde a revolucionario". *La Escalera*, Vol. 1, Núm. 3-4, abril-mayo 1966. p. 6-7

que pasar de una actitud subjetiva y moral a una evaluación objetiva de la sociedad, es decir reconocer que la fuente de injusticia es la estructura social, también reconocer que la realidad es compleja y contradictoria, finalmente, pasar de la denuncia negativa a un programa constructivo con la manutención de la integridad revolucionaria. Es fundamental tener un programa a largo plazo estableciendo perspectivas realistas que reemplacen la perspectiva errática de esfuerzos esporádicos. Levin expresa que la carrera del revolucionario no empieza afilando machetes, sino estudiando economía política y "que la preparación para el futuro no puede limitarse a señalar las posibilidades que abrirá la liberación nacional".[192] Pues este, basado, en las experiencias de las revoluciones socialistas entiende que la toma del poder no garantiza una sociedad justa, por el contrario, la revolución en ese momento se enfrentará a tres problemas fundamentales: los métodos de planificación, las formas de garantizar la democracia revolucionaria contra los abusos de poder y las normas de relaciones internacionales.

Me parece fundamental traer los planteamientos de Levins, pues los mismos parecen encajar sobre los hechos que sucedieron posteriormente, y el debate en torno a las etapas revolucionarias de la lucha armada de la izquierda independentista. Levins sería uno primeros intelectuales de la "nueva izquierda" puertorriqueña que señalaría, contrario incluso a los planteamientos que justifican el accionar armado clandestino, que Puerto Rico es una colonia no porque los "norteamericanos tengan tantas o cuantas tropas aquí, ni porque mantengan las fuerzas represivas trabajando día y noche". Puerto Rico es una colonia, según Levins y su análisis, porque "el pueblo lo acepta -con o sin críticas, con o sin reservas potenciales de sentimiento nacional, con o sin entusiasmo".[193]

Posteriormente, en 1970, Cesar Andreu Iglesias publicaría en la revista "*La Escalera*" el artículo que desencadenaría revuelo interno en la izquierda y sobre todo en el MPI). El

[192] Richard Levins. "De rebelde a revolucionario". *La Escalera*, Vol. 1, Núm. 3-4, abril-mayo 1966. p. 6-7
[193] Ibid., p. 16

artículo titulado “La Revolución Avanza” sería cónsono con los planteamientos hechos por Levins en 1966 sobre lo “revolucionario”. Sin embargo, el artículo además de ser una crítica hacia la escalada en el uso de la violencia “revolucionaria” que habría a inicios de la década de 1970, también supone, incluso desde su título, el señalamiento de que la revolución contiene unas ciertas etapas de desarrollo (al igual que la vida humana) y que la misma tiene un carácter progresivo.[194]

Es preciso señalar que, en estos textos, si bien se señala la existencia de etapas de la lucha, no existe un manual que defina dichas etapas para con la lucha armada y revolucionaria de la izquierda independentista en la isla. El propio Cesar Andreu Iglesias diría que ciertos individuos de la revolución olvidan lo fundamental: “de que la revolución es un fenómeno social y que se da como tal, de lo contrario no hay revolución. Claro que no debe de ahí deducirse que todo es cuestión de sentarse y esperar.” [195] Esto supone un señalamiento hacia la necesidad una nueva perspectiva y orientación de las tareas revolucionaria, una que vaya acorde con la etapa histórica y el camino del dialéctico de la revolución, pues “basta alguna teoría mal digerida, y ya se piensan robespierres o lenines”.

Andreu Iglesias, señalaba, el uso incorrecto de la violencia extrema en dicha etapa revolucionaria, como también el abuso de poder desde el interior de los movimientos “revolucionarios” del país. Al interior de las organizaciones armadas también se estarían dando estos debates en torno la violencia, su aplicación revolucionaria y sobre el termino y uso del “terrorismo revolucionario”. Como ya he planteado, la ruptura del MIRA tuvo como razones

[194] César Andreu Iglesias. “La Revolución Avanza”. *La Escalera*, Vol. 4, Núm. 1, junio de 1970. p. 49
[195]Ibid.,

principales, la identificación, captura, y encarcelamiento temporero de sus líderes y el debate ideológico en torno a métodos de lucha, incluido ahí el uso del terrorismo revolucionario.[196]

Las acciones de CAL y MIRA entre finales de los `60 y principios de los `70, se remitieron a ese debate, no solo por su categorización de "terroristas" hecha por las autoridades, sino por el planteamiento legítimo del uso de dicha práctica por algunos miembros de las organizaciones. En "*La Revolución Avanza*", Andreu Iglesias hace la siguiente salvedad en cuanto al problema de la violencia:

> Pero la historia no admite órdenes de nadie. Su camino está empedrado de violencia, eso es verdad. Porque la violencia, como dijera Marx, es la partera de la historia. Pero no confundir: la partera no crea la vida, sencillamente la ayuda a nacer (...) Ningún hombre está cortado de una sola pieza. Y el revolucionario, por serlo, no deja de ser hombre. De ahí que los revolucionarios son también hijos, son también maridos, son también padres…y es que nadie puede escapar a las dimensiones de la vida humana, las pequeñas, entre otras. Pero lo decisivo en el hombre no es la virtud, ni el valor, ni el conocimiento. Es la superación. Y en esta época de revolución podemos decirlo con plena convicción: a pesar de todo, el hombre se supera…por eso la revolución avanza.[197]

Según el análisis de Andreu Iglesias, que el hombre (y la revolución) avanzan o superan estas etapas de estancamiento o de contradicciones, sobre todo, plantea que los revolucionarios debían superar esas concepciones reduccionistas del marxismo acerca del uso de la violencia revolucionaria. El rompimiento de las organizaciones clandestinas de los años `60, el surgimiento de las nuevas organizaciones armada en la década del `70, y el cambio de contexto a nivel global a raíz la crisis sistémica del capitalismo supuso el agitar nuevamente el debate sobre las etapas de lucha y la vuelta en escena de la discusión en torno a la violencia extrema y el terrorismo dentro de la lucha armada.

Estas nuevas organizaciones armadas llevaron a cabo acciones armadas que supusieron una escalada violenta, es decir, la colocación de bombas y explosivos en lugares públicos y

---

[196] Álvaro M. Rivera. *Violencia política y subalternidad colonial: El caso de Filiberto Ojeda y el MIRA (1960-1972).* Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 2020. p.252-253

[197] César Andreu Iglesias. "La Revolución Avanza". *La Escalera*, Vol. 4, Núm. 1, junio de 1970. p. 49-50

centros importantes y concurridos, como también las acciones armadas de "ejecución" o "ajusticiamiento". El PSR, publicaría en "*Ira Popular*" un artículo titulado "*¿Terrorismo individual o lucha de masas?*", el cual sería publicado todavía antes del ataque armado de mayor resonancia mediática, llevado a cabo por varias organizaciones armadas en conjunto en la base militar de Sabana Seca. Dicho artículo, seria publicado luego de que, según el PSR, el tema del terrorismo individual fuese nuevamente planteado especialmente luego de las acciones armadas de las FALN en Chicago, Nueva York y Washington DC, la ejecución del abogado patronal Alan Randall, llevado a cabo por el "Comando Obrero" en septiembre de 1977.

El PSR cuestiona si estas acciones corresponden a la etapa de desarrollo del proceso revolucionario en el que se encontraran y cuál es la concepción político-ideológica que está detrás de las "acciones terroristas individuales" del contexto y si responden a algún interés de clase. La tesis del PSR redunda sobre la afirmación de que el "método de terror no es la táctica correcta" de dicho momento, pero no constituye un rechazo total al terrorismo como una forma de lucha armada, pues no es correcto para ningún marxista rechazar algún método de lucha de antemano en ausencia de análisis de la situación partirá de cada momento, y que también es incorrecto apoyar todos los métodos de forma apriori.[198]

En el artículo plantean que el terrorismo individual es un método aplicado en una circunstancia histórica en la cual dicho método no arranca de la lucha de masas, sino de la actividad individual de un grupo de personas desligado a la masa que entiende estas acciones adelantan la lucha revolucionaria. Respecto a las etapas de desarrollo del proceso revolucionario dirían que…

> Lo que corresponde a cada etapa del proceso revolucionario es determinar, en base al grado de desarrollo de la lucha de clases, y en base al grado de desarrollo de las condiciones subjetivas de conciencia, organización y preparación de las diferentes clases,

[198] Partido Socialista Revolucionario. *Ira Popular.* Año 9, Vol.43, septiembre-octubre 1977.p. 7-9

> cuáles métodos contribuyen a adelantar el desarrollo de la lucha revolucionaria. Veamos que dice Lenin acerca del problema de los métodos de lucha. (...) "el marxismo exige incondicionalmente que el problema de las formas de lucha se enfoque históricamente, Plantear este problema al margen de la situación histórica concreta es tanto como no entender los rudimentos del materialismo dialéctico…querer contestar que sí o que no a un determinado medio de lucha, sin entrar en considerar en detalle la situación concreta del movimiento de que se trata en una fase dada de su desarrollo equivale a salirse totalmente del terreno del marxismo" (...) ¿Cuál es la situación del movimiento revolucionario puertorriqueño…? (...) Estamos en una de las etapas iniciales del proceso revolucionario, que se caracteriza por una superioridad política y militar enorme del enemigo en estos momentos, por un bajísimo nivel de desarrollo de condición subjetivas en las masas explotadas y por un aislamiento y dispersión de las fuerzas revolucionarias.[199]

El PSR detalla y describe la etapa en la que el movimiento independentista y de izquierda en Puerto Rico se encontraría respecto a su desarrollo de lucha, a su vez señalaría que la base del "auge" del terrorismo revolucionario de carácter "individual" y el foquismo en la década de 1970 en la isla, está en el carácter pequeño burgués e intelectual de dicho movimiento que cae en el rechazo de lo "científico" y "dialectico" del socialismo marxista leninista:

> Para el socialismo científico, la revolución es un proceso objetivo que no depende unilateralmente de las voluntades de muchos ni de pocos (...) se lleva por un camino victorioso o no, que se da fundamentalmente debido a las profundas causas que radican en la estructura de la sociedad. Es un proceso que está determinado por el desarrollo de la lucha de clases que se da en esta sociedad llena de contradicciones y en la cual esas contradicciones llegan a un punto de antagonismo que las saca a flote de la forma más descarnada. (...) Un proceso que los revolucionarios tienen que estudiar y comprender y darse la tarea de preparar a las masas organizándolas y armándolas política, ideológica y militarmente para ese proceso. En palabras de Lenin: (...) "la misión…consiste en hacer comprender claramente a las asas esta base económica de la crisis (...) y forjar una seria organización de partido, capaz de ayudar al pueblo a asimilar (...) la revolución y de dirigirse en la lucha, cuando maduren las fuerzas" (...) para el ultraizquierdista pequeño burgués la revolución es una cosa distinta. Este ve la revolución como un proceso que depende principalmente de la acción concentrada de los revolucionarios conscientes (...) Es la confusión de revolución con insurrección, de revolución con mero desencadenamiento de la lucha armada.[200]

Argumentan que el terrorista foquista (es decir aquellos miembros de las organizaciones armadas puertorriqueñas activas en ese momento) que cree que su lucha armada aislada ha de

---

[199] Partido Socialista Revolucionario. *Ira Popular.* Año 9, Vol.43, septiembre-octubre 1977. p. 7-12

[200] Ibid., p. 10-12

acercarlo a la toma del poder, pero realmente apoyado en una rutina individual y sin apoyo de masas, iría directo a la negación total del potencial revolucionario de las masas, "y, por ende, a la pérdida de la esperanza en la posibilidad de la revolución". Resultan interesantes los planteamientos del PSR en 1977, pues ellos dirían que basta con observar la historia de las organizaciones armadas en Puerto Rico y en América Latina, para comprender que el terrorismo y el foquismo están condenados al fracaso, "porque la función de las masas no es seguí, sino hacer la revolución".

Estos planteamientos suponen que el PSR califica a las organizaciones clandestinas surgidas en la década de 1970 como foquistas, y que este método guerrillero (o terrorista individual como ellos le llaman) no dejó de existir con el cese de operaciones de los CAL y el MIRA, ni como planteaban algunas organizaciones como el PRTP, FARP, o FALN, de dejar a un lado el foco guerrillero para pasar a la construcción de partidos marxistas clandestinos y ejércitos revolucionarios o frentes armados de carácter popular. Este último carácter, al parecer, y según el PSR, nunca existió.

Es preciso señalar, que el PSR concibe la lucha armada revolucionaria como revolucionaria porque es capaz de transformar la sociedad y porque es "popular", no por ser meramente "armada". Para el PSR, la etapa de lucha en 1977 imponía las siguientes tareas: crear la crisis al sistema, utilizar las condiciones subjetivas de la revolución que estaban dadas ya y construir el instrumento de clase obrera que posibilite la dirección del proceso revolucionario, es decir, el partido comunista revolucionario. Finalmente, como tarea inmediata armar ideológica, económica, política, militarmente a las masas de obreros del país y no aplicar el método de terror en total falta de apoyo de estos.[201]

[201] Partido Socialista Revolucionario. *Ira Popular.* Año 9, Vol.43, septiembre-octubre 1977. p. 12.

Estos planteamientos del PSR, tendrían correspondencia con el argumento del MSP tras el ataque del 3 de diciembre de 1979 llevado a cabo por un conjunto de organizaciones clandestinas en la base de inteligencia militar en Sabana Seca en respuesta al asesinato de Ángel Rodríguez Cristóbal, líder de la LSP y catalogado por las mismas organizaciones clandestinas, como un "combatiente" de la lucha por la independencia de Puerto Rico. El planteamiento del MSP sostiene que el ataque en Sabana Seca supone una acción armada incompatible con la etapa de desarrollo de la lucha revolucionaria y la lucha de clases, dado a que en la etapa coyuntural de la misma, el movimiento revolucionario es débil en comparación con las grandes fuerzas represivas del enemigo y también es carente de apoyo de las masas, por lo cual el ataque perpetrado desde la clandestinidad sólo ha de provocar una campaña estatal y federal de hostigamiento y persecución contra los sectores independentistas de la isla. [202]

La campaña de represión tras el ataque además de permitir a las autoridades conseguir información contra la lucha revolucionaria por medio de llamamientos ante el Gran Jurado Federal, y permitir el descrédito y aislamiento de militantes independentistas y socialistas, también abre la posibilidad de enfrentar una alzada en el accionar terrorista de derecha, lo que supone, según el planteamiento del MSP, una redirección de esfuerzos de la izquierda para articular una defensa contra la represión. Esto puede entenderse como una falla estratégica, pues supone un gasto de esfuerzos en defensa y no en la conclusión de tareas impuestas por la propia etapa de desarrollo de la lucha revolucionaria, la cual al igual que el PSR, el MSP, entendería que debían ser la preparación de las masas obreras y la construcción de un partido comunista revolucionario "con cuadros teóricamente sólidos y estrechamente vinculados a la clase obrera"[203].

---

[202] Movimiento Socialista Popular. *El Militante*. Año 6, Núm. 3, febrero-marzo 1980. p. 1-2. Disponible en https://www.coabey.org/msp

[203] Ibid.,

En cambio, varias organizaciones de la izquierda legal habrían de constituir el Comité Unitario Contra la Represión (CUCRE) no solo para luchar contra la represión en general, sino prioritariamente contra la represión al movimiento independentista, incluyendo al movimiento clandestino.[204] Es decir, que la violencia extrema, y el accionar militar que se había estado articulado desde las organizaciones armadas y revolucionarias en la isla, al ser incoherente con la etapa de lucha y la situación coyuntural de la colonia, solo podría producir mayor dispersión, represión y persecución hacia la izquierda independentista y al pueblo puertorriqueño en general.

Sin embargo, el MSP, desde su fundación habría de plantear (y a la luz del análisis y la síntesis crítica de las experiencias revolucionarias en América Latina, especialmente las experiencias de la Revolución Cubana, y la de partidos revolucionarios como el MIR chileno, el MLN- Tupamaros de Uruguay, el PRT argentino y el ELN boliviano) que la lucha armada es un método fundamental para el logro de la revolución socialista, pero los énfasis tácticos de esta lucha armada deben operarse en las diversas etapas del proceso revolucionario y que correspondan a las condiciones concretas de desarrollo de la formación social de Puerto Rico.[205] Sin embargo, los planteamientos del MSP, respecto a la lucha armada llevada a cabo en las décadas de 1970 e inicios de la década de 1980, afirman, que la lucha armada habría de ser una alzada violenta mal ubicada dentro de las condiciones concretas de Puerto Rico.

El debate en torno al "militarismo" y el uso de violencia indiscriminadamente y sin tener en cuenta la vida de civiles y otros fue un tema constante al interior de las organizaciones armadas a lo largo de todo el periodo histórico de su existencia, no solo en las dos décadas en que esta tesis se enfoca. Por ejemplo, en la más reciente publicación del historiador Álvaro M.

---

[204]Movimiento Socialista Popular. *El Militante*. Año 6, Núm. 3, febrero-marzo 1980. p. 1-2. Disponible en https://www.coabey.org/msp p. 4

[205] Véase la sección titulada "La formación teórica" en Movimiento Socialista Popular. *El Militante*. Año 6, Núm. 2, septiembre-octubre 1979. p. 28-29

Rivera, un ex militante del MIRA indica que una de las tensiones principales que llevaron a la organización a su fractura y la posterior disolución fue la lucha ideológica interna entre Filiberto Ojeda Ríos y Narciso Rabell Martínez. No sería la única vez, que el líder guerrillero, Filiberto Ojeda Ríos, se vería en medio de una discusión en torno al "militarismo" de sus concepciones de lucha.

Posteriormente, a inicios de la década de 1980, y tras una década altamente conflictiva y violenta como la década de 1970, el tema acerca del "militarismo", la sobreposición de lo militar sobre lo político, y el uso de la violencia volvería a ser tema de discusión. Tanto así que, en 1981, el PRTP-EPB-Macheteros tuvo que publicar un ejemplar de su órgano oficial solamente para aclarar sus concepciones político-militares, dado a un entendimiento generalizado, y según ellos "erróneo", de su funcionamiento como organización (o como organizaciones).

En este documento, aclararon su posición en torno a las tareas inmediatas e impuestas por la etapa de lucha y el contexto histórico del momento. El PRTP y el EPB, reiteraron que la tarea principal e inmediata en 1981 era la construcción del partido revolucionario de trabajadores de carácter clandestino y de cuadros, y que la misma supone el trabajo junto a las masas, y desarrollarlas ideológicamente por medio de su formación educativa y revolucionaria. Señalaron que la construcción del partido debe ir a la par de la formación de las masas que lo constituyen eventualmente, y no solo al partido, sino al frente de masas. Ese frente de masas constituirá o desembocará en el Frente Armado de Liberación Nacional como frente unido por la lucha armada de liberación nacional y construcción del partido revolucionario de la clase obrera. Ahora bien, sobre este Frente de Liberación Nacional, dirían lo siguiente:

> …nuestra política es clara. Nos remitimos a las palabras del inolvidable dirigente revolucionario vietnamita Ho Chi Minh en el debate en el seno del Partido de Trabajadores de Viet Nam en torno a la prioridad entre el Partido y el Frente. "Sin Partido ¿quién creará el Frente? Sin el frente, ¿quién protegerá al Partido?" Si bien es cierto que la necesidad de trabajar hacia la creación de un partido revolucionario en Puerto Rico es reconocida por varias organizaciones, también reconocemos que existen diferencias de

> concepción sobre el carácter de dicho partido (...) Para el PRTP, el objetivo de la destrucción del estado capitalista y colonial mediante la utilización de la lucha armada es uno que impone tareas preparatorias y de acción permanentes para el movimiento revolucionario, independientemente el grado de prioridad que puedan tomar en diferentes etapas de lucha. Es la coyuntura política la que determinará qué forma de lucha se impone en cada etapa. (...) El movimiento revolucionario en general reconoce que todavía nos encontramos en desventaja frente al enemigo. La correlación de fuerzas es desfavorable al movimiento revolucionario en la coyuntura actual. Vivimos la etapa defensiva estratégica respecto al imperialismo. Partiendo de este principio, además de usar la clandestinidad como medida defensiva básica (...) trabajamos para crear las condiciones necesarias para llevar a cabo acciones armadas propagandísticas y reivindicativas cuando la situación política lo exija. En la coyuntura actual, el trabajo militar para el PRTP-EPB implica principalmente la preparación de las condiciones para accionar la propaganda armada. Abundar públicamente sobre lo que significa en tareas prácticas el término de preparación sería impropio y un error político-militar. [206]

El PRTP-EPB, reconocía, al menos según este documento, que la etapa en la que se encuentra la lucha revolucionaria es una etapa de "debilidad relativa producto de la limitada ligazón entre la clase revolucionaria y sus aliados, de su dispersión orgánica, y de métodos artesanales de trabajo"[207]. La etapa constituía una de defensa estratégica, y que sus acciones político-militares no eran necesariamente agravantes al contexto represivo, ni incoherentes con la coyuntura actual, como señalaría el MSP.

El PRTP argumenta que la etapa de defensa estratégica impone el trabajo militar de preparar y ejecutar la propaganda armada, y que dichas acciones, son parte de esas tareas inmediatas que emanan de la coyuntura política, como la preparación del partido revolucionario, y la ligazón entre este y las masas por medio de la formación ideológica y el trabajo de base. Dicho de otro modo, la propaganda armada llamaría la atención de la clase obrera y la masa popular como un elemento persuasivo del discurso de lucha armada para la suma de estos a las fuerzas revolucionarias en búsqueda de la liberación nacional y la construcción del socialismo. En las palabras de la organización, el ataque a la Base Muñiz era absolutamente necesario desde una perspectiva propagandística, pues "no había hoja suelta,

---

[206] Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera: Suplemento Especial,* San Juan, Puerto Rico, junio 1981. p. 6-8
[207]Ibid., p. 9

documento, o manifestación posible dentro de la realidad organizativa del movimiento patriótico y revolucionario que pudiera proyectarse con efectividad".[208]

Estas eran las tareas impuestas en dicha etapa, según el análisis hecho por el PRTP. Sus argumentos representan un giro o un cambio de posición, pues en 1978 habían planteado que la coyuntura y las condiciones objetivas exigían y estaban dadas para la tarea de desarrollar el Frente Armado de Liberación Nacional, como una estructura unitaria de todas las organizaciones clandestinas existentes hasta entonces. En 1981, el tema de la unidad revolucionaria (o el dichoso frente) sería secundario, pero no menos importante, pues según lo indicaba la propia coyuntura el trabajo con las más y la consolidación interna del partido, era lo inmediato, y el acercamiento con otros sectores patrióticos y revolucionarios iría después de ambas cuestiones.[209] El PRTP entonces, procede a decir:

> Después de todo, ¿de qué vale estar en un frente de lucha si los únicos participantes son independentistas, o si el frente pierde efectividad en su servicio a las masas? El impulsar incorrectamente o a destiempo aparentes posiciones de vanguardia resulta en el rechazo de las masas a cualquier intención política más allá de la reacción saludable del disgusto con la politiquería y el sectarismo.[210]

También indican que estos no insistirían en la creación del partido previo al frente o viceversa, eso, se lo dejarían a la historia. "La historia dirá cuál será el camino por el cual andaremos todos" sentenciaron el PRTP. Ahora bien, lo que estos no estaban dispuestos a dejar a la especialización o al debate abierto sería su concepción organizativa, que remite a su propia concepción político-militar. La publicación de dicho ejemplar, como hemos mencionado anteriormente en este trabajo, fue publicada con la intención de aclarar a "muchos compañeros" que, al referirse a los Macheteros, solo se enfocan en las prácticas armadas del EPB, apartando a este del PRTP y el trabajo político de "masas".[211]

---

[208] Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera: Suplemento Especial,* San Juan, Puerto Rico, junio 1981. p. 9
[209] Ibid., p. 6
[210]Ibid., p. 6
[211] Ibid., p. 1

Sin embargo, en 1984, y justo antes de que la cúpula del partido y el ejército revolucionario fuera arrestado por su operativo Águila Blanca la organización sufrió una escisión provocada por el mismo debate interno en torno a que cierta facción entendía que se debía priorizar el trabajo militar (encabezada por Filiberto Ojeda), y otra facción (en la que se destacaba Jorge Farinacci) entendía que se debía mantener la misma política que hasta entonces les regía: la supremacía de lo político sobre lo militar, lo segundo respondía a lo primero, el ejército bajo la dirección del partido, y no al revés.[212]

Evidentemente, la publicación del PRTP-EPB en 1981, responde a cierto diálogo o correspondencia con otras organizaciones de izquierda, con las clandestinas y con el independentismo en general. Basta con mirar las fechas de las publicaciones hechas por MSP y el PSR acerca de los operativos conjuntos y posteriormente a los ataques llevados a cabo por la dirección del PRTP y el EPB, y las respuestas y argumentaciones de estos últimos. Se trata de documentos que entran en diálogo, son la correspondencia del debate "intelectual" de la izquierda en torno a la lucha armada. Ese diálogo evidenciaba que las discrepancias eran más que los elementos de convergencia interna en la izquierda.

Por tanto, estos documentos, y planteamientos evidencian de que esa izquierda clandestina que luchaba por la independencia era incapaz de concretar unidad interna, y mucho menos capaz de realmente construir estructuras políticas y armadas que se ligaran a la masa popular de Puerto Rico. No existía acuerdo real mutuo en las organizaciones de cuál debía ser el accionar clandestino acorde con la etapa de desarrollo histórico en la que se encontraban, aunque sus textos parecían decir lo mismo, concretamente las acciones militares no fueron acorde necesariamente a estos argumentos, o más bien, moldearon sus argumentos textuales para justificar la acción armada.

---

[212] Ver testimonio Hilton Fernández Diamante en Freddie Marrero Alfonso. *Filiberto: Una historia clandestina.* Proyecto Chiringa, Norte Sur Producciones (DVD), 2017.

Hago la salvedad de señalar, que en este trabajo he pretendido analizar el problema desde una óptica crítica, pero esto no representa un rechazo a las acciones armadas de las organizaciones clandestinas, sino todo lo contrario, un intento por hacer una crítica justa de los hechos discursivos e históricos que determinaron el camino de la lucha armada por la independencia en la isla, y que dicha crítica aporte a nuevas visiones y conceptualizaciones metodológicas e historiográficas para rescatar la historia de estos luchadores y guerrilleros de la independencia y el socialismo, sin recaer en el romanticismo ni el victimismo, sino reivindicar a estos por medio de una historia crítica.

Los debates en torno a la violencia, la militarización, las etapas de la lucha revolucionaria, la concepción de Estado y la República independente futura fueron opacados mayormente por los ataques personales, el sectarismo y la fragmentación interna de la izquierda (cosas que el Estado, y sus aparatos ideológicos y represivos utilizaron siempre a su favor) dejando fuera la posibilidad de realmente tener una discusión seria acerca de estos temas y el curso de acción a nivel nacional para con el proyecto independentista en general. La forma en que el sectarismo cristalizó en la propia izquierda impidió no solo la articulación de un nuevo proyecto político que trascendiera, como fue conceptualizada en algún momento la lucha armada, sino que también impidió a la historiografía de hacer análisis crítico sin caer nuevamente en los señalamientos sectarios, en la división, en el ataque personalista y posteriormente en el relato victimista.

Este último como resultado de la violación de derechos civiles cometida contra el independentismo y la izquierda a lo largo de todo el siglo XX. Violaciones que realmente nunca cesaron, pues se reproducen de formas distintas, aunque de igual modo, hoy día. Concluyo, luego del análisis y la lectura de la producción intelectual y el debate mismo en torno temas centrales de este capítulo, que la incapacidad de trascender la discusión a algo más que el ataque

personalista imposibilitó el hacer que divergencia ideológica y la disidencia en la izquierda hubiese representado un debate serio y productivo para con la lucha armada.

Sin embargo, fue todo lo contrario, produjo agudización de la división y la fragmentación, y también evidenció la inexistencia de debate ideológico crítico al interior de la izquierda independentista. Inexistencia que llevó paulatinamente, y junto a la suma de otros factores locales e internacionales, (como la represión, el arresto de combatientes, la desarticulación del movimiento armado llevado a cabo por autoridades federales, y los debates a nivel global sobre la crisis del marxismo, la coyuntura y el contexto particular de finales de la Guerra Fría, el estancamiento y fracaso de todos los movimientos guerrilleros en América Latina frente a las dictaduras militares de derecha instauradas y apoyadas por el gobierno de Estados Unidos) a la desaparición de la lucha armada como idea y como vía para alcanzar la independencia y la instauración del socialismo en la isla.

IV. Notas finales

Las concepciones de la lucha armada en Puerto Rico y el discurso de las organizaciones clandestinas de la segunda mitad del siglo XX siguen representando, para la historiografía puertorriqueña, un problema por trabajar. Esta tesis fue el intento de comenzar a historizar y analizar el discurso de estas organizaciones para de manera general tener un entendimiento de las ideas que manejaban estas y ponerlas en su contexto en un estudio crítico que represente un aporte a la historiografía puertorriqueña, al campo intelectual de la izquierda y al país en general. De este trabajo se desprende el hecho de que no podemos concebir la lucha armada de una sola manera, no existe una única conceptualización de la lucha armada y guerrillera en la isla. Las concepciones de lucha armada a lo largo del siglo XX y específicamente en las décadas de 1970 y 1980, fueron varias, y en muchos casos conflictivas, dado a las transformaciones conceptuales e ideológicas que se fueron dando a la luz de la coyuntura nacional e internacional.

El discurso, o los discursos, de las organizaciones de lucha armada clandestina en Puerto Rico en las décadas de 1970 y 1980 tenían como propósito general señalar la condición colonial de la isla y propagar las ideas de liberación nacional a las masas populares para que estas se unieran al movimiento clandestino revolucionario. Además de señalar el estatus colonial de Puerto Rico por medio de su discurso, las organizaciones armadas de tendencia marxista o de izquierda, buscaba analizar críticamente el sistema capitalista y el imperialismo para exponer a la clase obrera puertorriqueña como el "imperialismo-capitalismo" condicionaba, estructuraba y dominaba sus vidas materiales, y cómo este tenía control total de la "patria". El fin era la propaganda ideológica, el agitar conciencias. Sin embargo no bastaba con la propaganda política textual, era preciso el uso de la propaganda armada, como un elemento discursivo efectivo, según los planteamientos de algunas organizaciones, como el PRTP-EPB.[213] Dicha construcción discursiva de las organizaciones clandestinas dio forma a varias conceptualizaciones del concepto de "lucha armada", las cuales no surgieron de la nada, sino, como hemos podido ver en esta tesis, representan un traslado o una adaptación de conceptos, ideas y métodos provenientes de otras experiencias históricas y revolucionarias, principalmente de la Revolución Cubana.

El análisis del discurso de la lucha armada en la isla evidenció que de forma general, las organizaciones clandestinas no formularon una teoría del Estado, ni tampoco estaba del todo planteada la cuestión de la toma del poder, aunque la misma suponía el fin ulterior de la lucha por la liberación nacional: tomar el poder, proclamar la República e instaurar el régimen socialista y la dictadura del proletariado, sin dejar de lado necesariamente la herencia y las concepciones de la tradición nacionalista revolucionaria de la isla. Las narrativas de estas organizaciones clandestinas se enfocaron en decir cuál era la solución al problema, y muy pocas

[213]Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños. *La Voz Obrera: Suplemento Especial,* San Juan, Puerto Rico, junio 1981. p. 9

veces en explicar el cómo, de forma que su proyecto revolucionario fuese compatible con la realidad de las clases populares y con el contexto particular de la isla respecto al dominio y la hegemonía estadounidense en Puerto Rico. En muchos casos, estas narrativas (como su accionar armado) iba en direcciones opuestas respecto las ideas que predominaban en la mayoría del pueblo y hasta de los intereses de este. Siendo discurso (nacionalista con contenido social y revolucionario o un léxico marxista leninista) incompatible con los intereses particulares de las clases populares puertorriqueñas (sobre todo, con la clase obrera) y carente de posibles puentes llamativos que unieran las luchas reivindicativas de las clases populares y la sociedad civil, las luchas por mejorar las condiciones materiales de los trabajadores y la población en general, con la lucha por la independencia y el socialismo como proyecto revolucionario. Lo que implicó la desaparición del discursó y del accionar armado como una posible vía para alcanzar la liberación nacional y la construcción de una sociedad socialista tanto dentro del independentismo y la izquierda, como en el país en general.

Bibliografía:

A. Fuentes primarias:

1. Carpetas del Gobierno de Puerto Rico:

Biblioteca José M. Lázaro, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Colección Puertorriqueña, Fondo de Carpetas Políticas:

_____. Carpetas Grito de Lares (#5291) Policía de Puerto Rico. División de Inteligencia. Vols. 1 al 13. (1948-19)

Archivo General de PR, Fondo de Carpetas de la Policía de Puerto Rico
_____. Carpeta Sepelio Ángel Rodríguez Cristóbal Ciales (Archivo 403) 15 diciembre 1979.
_____. Carpeta Vieques: Serie Fotográfica (0-10A) 2 de octubre 1979-15 diciembre de 1979.

2. Carpetas Federales del Gobierno de Estados Unidos:

Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI

_____. Carpetas Comandos Armados de Liberación. Serie CAL. Subseries 1-8 Vol. 1-Sub-1A3. 1968-1973. Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI.
_____. Carpetas Comandos Revolucionarios del Pueblo. Subseries 1-6 Vol. 1-4 1978-1995. Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI.
_____. Carpetas Counterintelligence Program. Serie. COINTELPRO. Subseries 1-17. Sec. 1-5. Enclosure File 56-222. 1962-1989. Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI.
_____. Carpetas Fuerzas Armadas de Resistencia Popular. Subseries 1-19. Vol. 1-SubJ. Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI.
_____. Carpetas Liga Socialista Puertorriqueña. Serie Liga Socialista Puertorriqueña. Subserie 1-20. Vol. 1-16. 1963-1987. Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI.
_____. Carpetas Movimiento Independentista Revolucionario en Armas. Serie MIRA. Subseries 1-10. Vol. 1-10. 1970-1995. Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI.
_____. Carpetas Movimiento Socialista de Trabajadores. Serie MST. Subserie 1-27. Vol. 1-Sub A- Volumen 5. 1970-1998. Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI.
_____. Carpetas Partido Socialista Puertorriqueño. Subserie 1-276. Vol. 1-5-4. 1959-1980 Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI.
_____. Carpetas Partido Socialista Obrero. Subserie 1-9 Vol. 1-8. 1968-1994. Biblioteca de la Oficina de Servicios Legislativos, Asamblea Legislativa de PR, Archivo de Carpetas del FBI.

3. Periódicos, revistas y boletines:

Bandera Roja
Claridad
Correo de la Quincena
El Dia

El Militante
El Mundo
El Nuevo Dia
El Proletario
El Socialista
La Crónica
La Escalera
La Hora
Libertad
Nueva Lucha
Pabellón
Pensamiento Crítico
Tribuna Roja

4. *Publicaciones de organizaciones clandestinas*

Cuadernos Revolucionarios
El Machete
El Martillo
El Voluntario
Ira Popular
La Voz Obrera
Pa'lante
Pitirre
Publicaciones Resistencia
Urayoán

5. Comunicados

Comandos Armados de Liberación. *Comunicado no. 1, 22 febrero 1968. Disponible en* https://www.coabey.org/cal
_____. Comunicado, 11 de febrero de 1970.
_____. *Comunicado, 12 de junio de 1970*.
_____. *Comunicado general: operación diez por uno,* 19 de abril de 1971.

Partido Revolucionario de Trabajadores Puertorriqueños, Ejército Popular Boricua-Macheteros. *Comunicado conjunto de las organizaciones clandestinas: Primer mensaje conjunto de las organizaciones clandestinas al pueblo*. Septiembre de 1979. Disponible en https://www.coabey.org

Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. *Comunique no.1,* 26 de octubre de 1974 Disponible en http://www.latinamericanstudies.org/puertorico/FALN-1.pdf
_____. *Comunicado, 6 octubre de 1974.*

Movimiento Independentista Revolucionario en Armas. *Comunicado de diciembre de 1969.* Disponible en https://www.coabey.org
. *Comunicado Operativo Fefel Varona 1969*.
_____. *Comunicado: Segundo Mensaje al Pueblo.* 6 de febrero de 1970.

B. Fuentes secundarias:

Almeida, Manuel. *Dirigentes y dirigidos: Para leer los Cuadernos de la cárcel de Antonio Gramsci*. 3ra edición. Ediciones Callejón. San Juan, 2017

Altamirano, Carlos. "Para un programa de historia intelectual" en P*ara un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2005,

Agosto, Ángel M. *Lustro de Gloria.* San Juan, Puerto Rico. Editorial Tiempo Nuevo, Casa Editora de Puerto Rico, 2009.
_____. *Intrigas desesperadas y otros corolarios*. Río Grande, Casa Editora de Puerto Rico, 2014.
_____. *Juan Mari Brás: ¿El estratega de la independencia? ¿Una consigna del socialismo?* Río Grande, Casa Editora de Puerto Rico, 2019.
_____. *Los años del fuego*. *Periodismo de combate (1971-1977)*. Río Grande, Casa Editora de Puerto Rico, 2018.
_____. "*Soy un millar de vientos": Reflexiones de actualidad*. Río Grande, Casa Editora de Puerto Rico, 2015.

Andreu Iglesias, César. *Bases para una nueva política independentista*. San Juan, Movimiento Pro-Independencia, 1960.

Ayala, César J, y Rafael Bernabé. *Puerto Rico en el siglo americano: Su Historia desde 1898*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón 2016.

Bergel, Martin. "Futuro, pasado y ocaso del «Tercer Mundo»". *Nueva Sociedad*, No. 248, noviembre-diciembre 2019. Disponible digitalmente en https://nuso.org/articulo/futuro-pasado-y-ocaso-del-tercer-mundo/

Boccardo Bosoni, Giorgio. "Pensamiento Revolucionario en América Latina: Juicio jurídico a la producción político intelectual a partir de la Revolución cubana y nicaragüense", Revista *Pléyade.* Dossier: Ideas e intelectuales en América Latina: historias, registros y abordajes del pensamiento latinoamericano. Centro de Análisis e Investigación Política, Núm. 15, enero-junio 2015.

Bosque Pérez, Ramón, José Javier Colón Morera. *Las Carpetas: Persecución Política Y Derechos Civiles En Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Centro para la Investigación y promoción de los derechos civiles, 1997.

Carnovale, Vera. *Los combatientes: Historia del PRT-ERP.* Buenos Aires, Siglo XXI Editores. 5ta edición, 2018.

Corretjer, Juan Antonio. *El líder de la desesperación.* Guaynabo, Puerto Rico. 1972
_____. *Fusilamiento en "Maravilla".* Guaynabo, Puerto Rico. Liga Socialista Puertorriqueña. Casa Corretjer, Santurce, Puerto Rico, 1978.
_____. *Problemas de la guerra popular en Puerto Rico.* Publicaciones de la Liga Socialista. Casa Corretjer, Santurce, Puerto Rico, 1977.
_____. *La patria radical.* Publicaciones de la Liga Socialista Puertorriqueña. 4ta Edición 1976. Casa Corretjer, 2000. Digitalizada en https://en.calameo.com/read/0008968191a5572ecef04

Cúneo Elionzo, Gaspar. “No somos el brazo armado de ninguna organización determinada”. Boletín *Tricontinental: Suplemento*, septiembre de 1968. Disponible en https://www.coabey.org/

Dávila Santiago, Rubén. *El derribo de las murallas (orígenes intelectuales del socialismo en Puerto Rico)*. Rio Piedras, Puerto Rico. Editorial Cultural. 1988.

Giménez, Gilberto. *Poder, estado y discurso: perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico*. México: UNAM, 1981

González-Cruz, Michael. *Nacionalismo revolucionario puertorriqueñño: la lucha armada, intelectuales y prisioneros políticos y de guerra.* Isla Negra Editores. Disponible en web: http://www.cedema.org/uploads/Nacionalismo%20revolucionario.pdf

_____. Militant Puerto Ricans: Migrans, armed struggle and political prisoners. Editorial Trastalleres, San Juan, Puerto Rico, 2020.

Gramsci, Antonio. *Los Cuadernos de la Cárcel. Tomo 1 y 12.* Edición Crítica del Instituto Gramsci. Ediciones Era. México, 1980.

Guevara, “Ché” Ernesto. *La guerra de guerrillas.* Cuba, 1960. Ocean Sur 2006.
_____. “Guerra de guerrillas: un método”. *Cuba socialista,* septiembre de 1963. Disponible digitalmente en https://webs.ucm.es/info/bas/utopia/html/che20.htm

Guillén, Abraham. *Estrategias de la guerrilla urbana*. Manuales del pueblo. Montevideo, 1966.

Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX* (*1914-1991)*. Barcelona, Editorial Planeta, 2012.

_____. *La era del imperio (1875-1914)*. Crítica, Grupo Editorial Planeta, Buenos Aires. 6ta edición 2007.

Hodges, Donald C, Abraham Guillén. *Revalorización de la Guerrilla Urbana*.
Editorial Virtual Liberación, https://www.marxists.org/espanol/guillen/revalorizacion-guerrilla-urbana.pdf

Irizarry Cruz, Lucila. *CAL: Una historia clandestina (1968-1972)*. San Juan. Isla Negra Editores, 2010. p. 84

Fernández, Ronald. *Los Macheteros: The Wells Fargo Robbery and the Violent Struggle for Puerto Rican Independence.* 1987.

Karam, Tenius. “Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso”. Global Media Journal, vol. 2, núm. 3, primavera, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Monterrey, México. 2005.

Lamberg, Robert F. *La guerrilla urbana: condiciones y perspectiva de la “segunda ola” guerrillera.* Foro Internacional Vol. 11, No. 3 (43) Enero-marzo., 1971, p. 421-430.

Larson, Judith.” La guerrilla en America Latina: ¿Terrorismo o guerra popular?” *Revista Sociológica 7.* 1997. p 91.

Lebrón Rivera, Rodney. C*reación, Control y Disputas. Los debates sobre la significación del concepto historiografía puertorriqueña, 1983-2010.* (Tesis para optar el grado de Maestría en Filosofía con concentración en Historia, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 2018)

Lenin, Vladimir. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Escogidas de Lenin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 4ta impresión, Pekín, 1975.

Liga Socialista Puertorriqueña. *La guerrilla urbana.* Publicaciones de la Liga Socialista Puertorriqueña. Calle Cerra, Santurce, Puerto Rico. 1980.

Löwy, Michael. *El marxismo en América Latina. (De 1909 a nuestros días)*. Lom Editorial, 2007.

Mao Tse-tung. *Problemas estratégicos de la Guerra de Guerrillas contra Japón*. *Obras Escogidas de Mao Tse-tung Tomo II.* Primera edición 1968 (3ª impresión 1976) Digitalizado por Movimiento Popular Perú de Alemania, 1993. Marxists Internet Archive, mayo de 2001. https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PSGW38s.html

Marrero Alfonso, Freddie. *Filiberto: Una historia clandestina.* Proyecto Chiringa, Norte Sur Producciones (DVD), 2017.

Mari Brás, Juan. *Memorias de un ciudadano.* Mayagüez: Barco de papel, 2006.
_____. *El independentismo en Puerto Rico: Su presente, futuro y su porvenir.* San Juan, Puerto Rico, Editorial Cepa, 1984.

Marchesi, Aldo. *Hacer la revolución: Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019.

Marrero, Mayi. *Prohibido cantar*. San Juan, Puerto Rico: Mariana Editores, 2018.

Mattos Cintrón, Wilfredo. *El libro, la calle y el fusil.* San Juan, Puerto Rico. Ediciones La Sierra, 2018.
_____. *Puerta sin casa: Crisis del PSP y encrucijada de la izquierda*. San Juan, Ediciones La Sierra, 1984.

Meléndez, Héctor. *El fracaso del proyecto PSP de la pequeña burguesía*, Río Piedras, Edil, 1984.

MPI, *Presente y futuro de Puerto Rico: La doctrina de la nueva lucha de independencia de Puerto Rico*. s.l. [Puerto Rico], s.e., 1969.

Morejón Flores, Guillermo. “La “guerra necesaria”: el Partido Socialista Puertorriqueño y la lucha armada, 1971-77”. (Tesis de Maestría, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 2020)

Nieves Falcon, Luis. *La luz desde la ventana: Conversaciones con Filiberto Ojeda Rios*. Ediciones Puerto, San Juan, Puerto Rico, 2002.

_____. *Un siglo de represión política en Puerto Rico (1898-1998)* San Juan, Puerto Rico, 2009.

Ojeda Ríos, Filiberto. *Puerto Rico, las Antillas y Nuestra América toda y otros textos.* Caracas, Venezuela. Fundación Editorial el perro y la rana, 2008.

Pabón Ortega, Carlos. *Polémicas: política, intelectuales, violencia.* Ediciones Callejón, San Juan, 2014.

Paralitici, Ché. *La represión contra el independentismo puertorriqueño 1960-2010.* San Juan, Puerto Rico: Publicaciones Gaviota, 2011.

_____. *La voz no silenciada: primera entrevista con Filiberto Ojeda Rios -1986,* San Juan, Puerto Rico, Ediciones Puerto, 2007.
_____. *Historia de la lucha por la independencia de Puerto Rico: una lucha por la soberanía y la igualdad social bajo el dominio estadounidense. San Juan, Puerto Rico: Publicaciones Gaviota, 2017.*

Pêcheux, Michel. *Hacia el análisis automático del discurso*. Biblioteca Románica Hispánica. Traducción de Manuel Alvar Ezquerra. Ediciones Gredos, Madrid, España, 1978.

Pérez Soler, Ángel. *Del Movimiento Pro-Independencia al Partido Socialista Puertorriqueño: De la lucha nacionalista a la lucha de los trabajadores: 1959-1971*, Río Piedras, Publicaciones Gaviota, 2019.

Picó, Fernando. *Historia General de Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán 2008.
_____. *De la mano dura a la cordura: Ensayos sobre el Estado ausente, la sociabilidad y los imaginarios puertorriqueños.* Ciento en la boca. Ediciones Huracán. 1999.

Rivera Ruiz, Álvaro M. *Violencia política y subalternidad colonial: El caso de Filiberto Ojeda y el MIRA (1960-1972).* Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. 2020

Rodríguez, Manuel E, Silvia Álvarez. *Tiempos Binarios: La Guerra Fría Desde Puerto Rico y El Caribe*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón 2017.

Sánchez, Daisy. *Cita con la injusticia: Crónica de una entrevista clandestina*. San Juan, Puerto Rico: Grupo Editorial Norma, 2009.

Silén, Juan Ángel. Apuntes *para la historia del movimiento obrero puertorriqueño*. Rio Piedras. Editorial Cultural 1978.
_____. *Carpeta 20671*.Rio Piedras, Puerto Rico. Jayce Printing 1993.

_____. *De la guerrilla cívica a la nación dividida*. Río Piedras, Ediciones Puerto, 1971.
_____. *De la biblia al Capital: el proceso de la izquierda puertorriqueña*. San Juan. Ediciones Kikiriki. 1974.

_____. *La nación subversiva y las voces invisibles*. San Juan: Ediciones Libertarias 2001.
_____. *Nueva lucha por la Independencia de Puerto Rico.* Río Piedras, Editorial Edil, 1973.
_____. *Yo soy el enemigo: artículos que sobrevivieron al olvido y la censura*. Rio Piedras, Puerto Rico. Librería Norberto González. 1997.

Schneider, Alejandro. "Política y conflictos laborales en Puerto Rico durante el primer gobierno de Carlos Romero Barceló (1977-1981)" en *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, núm. 38, mayo-agosto 2019, pp. 46-71.
_____. *América Latina: bajo la sombra de la Guerra Fría.* Buenos Aires: Editorial Teseo, 2021. p. 10.

_____. "Tensiones irresueltas en la guerrilla puertorriqueña: el caso del Movimiento Independentista Revolucionario en Armas (MIRA)". Artículo inédito. 2020.

Sader, Emir. "América Latina en el siglo XXI". *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina.* Boron, Atilio A, Lechini, Gladys. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Julio 2006. Disponible en http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PICdos1.pdf

_____."La historia y sus venganzas". *La venganza de la Historia. Hegemonía y contra-hegemonía en la construcción de un nuevo mundo posible.* CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2004. Disponible en http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100610064016/003-Histo.pdf

Said, Edward. *Cultura e imperialismo*. Barcelona, España: Editorial Anagram, 1993.

Solís Rodríguez, Cristian Uriel. "Vladislav Zubok (2008), *U*n imperio fallido, La Unión Soviética durante la guerra fría". *Religión y sociedad,* Año XXIV, No. 54, El Colegio de Sonora, 2012.

Soto Dávila, Raymond. *Lucha y espacio de la Liga Socialista Puertorriqueña: 1962-1989*. San Juan, Puerto Rico. Ediciones Mágicas, 2019.

Torres, José A, María E Ruiz. *El pensamiento político de Juan Antonio Corretjer.* Comité Organizador Actos Natalicio Juan Antonio Corretjer. Imprenta Caonao, Morovis, Puerto Rico, 2008.

Torres, José Elías. *Filiberto Ojeda Ríos. Su propuesta, su visión.* San Juan: Claridad; Ediciones Callejón, 2006.

Traverso, Enzo. *¿Qué fue de los intelectuales?* Siglo Veintiuno Editores, Argentina, 2014.

Vélez Rodríguez, Evelyn, Carmelo Campos Cruz. *En pie de lucha: Nuevas investigaciones históricas puertorriqueñas.* Mariana Editores. 2019.

White, Hayden. "Las tareas de la historia intelectual" en *La ficción de la narrativa. Ensayos sobre historia, literatura y teoría 1957-2007.* Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2011.

Yarza Díaz, Lorena. “Reflexiones teórico-metodológicas en el estudio del discurso político”. Espacios Públicos, vol. 11, núm. 22, agosto, 2008, pp. 10-19 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.